

EL LIBRO
DÉ LA
CLARIDAD

1

EDICIONES OBELISCO

Si este libro le ha interesado y desea que le mantengamos informados de nuestras publicaciones, escríbanos indicándonos qué temas son de su interés (Astrología, Ciencias Ocultas, Artes Marciales, Naturismo, Espiritualidad, Tradición, Trabajo Social) y gustosamente le complaceremos.

La Aventura Interior
El libro de la Claridad
Sefer ha-Bahir

1.^a edición: julio de 1985 2.^a
edición: octubre de 1992

Traducción: Mario Satz

© by Mario Satz, 1985 (Prólogo, traducción y notas)
© by Ediciones Obelisco S.A., 1992 (Reservados todos los derechos
para la presente edición) Edita: Ediciones
Obelisco, S.A. Consell de Cent, 591, 4.^o -
00813 Barcelona

Depósito Legal: B. 32.188 -1992
I.S.B.N.: 84-7720-272-9

Printed in Spain

Impreso en España en los talleres de Romanyá/Vatls S.A. de Capellades (Barcelona)

PREFACIO A LA 2." EDICIÓN

Los pequeños grandes libros de la Humanidad, entre los que se cuenta El Libro de la Claridad (Báhir), tienen un destino poderoso. Nada los detiene, y los comentarios que a su alrededor tejen los siglos, no hacen sino incrementar su misterio. Así ocurre con el Tao Te King de los chinos el Bhagavad Gita entre los hindúes, o el mismo Yetzirá entre los kabalistas. Lo pequeño no es solamente hermoso, sino potente como la energía del átomo o las cifras genéticas en nuestros cromosomas. La modernidad de la Kábala, la coincidencia entre muchas de sus ideas e instituciones y los teoremas de la física actual o de la psicología de las profundidades nos asombran y admirán. Precursor en ello, el Bahir, cuya segunda edición castellana presentamos al lector, da testimonio fehaciente de esa sugestiva alianza entre lo más remoto, lo más antiguo y lo que actualmente sucede ante el movimiento silencioso de nuestros párpados.

*Mario Satz Barcelona,
junio 1992*

PROLOGO

Para los kabalistas de la España medieval, este midrash o apólogo que el lector tiene en sus manos solía adoptar dos títulos diferentes. Se lo llamaba Midrash de Rabí Nehunia ben Hakaná siguiendo su frase inicial, o bien Séfer ha-Bahir, Libro de la Claridad, recordando el pasaje de Job 37:21: «Vieron una clara luz». Para Gottfars-tein, cuya versión francesa hemos cotejado, el segundo nombre parece ser más antiguo que el primero. Sin embargo, Ñajmánides de Girona (siglo Xlll) lo denomina por el nombre de Rabí Nehunia. Eso prueba no sólo la variable oralidad de la transmisión sino también lo intras-cedente del título frente a lo medular de la exégesis, puesto que en definitiva un midrash es eso: análisis verbal, simbólico, emocional, espiritual de cualquier pasaje de las Escrituras. Considerando que éstas poseen un misterioso orden circular, al estudiar el Bahir nos damos cuenta hasta qué punto cada versículo es eco de todos los restantes. Basta el tendido de una sola línea para que fluya por ella la alta tensión del lenguaje bíblico. Estas conversaciones, diálogos entre discípulos y maestros, llegan hasta nosotros como la taquigrafía de un temario más extenso. De ahí que lo que percibimos como silencio, incongruencia o inclusive absurdo, nos haga pensar en gestos, sonrisas tácitas o juicios mudos emitidos en Bagdad, Alejandría o Provenza; en pequeñas casas*

* El pensamiento kabalístico se ve, en la actualidad, confirmado por el holograma o imagen multidimensional.

de estudio, a altas horas de la noche. Los principales interlocutores cuyas voces resuenan de fragmento en fragmento, se llaman Rabí Amora o Amorai y Rabí Rehumi. También aparecen mencionados otros personajes famosos dentro del mundo talmúdico como Rabí Berejía o Rabí Yojanán. La utilización de nombres apócrifos, la atribución de afiladas sentencias a viejos maestros es un recurso tradicional no sólo en el ámbito hebreo: a Plinio o Lucrelio los siglos les fueron agregando libros con los que jamás soñaron. El Libro de la Claridad, que con poética ingenuidad reflexiona sobre las formas de las letras, es, a su vez, tributario de la primera gramática esotérica de la Kábala: el Séfer Yetzirá o Libro de la Formación, al que alude aquí y allá, dando con ello prueba de homogeneidad y coherencia tradicionales. Con frecuencia, los prefacios a los textos kabalísticos suelen estar encabezados por la palabra hakdamá, que significa «prólogo», «lo que va delante de algo». Eso, en cuanto el sentido literal, ya que la singular raíz kdm, de donde proceden tanto kedem, el «Oriente», como kadom, «adelantarse», revela en un segundo nivel, la figura secreta del Adám Kadmó, el hombre arquetípico equivalente a lo que el sufi conoce por al-Insám al-Kámü u Hombre Universal, el Hombre-Luz. Esa criatura tiene en el Oriente su topografía espiritual, su centro de irradiación, precisamente porque —para nosotros— es allí donde nace el sol. Comoquiera que los más importantes documentos de la Kábala europea —el Bahir y el Zohar— son de naturaleza radiante, fosforescente casi, lo que hay que extraer de ellos es la memoria ancestral de la iluminación, la intrincada relación entre el verbo y el rayo creador. Probablemente sea éste el único camino que permite descifrar una página tan hermética y sublime como la que inicia el Evangelio según San Juan, y la única senda que, adelantándose en el espacio y el tiempo gracias a la

proyección del estudiante sobre su campo de acción, lo mantiene sujeto a lo que lo precede, a lo «previo», quedam.

Arco tendido entre lo remoto y lo futuro, el discípulo, mediante el estudio, puede evocar en él lo que Paracelso denominó lumen naturae, la «luz de la naturaleza», con el fin de descifrar su propia vida al escrutar los viejos fragmentos que manos apergaminadas y sensibles han transmitido de generación en generación. Nadie llega a la Kábala por casualidad: su circunstancia, la sincronía de sus noches y días con días y noches de otras épocas, deben de haberlo arrojado antes contra el resplandor del mundo, que se alza entre el abismo y el éxtasis. Sólo allí, callado, desnudo, comienza el proceso de redescubrimiento, la lectura estelar de la carta natal, el cálido presentimiento de una familiaridad allende los mares y las fronteras. Es entonces cuando descubre la invisible compañía de quienes, como los inmortales taoístas, habitan la flotante, inspiradora isla del sentido. Las piedras hablan, los seres se transforman, las secuencias se alteran. La sinestesia textual se transforma en sinestesia sensible. Las letras y los números adquieren el irisado color de los diamantes silábicos: las facetas se yuxtaponen pero la transparencia se expone.

En más de un pasaje el Bahir se explaya sobre el sentido oculto de las mitzvots o preceptos rituales. En otras de sus páginas, lo formal cede ante lo especulativo. Los sucesivos interrogantes parecen, por su misma insistencia, violar la estabilidad de las oraciones, pero es sabido que los hebreos responden a una pregunta con otra pregunta y que parte de ese método didáctico, oblicuo, es empleado también por los maestros Zen para ayudar, mediante enigmáticos koanes, al esclarecimiento de sus discípulos. Por ejemplo, el budista «¿cuál es el sonido de una mano aplaudiendo?» equivaldría al pasaje LXU del Bahir

en el que el «campo» externo no es sino un reflejo del «corazón». Así como una mano depende de la otra, así la mirada hacia afuera nace de lo que los sufíes denominan ayn-el-kalb, «el ojo del corazón». Las cosas no son lo que aparentan, ni la lengua es la única fuente del lenguaje. Ya lo dijo Jesús en Mateo 15:17: «Mas lo que sale de la boca del corazón sale».

Por lo mismo, los versículos no expresan sólo lo que escriben: tienen su raíz oculta en la tradición oral o Tora she ve-alpé. Es preciso saber leer las consonantes con habilidad vocálica, habitar esos diminutos palacios de muescas y trazos con la actitud de un amable huésped, porque el hebreo con el que está escrito el Antiguo Testamento es, amén de alfábético, jeroglífico, ideográfico. Sus sintagmas no están verdaderamente ligados o relacionados entre sí más que cuando la interpretación y el estudio los ponen en movimiento. Las paráboles únicamente se constelan cuando la mirada atenta del discípulo capta su polisémico mensaje.

*Las diez sefirots o números virtuales mencionados por vez primera en el Séfer Yetzirá aparecen en el Bahir con el nombre de las «diez palabras enunciadas por el relato del Génesis». Según G. Scholem, habría una correspondencia entre este denario y las emanaciones de los gnósticos. Para Josef Gottfarstein al margen de sus continuidades apenas si alteradas de un texto a otro texto, el estilo literario mismo del Bahir deja mucho que desear, es desprolijo, torpe y por momentos reiterativo. Creemos necesario insistir en que la mayor parte de la literatura kabalística nace de las apuradas notas que los estudiantes toman de las exposiciones de sus maestros sin ánimo de editarlas, al menos en un principio. Si lo esencial es invisible ¿cómo esperar que lo que pueda revelarse mediante el proceso verbal lo consigne, siquiera fonéticamente? Scholem, en su trabajo sobre el Bahir,** estable-*

ce de modo inequívoco el contexto de las ramificaciones hagádicas que lo sostienen. Así vemos cómo el cuento, el símil o mashal surge cuando los discípulos no entienden directamente lo que se enuncia en tal o cual pasaje. La Hagadá, anecdótica y humana, polo opuesto y complementario de la Halajá, constituye el aspecto más folklórico y narrativo del judaísmo rabínico. Si la Ley strictu sensu especifica un cómo, la Hagadá que narra su experiencia cita a quien la vivió o puede aún vivirla. Una simple ojeada a los exhaustivos pies de página de Scholem basta para darnos una idea de la naturaleza emergente del Bahir: antes y después de su aparición, en la Provenza de la primera parte del siglo XII —el siglo que ve el nacimiento del román, la fábula cortés y la noble caballería!—, decenas de estudiantes, de sabios inclusive, meditaban en los meandros de las estrechas ciudades medievales decantando, voz a voz, un conocimiento que procedía de Egipto, Israel o Babilonia, y que iría a desembocar de modo torrencial en esa summa ¡cabalística que es el Zohar, hecho público un siglo después que el Bahir, aproximadamente hacia la segunda mitad del siglo XIII, en León.

*La característica más relevante del Libro de la Claridad es su frecuente descontextualización de los pasajes bíblicos, rasgo de uso habitual en la Kábala pues la reversibilidad del sentido es paralela a la reversibilidad misma de la Escritura. Job explica o corrobora los infortunios de Jesús, que no aún no ha nacido. Como aclaró con inigual precisión Robert Graves secundado en ello por Rafael Patai:*** «Adán ve a todas las futuras generaciones de la humanidad colgando de su cuerpo gigantesco; Isaac estudia la Ley Mosaica (revelada diez generaciones des-*

** G. Scholem: *Los orígenes de la Kabbala*, París, 1966. ***
Graves y Patai: *Los Mitos Hebreos*, Buenos Aires, 1969.

pues) en la academia de Sem, quien vivió diez generaciones antes que él. En realidad, en el protagonista del mito hebreo no sólo influyen profundamente los hechos, palabras y pensamientos de sus antepasados, y se da cuenta de su profundo efecto en el destino de sus descendientes, sino que influyen en él tanto el comportamiento de sus herederos como el de sus ancestros». ¿Burla de la diferenciación inherente al tiempo histórico? ¿Negación de la cronología? ¿Manierismo literario? Para el Bahir, el hecho cosmológico está en todas partes, en el trueno, en la voz del hombre, en la sabiduría de Salomón, en el nido de un pájaro.

Ese enorme, descomunal Adán Kadmón de la Kábala es, por otra parte, lo que el estudiante pretende encontrar en el centro del simbólico Pardés o Paraíso con sus cuatro niveles de interpretación. Más que la búsqueda de una paternidad protectora se trata del deseo de recuperar una gracia, una gracia que llamaríamos «adámica». Nombrarlo todo otra vez, ver el mundo en el momento en que abre por vez primera sus flores o simplemente leer como hay que leer. Lo que este singular libro nos enseña —además de un mundo apasionado por el significado de las palabras y las cosas— es que toda tradición religiosa que se quiera viva tiene por fuerza que ser dialógica. Revisada siglo tras siglo, la Kábala, que nace como contrafigura de lo escrito, tendrá en el titubeo oral, en la frase suelta y aún torcida su clave de bóveda. Para Gottfarstein, la solución o soluciones a los múltiples enigmas que plantea el Bahir es ardua de hallar precisamente porque en él «las ideas juegan un papel menor que el estado de alma de sus autores». ¿Significa eso que los personajes del Bahir pueden leer lo que se les antoje, que el fin último del «trabajo del campo» sólo consiste en comer los frutos que éste, caprichosamente, produzca? Cuando Rabí Simeón Bar Yojai diga en el Zohar que

«las veintidós letras del alfabeto están impresas en cada alma», los kabalistas españoles habrán percibido ya que es inútil separar al pensador del pensamiento, su propio trabajo del realizado por el grupo del Bahir, constatando de ese modo que las ideas sólo sirven si el espíritu, a su contacto, se enciende. ¿Qué otro objeto, tendrían, si no, los títulos luminosos de los libros que los discípulos manipulan? La libertad estriba en buscar su sentido. El punto de partida del Bahir es la ubicuidad de los textos, su chisporroteo, su haz o espectro de sentidos. Tanto el maestro como sus oyentes saben que lo que estipula el Séfer Yetzirá en su capítulo segundo es cierto: «Los números corresponden a los diez infinitos: cuando se los percibe se parecen al relámpago y en definitiva se dirigen al infinito». Este «relámpago» o barak, que en Ezequiel 1:13 rodea el trono del Creador y en el Apocalipsis 4:5 circula por las «siete lámparas de fuego», es ni más ni menos que el arco voltaico que conecta lo superior con lo inferior, la corona con el cetro del reino. Evocarlo, medir sus fuerzas, dominar su energía es posible siempre y cuando el mensaje pueda encarnarse. Comprender no significa acabar una tarea sino estar dispuesto a comenzarla. Actualizar un texto no es sobrepasarlo sino sopesarlo. Quizás a causa de ello, de ese espíritu de delicadeza y admirable respeto que anima a los kabalistas, Scholem los ve tan «revolucionarios como conservadores». Los Baalei ha-Sod o «Maestros del Misterio», quienes escribieron o tal vez simplemente editaron el Libro de la Claridad (nunca lo sabremos), creyentes en la metempsicosis, no siempre develaron los secretos descubiertos por temor a la represión que desde la ortodoxia vigilaba sus movimientos. Al igual que los cristianos gnósticos de los siglos IV y V, los kabalistas tienden a alegorizar demasiado, a simbolizar en exceso, detalle que las iglesias establecidas, fundadas sobre ritos objeti-

vos y lineales, contemplan con aprehensión. Por otra parte, la metempsicosis o reencarnación, la guilgul neshamot o comunicación con los maestros de otras épocas y lugares que aparecen para ayudarnos en nuestra labor, es, sino inconstatable, demasiado aleatoria y azarosa como para que el aspecto conservador de la religión la considere seriamente.

Desde el comienzo mismo del libro, el autor o los autores del Bahir insinúan que a mayor claridad más obnubilamiento, como si fuera preciso que la «noche oscura» o el punto negro de la pupila diera origen a la percepción de la luz. Esta idea es paralela a la de revelación en zig-zag que produce el relámpago citado en el Yetzirá. En efecto, cuanto más alta es la comprensión, más breve y huidiza, a la vez que instantánea, nos parece. Conscientes de que la esencia misma de las Escrituras es imponderable, la tendencia gnóstica de los redactores del Libro de la Claridad les hace exagerar quizás el polifónico sentido de los versículos, haciéndoles ver alusiones antropomórficas allí donde únicamente prosperan las metáforas. Pero ya se sabe que todo místico es un exagerado. Por lo mismo, y temerosos de la apostasía, muchos rabinos contemporáneos al libro lo criticaron abiertamente y advirtieron sus peligros. Rabí Meir ben Simón de Narbonne, ilustre talmudista, que viviera alrededor de 1240, lo consideró herético. Casi un siglo más tarde, en 1331, el kabalista Rabí Meir ben Salomón Abu Sehoula, discípulo de Salomón ben Adret, escribió un comentario al Bahir, preámbulo que más tarde dio en llamarse Or ha-Ganuz, «Luz Oculta». En la segunda década de nuestro siglo Gershom Scholem tradujo el Bahir al alemán. La primera edición del texto en forma de libro apareció en Amsterdam en 1651, cuando Spinoza tenía poco más de veinte años. La última edición, que lleva un abultado aparato crítico, apareció en Jerusalén, en 1951. La presente versión esta-

*ba basada en la edición hebrea de la *Otzar Bakal* de Jerusalén, 1975, y en la versión bilingüe, francés-hebreo, que para Ediciones Verdier hiciera con admirable maestría Josep Gottfarstein. Por último, he querido ampliar los comentarios con paralelos hallados en otras culturas y tradiciones con el propósito de mostrar al lector el mensaje universal que entraña la Kábala. Las citas bíblicas pertenecen a la versión castellana, de Casiodoro de Reina y Cipriano Valera, a excepción de aquellos pasajes en los que he creído conveniente ajustarme más al original hebreo. Los errores e inexactitudes son imperdonables, lo sé, pero el estudio, los años y tal vez un poco de sabiduría me permitan alguna vez erradicarlos.*

*M.S. Barcelona,
1984*

I

Rabí Nahounia ben Hakana dijo: «Un versículo de *Job* 37:21 establece: "Pero ahora ya no se puede mirar la luz esplendente¹ de los cielos", la que brilla en los *shejakim*;² y otro versículo, esta vez de los *Salmos* 18:12 dice: "Puso tinieblas por escondite"; y aún otro pasaje más comenta, en *Salmos* 97:2: "Nubes y oscuridad alrededor de El". Lo cual parece una contradicción, hasta que un cuarto pasaje lo aclara todo: "Pero las tinieblas no lo son delante de Ti, y la noche resplandece como el día. Lo mismo te son las tinieblas que la luz". *Salmo 139:12*.

II

Rabí Brajáh dijo: «¿Qué significa el versículo del *Génesis* 1:2: "Y la tierra estaba *tohu-va-bohu*?" ¿Qué quiere decir "estaba"? Pues que lo estaba en tanto que el *tohu*, el vacío primordial, la fundaba. ¿Y qué significa *tohu*? Algo que maravilla y sorprende a los hombres. ¿Y por qué *bohu*? Era *tohu* y se transformó en *bohu*. ¿Y qué significa *bohu*? Algo real, ya que esa palabra

¹ El pasaje mencionado, que da título al *Séfer Bahir*, que aquí se inicia, parte de la frase original *or bahir*, אָוֶר בָּהִיר.

² *Shejakim* שְׁجָקִים significa a la vez que «cielos», «nubes». Según la interpretación kabalística se trataría del tercer cielo.

puede descomponerse en *bo בּוּ* y luego en *hu הָעַ* traducible por "algo es".³

III

¿Por qué la Tora comienza por la letra *beth*? Porque alude a la palabra *braja* (bendición), que también comienza por esa letra. ¿Y cómo sabemos nosotros que la Tora es llamada «bendición»? Por el pasaje del *Deuteronomio 33:23*: «Lleno de la bendición de **הַבְתִּיחַ**, la mar y el sur sean su heredad.»⁴ La mar es la Tora, puesto que en *Job 11:9* está escrito: «Es más vasta que la mar». ¿Y qué significa «lleno de la bendición de **הַבְתִּיחַ**»? Significa que en todas partes en donde aparezca la *beth* se alude a un lenguaje de bendición. No hay comienzo que no implique sabiduría,⁵ como especifica el *Salmo 111:10*: «El comienzo de la sabiduría es el

³ En efecto, el juego kabalístico entre *bo בּוּ* y *hu הָעַ* deja entrever que en el vacío primordial ya mediaba el espíritu, *hei הָרַ*. Los profetas Jeremías e Isaías vuelven a la terminología del Génesis para dar idea de lo informe creador.

⁴ El pasaje del Deuteronomio se refiere a las bendiciones conferidas a Neftali, נְפָתֵל, cuyo mismo nombre deja sospechar una alusión a la boca de Dios, *pi פִּי* que habla por la *iod יֹוד*. El imperativo *ten li*, «dame», surgido de Neftali, deja libre la *pe פֵּה* o «boca». Ser sabio, entonces, es dejar hablar al «mar interior», el *iam*: que es *mí מַנִּי*. El yo que *es tú*.

Alusión indirecta al *Proverbio 3:19*: «**הַבְתִּיחַ** con sabiduría fundó la tierra». De modo que el camino de la sabiduría es la búsqueda del principio a la vez que una interrogación sobre el origen de la tierra que nos sostiene. La *Jokmá חִכּוּם* no está, sin embargo, fuera del hombre, sino en su propio «cerebro», *móaj מָזָע*, del que sale la «fuerza», *cóaj כּוֹעֵז*, a la vez que el «qué» הַמְּה operativo o *mah*. La relación entre la sabiduría y el «temor» o *irat אֶרְאָתָה* alude al «espejo» אֶרְאָה, *reí* que se oculta en la materia representada por la *tav תֵּה*. Temor en el sentido de atención, de estado de alerta.

temor a יהוה. Y no hay sabiduría que no sea bendición, puesto que se dice: «Y Dios bendijo a Salomón», y también, en el libro *Reyes* 5:26: «Y יהוה dio sabiduría a Salomón». Lo cual es comparable a un rey que une su hija a su hijo diciéndole: «Goza de ella a tu placer».

IV

¿Y qué indica esta *braja* (bendición) en la expresión *Barúj hu* (Bendito sea El)? Es como si uno dijera *bérej hu*.⁶ (El está o es el principio de la rodilla) tal como está escrito en *Isaías* 45:23: «Delante de mí se arrodillan». El sitio en el que toda genuflexión se realiza. ¿A qué se parece esto? A todos aquellos que querrían ver al rey pero no saben dónde se halla su palacio y preguntan primero dónde encontrarlo y luego cómo dar con él. Por eso se dice «delante de mí se arrodillan», inclusive los seres celestes. «Y jurará toda lengua», como prosigue *Isaías*.

V

Rabí Rehumai interpretó el versículo del *Deuteronomio* 33:23: «Y lleno de la bendición de יהוה, que la mar y el sur sean tu heredad», como si se tratase de una bendi-

⁶ La denominación de *barúj hu* בָּרוּךְ הוּا reemplaza al Tetragrama en casi todos los casos. La alusión a la «rodilla» o *bérej* בֶּרֶג, implica «articulación». Puesto que la bendición señala una «transferencia de «fuerzas» así como lo superior se inclina hacia lo inferior, así lo inferior asciende a lo superior. En la Antigüedad solía jurarse o bendecirse poniendo una o ambas manos sobre los testículos, de donde deriva la voz «testigo»; por extensión, y en el ámbito hebreo, la rodilla parece concentrar la fuerza del movimiento, la rótula de la vida.

ción omnisciente, total, que ocupa todo el espacio para que de allí puedan beber todos aquellos que lo necesiten. Plenitud que extrae su potencia del origen.⁷ Lo cual semeja a alguien que desea construir su palacio sobre rocas duras y las pica y talla hasta que surge de ellas una fuente de aguas vivas. Ante ese hecho se dice: «Puesto que manan aguas vivas para mí, voy a plantar un jardín para mi gozo y el de los demás.» Tal como lo expresa el *Proverbio* 8:30: «Con él estaba yo ordenándolo todo, y era su delicia de día en día, teniendo solaz delante de él en todo tiempo.» Por ello dice la Tora: «Durante dos mil años reposé en el seno del Santo, bendito sea, en sus delicias.» Cada día del Santo dura mil años, tal como anota el *Salmo* 90:4: «Mil años son delante de tus ojos como el día de ayer que pasó». ⁸ A partir de ese momento, en consecuencia, de tiempo en tiempo solamente, puesto que se dice «en toda época (intermitentemente)». Luego se producirá otra vez un nuevo ciclo (*leolam*), y así eternamente, como anota *Isaías* 48:9: «Por amor de mi nombre diferiré mi ira (beneficiándote). ¿Qué significa «por amor»? La respuesta se encuentra en el *Salmo* 145:1 «Salmo de alabanza de David: yo te exaltaré.» ¿Qué significa exaltar? Significa «bendecir tu nombre eternamente».¹⁰

⁷ Hay un lazo secreto, a lo largo de este libro bíblico, entre la fundación del mundo y la sabiduría o *jojmá*, proceso que se hará visible en los Salmos y en Proverbios.

⁸ Ecos de la concepción que la India tiene de la respiración de Brahma, el Ser Supremo. Cuando menos respira el hombre y más dilata su conciencia, más percibe los latidos del Eterno latiendo en él.

⁹ Alusión a los ciclos cósmicos, repetitivos.

¹⁰ En hebreo *le-olam vaed וְעַד לְעוֹלָם* significa «ahora y siempre». El término *olam עַד* es espacial pero también temporal. Si el hombre empieza por bendecir el espacio (templos) condensa tiempo: si inicia

J

VI

I ¿Y por qué la bendición?¹¹

Eso es comparable a un rey que habiendo plantado árboles en su jardín y a pesar de que la lluvia ha sido generosa y el suelo está impregnado de humedad, se ve obligado a regarlos con agua de un manantial, como estipula el *Salmo 111:10*: «El comienzo de la sabiduría es el temor a יהוה, todos los que la practiquen tendrán buen entendimiento». Y si objetaras que aún falta algo, te citaría el fin del mismo versículo: «Su loor permanece para siempre».

VII

Rabí Amorai interpretó el versículo del *Deuteronomio 33:23*: «Y lleno de la bendición de Dios, יְהוָה, que la Mar y el Sur sean tu heredad» recordando a Moisés, quien dijo: si tú sigues Sus leyes heredarás este mundo

su labor por la bendición del tiempo (sus latidos) dilata el templo interior. El vocablo *eromemjá* זְמִמְרָא, «te exaltaré», contiene la doble *mem* de la meditación y la «luz» אור or «de ti», *mimjá* מִמְךָ.

¹¹ La palabra *braja* בְּרָכָה, «bendición», está formada por el radical *brk*, que da *brijá*, «cisterna», «fuente de agua». La bendición como *fons aeterna*, su relación con el agua en una cultura desértica, surgida en medio de la escasez, ha terminado por asimilar los dos términos homologándolos a los cuatro ríos que surgen, junto al Árbol de la Vida, del Paraíso. Implícitamente el libro de Ibn Gabirol, *Makor Jaím*, conocido en la Edad Media por *Fons Vitae*, se refiere a ello. Gabirol (siglo xi), poeta muy versado en los meandros esotéricos de la Kábala, alude al «agua viva» de la sabiduría que puede recogerse por «espejo» —*irat*, «temor», contiene, también, el *rei*, רֵא, «espejo»—, doble de la luna, reina de las mareas. En el comentario al fragmento III del *Bahir* hicimos ya alusión al temor y al espejo. Los chinos solían recoger rocío mediante espejos, ya que ese *aqua sutilis* prolongaba, como la sabiduría, la vida.

y el mundo por venir.¹² El mundo por venir es comparable al mar, pues como dice *Job 11:9*: «Es más vasta que el mar». En cuando a este mundo, es comparable al Sur, ya que en *Josué 15:19* se dice: «Puesto que me has relegado al país del Neguev», nombre que el Targum¹³ traduce por «país del Sur».

VIII

Nos preguntamos lo siguiente: ¿Por qué el Santo, bendito sea, agregó la letra *hei* al nombre de Abraham? ¿Por qué esa letra y ninguna otra? Con el fin de que todos los miembros del hombre^u

^l El mundo futuro o mundo por venir, *olam haba*, נֶלְמָה הַבָּא, suele traducirse comúnmente por el «más allá», pero lo correcto, desde el punto de vista metafísico y respetando el hecho literal, sería traducir «el mundo que viene, que se aproxima». Estudiar, actuar las enseñanzas de la Tora prolonga este mundo dilatándolo hacia el más allá, ampliando sus fronteras.

^b El Targum es el nombre genérico de las traducciones arameas de la Biblia hebrea. La palabra Neguev, נֶגֶב, además de aludir al sur del Israel histórico, contiene la raíz *ngb*, que indica «sequedad». Por ello el mundo futuro aparece, potencialmente, como la instancia capaz de llevar fertilidad, a través del agua-de-Ia-sabiduría, vasta como el mar, a un presente árido y relegado. Leída mediante aliteración, la raíz *ngb* da *bgn*, בְּגִנָּה *ba-gan*, que puede traducirse como «en el jardín». Sitio fecundo por excelencia.

^u El Tratado Nedarim del Talmud relaciona el número obtenido por guematria —cálculo utilizado en la Kábala que consiste en sumar los valores de cada letra— con el mismo número de preceptos positivos de la Tora. En cuanto a la expresión el «día», *leiom* לֵיָם, al que se compara la vida eterna o futura, o bien la vida espiritual, es probable que encierre dos claves: *tai* תְּאִי, «para mí», y *lo*, לְוִי, «para él». La *mem* es la mediación, nuevamente, entre el tú humano y el Yo cósmico. Recordemos que el *Salmo 2:7* especifica: «Yo a ti te engendré hoy», pero que la secuencia puede leerse, *ata aní ha-iom*, אַתָּה אָנִי הַיּוֹם «hoy tú eres yo», dando pie al encuentro de lo Eterno con el tiempo, de la imagen con la semejanza, para continuar la cosmología bíblica.

merecieran la vida del mundo por venir, la vida futura, que es comparable al «día». Es como si esa fuera la manera en que la construcción aparece acabada, tal como dice el *Génesis* 9:6: «A imagen de Elohim, Elohim ha hecho al hombre», y Abraham, en guematria, da la cifra doscientos cuarenta y ocho, número que corresponde al de articulaciones del cuerpo humano.

IX

¿Qué significa la expresión *Yerushá* (heredad)?¹⁵ Debería decir únicamente *Rash*.¹⁶ Lo cual alude al Santo, Bendito Sea, puesto que El mismo, *Rash Yah*, es la herencia. *Rash Yah* significa: «¡Posee al Eterno!». Eso es comparable a un rey que tenía dos tesoros, uno de los cuales estaba reservado para el fin de los tiempos. El rey le dice a su hijo: «Toma todo lo que halles en los tesoros». El hijo le responde: «Mi padre no querrá darme, quizás, lo que ha dejado de lado.» Pero el padre le dice: «Llévate todo.» Eso es lo que significa «toma

¹⁵ Estas palabras explican el fin del versículo del *Deuteronomio* 33:23 citado al comienzo del fragmento VII. La reflexión sobre la herencia, *yerushá* יְרֻשָּׁה alude también al «caminar rectamente», *iashar* יִשְׁעַר hacia el «espíritu» de la *hei* ה. Por otra parte, el verbo *iráh* הֵרֶח alude a lo que procede el cielo, a lo que «desciende», *ioreh* הַרְחֵה con la lluvia y el rocío.

Rash o *rasha* רָשָׁה alude al «permiso», al «obsequio». *Rash Yah*, יהָרָשָׁה será entonces: hereda o recibe al Creador. La partícula *Yah* יה es la mitad del Tetragrama. La alusión al fin de los tiempos tiene que ver con la idea ya clásica en la tradición hebrea a propósito de la cual cada siglo y generación reciben lo suyo, en un proceso de revelación constante. La misma palabra «revelación», *guilúi גַּלְעֵי*, tiene la «ola», *gal* גָּלֵן, de ese mar que debe poseerse. Poseer el mar, o la vida oceánica de la Tora, es una manera de acceder a Dios en la terminología empleada por el *Bahir*.

X

Rabí Bun dijo: «¿Qué significa el versículo de *Proverbios* 8:23: "Meolam", fui fundada antes que la tierra?»? ¿A qué alude *meolam*? Esa palabra alude a lo que debe permanecer oculto en el mundo, puesto que está escrito en *Eclesiastés* 3:11: «El ha puesto también el *olam* en sus corazones». En lugar de leer *ha-olam* debe leerse *haelem* (lo oculto).¹⁷ La Tora dice: «He precedido los orígenes del mundo», tal como especifica el citado proverbio: «(ya que) fui establecida en el comienzo». De modo que es doblemente posible pensar que la tierra ha precedido a la Tora o que la Tora estaba «antes de la tierra». Tal duda se desprende también del pasaje del *Génesis* 1:1: «Al principio creó Elohim los cielos y la tierra».¹⁸ ¿Qué fue primero? El creó todo lo que era necesario al Todo. Por eso Elohim viene después de la creación primera y antes de los «cielos y la tierra».

¹⁷ La palabra hebrea *olam* עולם significa, al mismo tiempo: «mundo», «eternidad», «duración» y también lo que se oculta de la percepción humana. Por ello el *ha-elem* equivale a «lo oculto», «lo secreto». Puesto que el «corazón», *leb* לב, sintetiza las 32 vías de la sabiduría, súbitamente el mundo oculto se revela en sus latidos. El עולם se abre en medio de lo «que purifica», *muí*, מַעַי el «ojo», עֵין.

¹⁸ La creación previa a los dioses (Elohim), cielos y tierra, se refiere en modo especial al verbo *bará* בָּרָא, tercera persona del singular (Dios), pero también a los signos a/e/, *bet* y *reish*: lo «Infinito», lo «dual» y el «comienzo» de la manifestación. La sabiduría precede a la Tora pero la Tora la *canta* y, así, la revela y celebra.

XI

¿Y qué significa el versículo del *Eclesiastés 7:14*: «Dios ha hecho corresponder el uno al otro?» Creó el *bohu* y¹⁹ lo emplazó en la Paz; creó el *tohu* y lo ubicó en el Mal. El *bohu* en la Paz tal como se dice en *Job 25:2*: «El que establece la paz en las alturas». Eso indica que Miguel está situado a la derecha del Santo, bendito sea: agua y granizo. Y Gabriel está a la izquierda: fuego. Y la preposición de la paz se sitúa entre ambos y establece el equilibrio. Eso es, pues, «la paz en las alturas».

XII

¿Y de dónde sabemos que *tohu* está del lado del Mal? Del versículo de *Isaías 45:7*: «El hace la paz y crea el Mal».²⁰

¹⁹ El *bohu* בָּהֵב, que puede ser entendido como «desierto», es también el «vacío», la «vacuidad» esencial. El *tohu* תֹּהוּ alude a lo «informe», y en una de sus sinonimias da «laberinto». Por lo tanto el mal es un laberinto informe por el que debemos circular hasta retomar el *bohu* que, como vimos en el fragmento II, contiene el espíritu de la *hei* ה inscrito en el vacuum primordial. La obtención de la paz es el hallazgo del camino medio entre el agua y el fuego.

²⁰ Isaías emplea la voz *raa* para «mal»: רָא. Pero el mal se convierte, por obra del discípulo, en *er*: אֶרְ. «El-que-está-despierto», el «vigilante», el «lúcido». No hay dualidad en el Creador, como no la hay en Krishna en el *Gitá*: «Soy el camino, el que sostiene, el Señor, el testigo, la morada y el refugio, la disolución, la permanencia, el tesoro y la semilla que jamás perece.» (IX, 18). La tierra en uno está desordenada y vacía, hasta que la luz del espíritu penetra en el laberinto y comienza el viaje de retorno. La adquisición de forma transparenta la voluntad de conformidad cósmica. De lo amorfo a lo polimorfo el discípulo comprende que él es el todo, la partícula y la onda. Luz y sombra.

¿Cómo es posible? El Mal proviene del *tohu* y la Paz del *bohu*. Creó el *tohu* y lo situó en el Mal, tal como está escrito: «Hace la paz y crea el Mal». Creó el *bohu* y lo ubicó en la Paz, tal como está anotado en *Job* 25:2: «El que hace la paz en las alturas».

XIII

Rabí Bun interpretó el versículo de *Isaías* 45:7: «Formó la luz y creó las tinieblas» en el sentido en que la luz está dotada de sustancia, puesto que la Escritura emplea la palabra *yetzirá*, «formación», mientras que en relación a las tinieblas no se alude a la sustancia, ya que el vocablo empleado es *briah*, «creación», lo cual coincide con *Amos* 4:13: «El forma las montañas y crea el viento». Eso puede explicarse así: la luz tiene existencia propia (*havaiah*, הַיְהָ alusión al Ser, יְהִי); ya que está escrito en *Génesis* 1:3: «Y Dios dijo que la luz fuera».²¹ No hay más existencia que la invocada por ese acto que la Escritura establece por la expresión *yetzirá*. Las tinieblas no son un «acto», sino únicamente «separación» y «distinción»²² que se define por *briah*. Es como si se dijera de alguno que ha recobrado su salud (*hibri*) P

²¹ Sea, exista. *Va-iomer Elohim ihi or*, וַיֹּאמֶר אֱלֹהִים יְהִי אֹור , *Génesis*, 1:3.

²² La poca importancia concedida a la sombra, a las tinieblas en relación a la creación estriba en que todo lo viviente es fotosintético en tanto que lo muerto-la corteza de un árbol, un cadáver humano, la escoria del carbón- ya no contiene luz. La luz es absorbida por los agujeros negros, pero éstos no emanan nada, no crean nada... Que sepamos.

²³ La relación entre *hibri* בְּרִיאָה y *briah* בְּרִיאָה, el «sano» y la «salud» o la «creación», alude al segundo nivel del Árbol Sefirótico,

XIV

¿Por qué la *bet* ב está cerrada por todas partes pero abierta por la izquierda?

Para enseñarte que ella es la Casa del Mundo. Eso indica que el Santo, bendito sea, es el Lugar del mundo pero el mundo no es su Lugar.²⁴ De manera que donde aparece la *bet* debemos leer *bait*, בית, «casa», puesto que está escrito en *Proverbios* 24:3: «Con sabiduría se edificará la casa y con prudencia se afirmará.»

XV

¿Y a qué puede compararse la *bet*? Podríamos compararla al hombre, formado a su vez por la *jokmah* o sabiduría, puesto que está cerrado por todos lados y abierto por adelante, en tanto la *alef* א está abierta por detrás. Lo cual nos enseña que la *bet* procede de la abertura de la *alef*. Si no fuera así, el hombre no podría

llamado precisamente así. Mundo del aire y de la separación, de la diferenciación que, a oscuras, se realiza en los pulmones. Así como la respiración que se alimenta de «aire», *avir* רִוֵּת, procede de la «luz», *or* אור, así proviene la sombra de la luz, directamente. La luz consolida, la sombra disuelve. Cuando vulgarmente se dice «dio a luz», la llegada de un nuevo ser brota en *yetzirá*. El *Salmo* 27:1: explica el tema: «Dios es mi luz», הָוֶה אֱלֹהִים.

²⁴ En el Targum de Jonathan ben Ouziel sobre el *Éxodo* 17:15 se habla de este *makom* מקום «lugar». También en el capítulo segundo, párrafo tercero del *Séfer Yetzirá* reaparece esta frase misteriosa que Saadia no comenta de modo especial. La *alef* א suscita la *bet* ב, que la manifiesta pero no la circscribe por completo. Para la referencia a la sabiduría como elemento fundador, hay que considerar la guematria de la palabra que la nombra, *jokmah* יָכְנָה (8 + 20 + 40 + 5 =

73 = 10 = 1 = X). Así podemos entender cómo el universo entero se apoya en la sabiduría, que por supuesto es infinita.

subsistir; del mismo modo, si la *bet*²⁵ no contuviera la energía de la *alef* el mundo no podría mantenerse.²⁵

XVI

Rabí Rehumai dijo: La luz ha precedido al mundo —rodeado previamente de nubes y neblina—, tal como está escrito en el *Génesis 1:3*: «Y Dios dijo que sea la luz, y fue la luz.»²⁶

Entonces le preguntaron: Antes de que hubieras formado a tu hijo Israel ¿le habías tejido ya una corona? Y respondió: eso es comparable a un rey que estaba molesto con su hijo, pero habiendo hallado una hermosa corona, se regocija con ello y dice: será para la cabeza de mi hijo, le sentará bien. Alguien se le acerca y le pregunta si su hijo es digno de ello. Y El responde: ¡Cállate! También él ocupa un lugar en mi pensamiento, tal como está escrito: «Ni Dios quita la vida sino que provee medios para no alejar de sí al descontento», *2Samuel 14:14*.

²⁵ El *Bahir* emplea la palabra *zanab*, זָנָב, «cola», «saliente», «rabo», para describir la diferencia entre la segunda y primera letra alfabetica. Pero como *zan* ז significa «especie», «género», «tipo», vemos junto a la casa (ז) del universo la vida repartida, dualizada, especializada. La creación es pues diferenciación. En el universo de la *alef*

ז, como en el de la luz, las ondas viajan desordenada y libremente. Sin límites. El proceso de la «doble hélice» que algunos quieren ver en la ז, se hallaría así contenido dentro de la preposición que sustenta la ז.

²⁶ La luz siempre está antes... y después; la referencia a la «corona», que el *Bahir* denomina *ataráh* אֲתָרָה, es en realidad un símbolo de la tiara sacerdotal, iniciática. La idea de un Israel rebelde, que subyace en todo este pasaje relacionado con la luz, alude a un amor a pesar de las circunstancias y los olvidos. *5o/ lucet ómnibus*, el sol brilla para todos, pecadores e idiotas.

XVII

Rabí Amorai solía comentar la letra *alef*²⁷ del siguiente modo.

¿Por qué está a la cabeza del abecedario? Porque ha precedido a todo, inclusive a la Tora.

XVIII

¿Y por qué la *bet*²⁸ sigue inmediatamente después de la *alef*? Porque ocurre que está al comienzo del Génesis.

¿Y por qué posee un pequeño rabillo, una saliente? Para indicar de dónde procede. Otros maestros afirman: esa saliente asegura al mundo su existencia.

XIX

¿Y por qué la *guímel*²⁹ es la tercera letra del alfabeto? Porque llegó en tercer lugar, y de ese modo nos hace saber que «colma de beneficios». Rabí Akiba dice que la *guímel*²⁹ es la tercera letra alfabética porque practica la caridad, el destete, ayuda a crecer a subsistir tal como está escrito en el *Génesis* 21:8: «Y creció el niño, y fue destetado.»²⁸ Por eso señala los beneficios que recibe (Isaac de Abraham) su depositario.

²⁷ En hebreo, *gomel jésed* גּוֹמֶל חִסְדָּה significa «colmado de beneficios». Al comenzar la expresión con la letra *guímel*, la Tradición supone que toda la palabra se contagia de este poder auspicioso. Los maestros insinúan que toda noción que se transmite por una palabra determinada, participa de la virtud metafísica de la letra que inicia el vocablo.

²⁸ En hebreo *gomelet* גּוֹמֶלְתָּה quiere decir «ser destetado», concepto que también comienza con la letra *guímel*.

XX

¿Y por qué la *guímel* tiene una cola hacia abajo, **ש**? Pues porque (la *guímel*) tiene hacia arriba un trazo que semeja un conducto, y así como el tubo o conducto impulsa hacia arriba y vacía su contenido por abajo, la *guímel* capta por arriba y despeja su labor hacia abajo.²⁹

XXI

Rabí Jojanán dijo: Los ángeles fueron creados al segundo día, tal como está escrito en el *Salmo 104:3*: «Que establece sus aposentos sobre las aguas.» A lo que se agrega: «Hace a los vientos sus mensajeros, y a las llamas de fuego sus ministros.» *Salmo 104:4*. Rabí Levitas, hijo de Tiberio, solía decir: Todo el mundo lo admite, y también lo cree Rabí Yojanán: las aguas ya existían,³⁰ pero mediando el segundo día, se dijo: «establece sus aposentos sobre las aguas». ¿Quién es el que hace de las nubes su carroaje?» *Salmo 104:3*, y «¿quién camina sobre las alas del viento?». En tanto que los mensajeros

²⁹ La relación entre el tubo o conducto y el agua, estaba insinuada ya por la idea contenida en la *gal*, «ola» **גָּלָה**; que para el caso mismo de la letra *guímel* **גַּם** está «mediatizada» por la *mem* **מֵם**, letra de la meditación, del agua. La tercera letra alfabética actúa como revelación, separación de un estado y acceso a otro.

³⁰ Se refiere sin duda a la creación de lo viviente, que nace del soplo que se deja sentir sobre las aguas preexistentes. Durante el segundo día genésico (1:8) se denomina a los «cielos» *shamaim* **שָׁמַיִם**, que como se sabe contienen "fuego", *esh* **אֵשׁ**, y "agua", "maim" **מַיִם**. Los «ángeles» o *tnalajim* **תְּנָלָגִים** pertenecen al mundo del aire y del fuego, están por encima del agua. Pero los enviados o mensajeros, *sholjim* **שֹׁלְגִים**, parecen derivar su aparición el quinto día de la raíz *jamesh*, **גַּם**, "cinco".

XXII

Todo el mundo sabe que los ángeles no fueron creados el primer día. Para que no se diga que Miguel tiró hacia el lado sur en tanto Gabriel lo hacía hacia el lado norte y el Santo, bendito sea, permanecía ordenándolo todo en el centro, sino que «Yo, יְהוָה, Yo solo hice el Todo, extendí los cielos y sopesé la tierra. ¿Quién sino Yo podía haberlo hecho?» Isaías 44:24. En el citado versículo se lee *mi iti*³² o sea «quién pudo haber estado conmigo». Sólo yo he plantado este árbol a fin de que el mundo pueda regocijarse. He desplegado el Todo y lo denominé *col* כל, el Todo. Puesto que todo depende

³¹ El quinto día genésico es el de la fructificación y multiplicación. Así, los mensajeros, multiplican y hacen fructificar la palabra bíblica, el mensaje de la parábola o *mashal* "7WQ contenida en su función de enviados.

³² El versículo puede leerse, también, como «Yo soy la verdad», יְהוָה אֶתְהָן, puesto que la doble *iod* יְהוָה es una de Sus siglas. Pero en esa verdad está ya contenido todo el alfabeto, *alef* alef y *tav* tav y ה. Es decir, incluso el futuro nombre de los ángeles.

³³ El árbol mencionado es el *Han* o *eüan* עַלְיָן, que además de un árbol a secas es, por ternura, un *le-aní* לְאַנִּי o «Para Mí». De tal modo que ese árbol de «Infinito», *ain* אין y de «vacío», une el cielo a la tierra. Es el árbol coherente, eje de los mundos, cuyo estelar follaje se dilata y contrae simultánea, eternamente.

³⁴ La idea de que *col* כל sea el «todo», conduce, inversamente, al *leja*, לך o "tú". O sea «tú eres todo». El equivalente sánscrito es el conocido *tattvamasi*, «eso eres tú o tú eres eso». Esa fórmula, que figura en los *Upanishads*, expresa la identidad entre el alma individual y el alma universal, *atman* y *Brahmán*. En esencia, yo y tú son polos de la misma corriente; partícula —*col* también quiere decir «cada»— y onda de un idéntico y constante movimiento.

de él, procede de él y de él necesita para ser lo que es. El es el Todo que todos observan; el Todo que todos esperan y hacia el cual las almas vuelan con alegría. Y Dios dijo, todavía: «Lo he hecho solo para que ningún ángel se vanaglorie diciendo que me ha precedido. En el momento mismo en que desplegaba la tierra planté y enraicé ese árbol, mientras me regocijaba con ellos (los ángeles) y en ellos, pues ¿quién podía haber estado entonces conmigo y a quién podía revelarle yo mis secretos?»³⁵

XXIII

Rabí Rehumai dijo: De ese propósito podemos inferir que el Santo, bendito sea, creó las necesidades³⁶ del mundo antes de haber creado los cielos. Y le respondieron: Sí. Eso es comparable a un rey que, queriendo plantar un árbol en su jardín, revisa antes el terreno para saber si existe en él una fuente de agua, una manantial que lo haga crecer. Como no lo halla, se

³⁵ Cada ángel o *maláj* מַלְאָך tiene, a su vez, participación en el Todo de *col* כֹּל, que por supuesto estaba «con», *im* בְּ, el Creador, en el momento de la Creación. En este último pasaje hay una alusión al *Libro del Ángel Raziel*, texto del siglo xin, que a su vez contiene estratos de Ja época talmúdica (siglos v o vi). En ese curioso libro se dice que Adán recibió la Tradición de un ángel llamado Raziel, es decir, "el que participa de los misterios" *razei* רָזֵי o «secretos» de Dios, *El* אֱלֹהִים.

³⁶ El vocablo que emplea el *Bahir* para «necesidad» es *tzórej* צָרֵג y comoquiera que *tzur* צָר significa «roca» y *tzir* צָר «eje», se sobreentiende que la base de toda creación es un punto de apoyo. Del Creador al Rey, y del arquetipo al tipo, se nos habla de lo que más tarde el *Zohar*, por boca de Simeón Bar Yojai, denominará «trabajar el campo», labrar la propia parcela para que crezca en ella el Árbol de la Vida.

dice: cavaré hasta hallar agua de modo que el árbol pueda subsistir. Perfora hasta dar con la veta de agua viva; después, planta el árbol, que se eleva y da frutos ya que sus raíces están suficientemente alimentadas.

XXIV

Rabí Yannai dijo: «La tierra fue creada antes que los cielos, tal como se especifica en el *Génesis* 2:4: "tierra y cielos"». Los discípulos preguntaron: «¿No dice, acaso, en el *Génesis* 1:1, "los cielos y la tierra"?». El maestro respondió: Eso es comparable a un rey que compró una joya que estaba muy lejos de ser perfecta, por lo cual se abstuvo de darle un nombre. Se dijo a sí mismo: voy a pulirla, lustrarla y montarla; luego le daré un nombre. Eso aparece en el *Salmo 102:26*: «Desde el principio tú fundaste la tierra»; lo que se continúa con: «Los cielos y la tierra son obra de tus manos». En el *Salmo 104:2*, se dice: «Se cubre de luz como vestidura, y extiende los cielos como una cortina, y establece sus aposentos sobre las aguas». Más adelante, en el *Salmo 104:4*: «Hace a los vientos sus mensajeros, y a las llamas de fuego sus ministros». Continuando luego con el versículo siguiente: «Fundó la tierra sobre sus cimientos, jamás será removida», (*olam vaed*). Es después de haber «fundado la tierra sobre sus bases» que la hubo fortificado para nunca fuera «removida». ¿Y cuál es su nombre? Su nombre es *vaed* y su base se llama *olam*. Eso es lo que significa esa expresión.³⁷

³⁷ *Ed* וְיַ significa «eternamente». Si se le agrega una *vav* ו, el «hombre», como dice el texto, entonces la duración del mundo dependerá de él, de la criatura. El enigma es el hombre. La mención

XXV

Rabí Berejiah dijo: «¿Por qué está escrito en el *Génesis 1:3*, "y Elohim dijo: *iehí or va-iehi or*" y no "*ve-haiáh or*", es decir que la luz sea (ahora) y la luz fue?» Eso es comparable a un rey que poseía una hermosa joya. Joya a- la que deja de lado hasta encontrar el lugar justo dónde situarla. Eso es lo que explica la palabra *va-iehi/ii*.³⁸ La luz preexistía antes de su manifestación.

XXVI

Rabí Amoraí preguntó: «¿Qué significa el versículo del *Éxodo 15:3*: יְהִי־יְהֹוָה es un maestro de la guerra?»³⁹

de la palabra «base», יְסֵוד *iesod*, confirma la misión del «justo», el *tzadik* que sostiene o es el fundamento del mundo. *Olam עַלְמָה* significa, además de «universo» o «mundo», «cosmos», «gozo». El hombre es pues responsable del gozo de la tierra, de la felicidad del mundo. El es, por carácter transitivo, el que debe pulir la joya antes de poder nombrarla. Su trabajo completa y ayuda al proceso de cosmogénesis que aún no ha acabado. Otra acepción de la palabra *jafetz* גָּבֵת conduce a «afecto», «amor», «anhelito». O sea que la «joya» (*jafetz*) verdadera, es, ni más ni menos, que el anhelo del amor que se cumple en la semejanza: el hombre crea cultura como Dios naturaleza. Cuando más perfecta una más perfecta la otra.

³⁸El citado fragmento del *Génesis 1:3* dice: יְהִי־אֹור *Yehi or*. Del mismo verbo, misteriosamente, se desgaja la «luz» y *vaiomer* וְיֹאמֶר desprende *or* אֹור. Paralelamente, el *mi* מִ restante es el «quién», el Sujeto que, a través de la luz crea. El famoso Rabí de Rizhyn dijo: «Es bien sabido que cada «y será» de las Escrituras se refiere a la alegría». La luz, que nace del Ser y a El vuelve. El *vehaiáh* contiene pues el Tetragrama, הַחְיָה, por eso era para el Rabí una señal de que en el futuro también se sentiría acompañado.

³⁹ La frase reza: מֶלֶךְ־יְהֹוָה אֲשֶׁר־יְהִי־אָשֶׁר, siendo *ish*, איש «maestro», «hombre angélico», un antícpo del *ish* que luchará con Jacob hasta convertirlo en Israel. La *teshubá*, que algunos traducen por «arrepentimiento», se relaciona con el *shabat* שבת. Cuando el hombre «res-

Mar Rehumai Bi'rabi le respondió: «No me interrogues sobre cosas simples. Escúchame antes, quiero instruirte. Eso es comparable a un rey que poseía tres viviendas, una más hermosa que la otra, de distinto nombre. Entonces se dijo: ofreceré a mi hijo la casa que se llama *alef*, aunque la que lleva el nombre *yod* es tan bella como la que se denomina *shin*. Ante tanta belleza no pudo sino reunir a las tres en una sola casa.» Le preguntaron: «¿Hasta cuándo vas a velar tus palabras?» Y él respondió: «Hijo mío, *alef* es el comienzo; *yod* lo que está más cerca de él, y *shin* abraza al mundo entero.» ¿Por qué abraza *shin* el mundo entero? Porque figura en *teshubá*, la respuesta y el retorno al Uno.»

XXVII

Sus discípulos le preguntaron: ¿Qué significa la letra *dalet*, ד? Y él respondió: eso es comparable a diez reyes reunidos en un solo sitio. Todos son ricos menos uno de ellos que, aun poseyendo mucho, era pobre comparado con los nueve restantes.⁴⁰

XXVIII

Y aún preguntaron: ¿qué significa la letra *hei*, ה?
Ofuscado, respondió: ¿No os he dicho que no debéis
ponde» hace תשובה , es decir que mira desde el reposo su propio
ser (I) y espíritu (ה).
⁴⁰ La letra *dalet* es inicial de la palabra *dal* ד, que significa «pobre». Pero *dal* también significa «escaso», la tenue película que separa, en la «puerta», *delet* דלת, la «religión», *dat* דת del «vuelo» representado por la *lamed* ל. Abrir la puerta de lo religioso es ser capaz de penetrar su oscura malla para acceder a la libertad de espíritu que propugna.

interrogarme sobre lo último antes de haberme preguntado sobre lo primero? Le respondieron: ¡pero la *hei* viene después! El dijo: es conveniente escribir *guímel* antes que *hei*; pero si ponemos la *guímel* ante la *dalet*, es para no confundir *guímel* y *dalet* con *hei*; confusión que se produciría si agregáramos un trazo horizontal sobre la *guímel*. En cuanto a la letra *dalet*, por su trazo vertical se halla cerca de la *hei*.⁴¹

XXIX

¿Y qué significa la *hei*?

El les respondió: hay una *hei* inferior y una *hei* superior.⁴²

XXX

Le preguntaron: ¿qué significa la letra *vav* "> ? Y él respondió: El universo fue sellado en seis direcciones.⁴³ Pero insistieron aún: ¿Acaso la *vav* no es una letra sola?

⁴¹ Estos juegos con la Escritura son típicos de una escuela de Kába la que confiere valor simbólico a cada uno de los trazos, a cada grafía. Suponer que, basándose en esta idea, Jesús, al decir en Mateo 5:18: «Ni una *yod* ni una tilde perecerá de la Ley o *Tora* ». , revelaba un tipo peculiar de pensamiento, no es erróneo si se considera la frecuencia con que repite «está escrito».

⁴² Las dos *hei* aludidas son las del Tetragrama . La inferior es la segunda porque coincide con la espiración, con la devolución del espíritu al Espíritu. Esto se relaciona con la *teshubá*, la respuesta, el retorno.

⁴³ El valor numérico de la *vav* es seis. Emblema del hombre, significa también la prolongación de la *iod*. La *vav* es la criatura oscilante entre las dos *hei*. De su relación con el espacio nacen los seis días de la semana, siendo el séptimo el centro de un hipotético cubo.

Y él dijo: ¿No habéis leído que dice, en el *Salmo 104:2*: «El que se cubre de luz como de vestidura?»⁴⁴

XXXI

Rabí Amorai preguntó: ¿Dónde estaba el Jardín del Edén?

Y le respondieron: sobre la tierra.

XXXII

Rabí Ismael le preguntó a Rabí Akiba: «¿Por qué está escrito en el *Génesis 1:1*:» *et ha-shamaim* (los cielos) *ve et haarets* y (la tierra)?⁴⁵ Si no se hubiese escrito la partícula *et* podríamos pensar que *shamaim* y *haretz* son divinidades. Y él exclamó: «¡Por el templo! Tú no has hecho más que insinuar el tema, sin llegar a extenderme demasiado al respecto!»⁴⁶ Lo que me has dicho es justo, pero *et* incluye el sol, la

⁴⁴ Para el *Zohar* la vav ii tiene una hermana gemela, y es una letra doble en el sentido en que invierte el pasado futurizándolo y vuelve pasado el futuro. La profecía bíblica se apoya enteramente sobre este peculiar rasgo de la vav. La frase citada dice: «**עֵץ אָוֶר בְּשַׁלְמָה** , *Oté or que shalmá*» y contiene la voz *shalmá*, que puede leerse como *ha-mashal* **הַמְשָׁל**, "la parábola". O sea que el mensaje, la Escritura, es siempre una parábola de la luz.

⁴⁵ Tanto la palabra cielo como la palabra tierra son precedidas en el libro del Génesis por la partícula *et*. Partícula de la que exegétas y kabalistas han extraído muchas enseñanzas. Especialmente, aplicando la cuádruple llave del *Pardés* **תְּרוּבָה**, de lo sencillo a lo secreto.

⁴⁶ En hebreo la expresión empleada es *lo birarta*, que liberalmente significa «no lo has aclarado del todo». Es decir, no has llegado al fondo.

luna, las estrellas y los planetas. En cuanto a la segunda partícula *et*, concretamente la que precede a la expresión *haaretz*, ella figura con el fin de englobar a los árboles y a las plantas, así como también al Jardín del Edén.

XXXIII

Sus discípulos le preguntaron el significado del versículo de *Lamentaciones 2:1*: «Derribó del cielo a la tierra la hermosura de Israel». ⁴⁷ ¿De verdad cayeron *ellos*? ⁴⁸ El respondió: Si acaso lo han leído no lo han repetido, y si lo han repetido no lo han hecho una tercera vez. Eso es comparable a un rey que hubiese ceñido corona y cubierto sus espaldas con un bello manto. De pronto, un mal le sobreviene y arroja delante de sí su corona y su manto.

⁴⁷ En hebreo *tiferet* תִּפְאֶרֶת es la sefira central en el Árbol Sefirótico. Los seis sefirot inferiores se agrupan en torno a la sexta. Cada sefira es considerada una suerte de *clí*, *כְּלֵי* o «instrumento». Todas juntas suelen llamarse *kelim*. La caída del corazón, fuera del contexto político del que habla el versículo, aparece como una descompensación del árbol humano, como un choque entre el sol-*tiferet*- y la tierra-*malkut*.

⁴⁸ G. Scholem no alcanza a entender la razón del plural de esta frase en su versión alemana del *Bahir*. "Ellos" son todas las constelaciones o, en sentido alusivo, los sefirot superiores, denominados el Gran Rostro: *jokmah* y *binah* por debajo de *kéter*, y luego *gueburá* y *jesed*. El derribo al que alude el profeta Jeremías es la destrucción del Templo, considerada una fatalidad cósmica ya que el santuario era un *axis mundi* que mantenía en equilibrio los mundos superior, inferior y medio. Más abajo, la alusión a la no «repetición», que en hebreo es *shanú*, remarca el aspecto de «cambio» que también comporta ese verbo. O sea: vieron la caída, leyeron su destino pero no lo suficientemente bien como para cambiarlo.

XXXIV

Le interrogaron: ¿Por qué *\ajet* **ת** tiene forma de «puerta», *pétaj* **תְּתַחַת**, y a pesar de ello su punto vocal se pronuncia como un *patáj katán*?⁴⁹ El dijo: porque todas las direcciones están cerradas a excepción de la que da al norte, con el fin de que penetren por allí el bien o el mal.

Insistieron: ¿Por qué el bien? ¿No está escrito acaso, en *Ezequiel 1:4*: «Y miré y he aquí que venía del norte un viento tempestuoso, y una gran nube con un fuego envolvente»? Y sabemos que no hay fuego que no surja de las profundidades divinas, tal como está escrito en el *Levítico 10:2*: «Y salió fuego delante de **תְּהִלָּה**, y los quemó y murieron.»

Replicó: Ese versículo no tiene, en realidad, demasiada complejidad; el segundo caso se produce cuando Israel cumplía la voluntad divina.⁵⁰ En el primer caso Israel la transgrede, por lo cual la

⁴⁹ En hebreo *pétaj* significa «puerta», «abertura». El pequeño *patáj* o *patáj katán* se refiere a la notación vocálica denominada también *segol** que suena *e*. La forma de la letra se refiere a la parte sólida de la puerta, ya que su vacío se representa generalmente por la *hei*

⁵⁰ Extremadamente complejo, este pasaje da lugar a varias interpretaciones. La primera: Israel cumple la voluntad en el *Levítico 10:2*

pero como la función sacerdotal no se puede usurpar, Nadab y Abiú mueren consumidos por las llamas. Israel está fuera de su lugar habitual en *Ezequiel 1:4*, no obstante lo cual el profeta no es consumido por esa visión. La cita de Miquéas corrobora la protección dada a Israel en el exilio. Es curioso constatar que el «remanente» es *lishearith*, **לִשְׁאֵרֶת**, palabra en la que sin hablarnos del pueblo en especial, lo incluye: más allá de la *tau* **ת** final, sigue Israel **לִשְׁאֵרֶת**, existiendo. El peligro procedente de la zona norte, *tzafón* **צפון** alude a los temibles poderes asirio babilónicos que destruyeron sucesivamente el reino de Israel en la época post-salomónica.

piedad se aleja y forma una capa en torno a los seres, para seguir, de todos modos, protegiéndolos. «¿Qué Dios como Tú, que perdona la maldad y olvida el pecado del remanente de su heredad?», *Miqueás 7:18*.

XXXV

Eso es comparable a un rey que deseara criticar y castigar a sus servidores. Un funcionario⁵¹ intercede y le pregunta por la razón de su cólera. El rey se la da. El funcionario comenta: Tus servidores nunca han cometido esa iniquidad, puedo garantizarlo. Deberías llevar a cabo una encuesta sobre el tema. Entretanto, la cólera del rey, incontenible, se refrena por causa de esa intercesión.

XXXVI

Los discípulos continuaron preguntándole: ¿Por qué la *dalet*, דָלֶת, se espesa y extiende hacia un costado, תְּ? El les dijo: porque se vocaliza con un *segol* .. que se halla en el *pataj katán*, tal como está escrito en *Salmos 24:7*: «*Pitjé olam*, las puertas del mundo.»⁵² El Creador

⁵¹ El funcionario podría ser aquí Ezequiel, quien *sueña* la reconstrucción del templo; el profeta cuyas visiones son restauradoras. Fuera de la tierra sueña con ella. Ve la gloria del Creador y no es destruido. De cualquier modo es inexplicable, desde el punto de vista de la pura lógica, por qué algunos resisten la visión del fuego y otros no. Aparentemente, Nadab y Abiú estaban borrachos; Moisés explica a los hijos de Aarón, un poco más adelante del citado pasaje, cómo deben llevar a cabo el rito.

⁵² La palabra *petaj* que significa «puerta» es, al mismo tiempo, la vocal «a»; cuando se la llama *pataj katán* se convierte en la vocal «e», llamada *segol*. En este fragmento hay un juego constante entre dos sinónimos: *petaj* y *delet*. Ambas palabras significan «puerta», «abertura» hacia otra dimensión.

ha situado el *pataj* arriba en la parte superior de la *dalet* y el *segol* abajo. Ese fue el motivo por el cual la letra *dalet* se ha espesado.

XXXVII

•
¿Y qué quiere decir *pata*)? • f
Quiere decir: «El ha abierto».⁵³

¿Y qué es lo que ha abierto? La puerta del lado norte, la puerta por la que entran el bien y el mal. ¿Y de qué bien se trata?

Burlándose de los discípulos, replicó: «No os he dicho acaso que se trata de "una puerta pequeña"? Lo hemos olvidado, ¿puedes repetirlo? Eso es comparable a un rey que tenía un trono, a veces lo levantaba para sostenerlo en brazos y a veces lo alzaba por encima de su cabeza.

Le dijeron: ¿por qué? Respondió: Porque el trono era tan hermoso que daba pena sentarse sobre él. ¿Y dónde ponía su cabeza? El dijo: del lado de la *mem* נ abierta, tal como está escrito en el *Salmo 85:12*: «La verdad germinará sobre la tierra y la justicia mirará desde los cielos.»

XXXVIII

Rabí Amorai solía interpretar el versículo de los *Salmos 87:2*: «שְׁמַרְתִּי prefiere las puertas de Sión a todas las

⁵³ *Pataj* פָּתָח es tercera persona del singular, pasado, del verbo *liftóaj*, «abrir». La reflexión, un tanto absurda, sobre la *mem*, amplía la idea de la *emet* en el versículo citado: la *mem* deja fluir la energía de la a/e/hacia la materia o *tau*. Así, la verdad, תְּהֻנָּה, como compañera de la justicia יְמִינָה, es el tema de reflexión continua en la Kábala.

otras moradas de Jacob», diciendo que las puertas de Sión son las puertas del mundo, puesto que toda puerta es abertura, tal como está escrito: «Ábrenos las puertas de la Misericordia». ⁵⁴ El Santo, Bendito sea, se dijo: Amo las puertas de Sión cuando están abiertas. ¿Por qué? ¿Por qué a veces, están abiertas del lado del mal? Cuando Israel es bueno ante los ojos del Creador y se muestra digno, esas puertas se abren hacia el bien, y el Santo, bendito sea, las prefiere entonces a todas las otras moradas de Jacob, moradas que representan la paz, tal como está escrito en el *Génesis* 25:27: «Jacob era un hombre perfecto, *tam*, que habitaba en tiendas.»⁵⁵

XXXIX

Eso es semejante a dos hombres uno de los cuales está dispuesto a hacer el mal y hace el bien, en tanto el otro quiere hacer el bien y hace el bien. ¿Cuál de los dos es

⁵⁴ Se trataría, según algunos intérpretes, de las puertas del Santuario de Israel, de las Puertas de la Justicia que conducen a un Creador Justo. La palabra *Sión* está tomada de *tsiún* צִוָּן, que indica «marca», «centro», «eje». Que la justicia tiene que ver con un fiel y éste con el centro de la balanza, constata la figura de *axis*, de polo espiritual que tenía el Monte Sión, a pocos pasos del Monte Moriáh, donde estaba localizado el Templo de Salomón. Estar «abierta del lado del mal» señala que, en todo caso, el bien es una opción libre. La conversión de norte en sur, el giro de oeste a este. De la muerte a la vida.

⁵⁵ En hebreo, *tam* תְּמִימָן es «perfecto» y también «pacífico». Jacob/Izrael es arquetipo de todo el pueblo y, también, de todo hombre. De nuevo nos encontramos con un desliz ligado a la permutación kabalística: «tiendas» es en hebreo *ohalim* אֹהֶלְמָן, que se escribe con los mismos caracteres de *elohim* אֱלֹהִים. El Creador prefiere, sin embargo, su aspecto axial a su aspecto circunstancial. ¿Una adhesión al Tetragrama en lugar de a Elohim?

más meritorio? El que está habituado a hacer el mal y hace el bien, aún puede hacer el mal. Eso es lo que significa: «**וְיַעֲשֵׂה** prefiere las puertas de Sión a todas las moradas de Jacob», que a pesar de todo representan la paz, tal como ha sido mencionado arriba.⁵⁶

XL *

Sus discípulos le preguntaron: ¿Qué significa el punto vocal *jolem*, י “o”? El respondió: Es el alma, y su nombre quiere decir «soñador», מִלְחָמָה; si le obedeces, curarás tu cuerpo en el mundo por venir.⁵⁷ Pero si te opones a él, caerás enfermo y él también.

⁵⁶ Reiteración de lo axial por sobre lo circunstancial. En el fragmento XXXVIII, la expresión *haraah*, הָרָאָה, «el mal» se puede leer como contiendo la partícula *er*, אֶרְאָה, que indica «despertar». En ese caso el mal *despierta* el bien. Sobre esta paradoja, en relación a la palabra «semejante», *rea yāh*, se apoya la parábola de Jesús a propósito de «amar al enemigo», en Mateo 5:44; eco, a su vez, del *Levítico 19:18*. En toda la literatura kabalística, y especialmente en la de la escuela jasídica se describen, consustanciales como el aire y el fuego, ambas tendencias en el hombre: el *ietzer ha-tob*, y el *ietzer ha-ra*; la tendencia hacia el bien y la tendencia hacia el mal. Hacer el bien ocasionalmente no disminuye la cuota de mal o de error acumulado. En tal sentido no debe haber dualidad entre el pensamiento benéfico y la acción correspondiente. Otra interpretación paralela, conduciría a ver en la palabra *shaaréi שַׁעֲרֵי*, «puertas», otra vez la partícula *er*, אֶרְאָה, «despertar», escrita al revés que *ra*, רָאָה «mal».

⁵⁷ La palabra *hajlamáh* הַגְּלָמָה indica «restauración», «cura». La relación del concepto de salud con el de sueño se realiza a través del radical *jalom*, גָּלוֹם, que leído de manera aliterada da *lejem*. לְגָלֵם, «pan». «No sólo de pan, *ha-lejem*, הַלְגָלֵם, vivirá el hombre», dice el *Deuteronomio 8:3*. Alimentarse de sueños es preservar la función de columna que conlleva la *vav*, ו, arco vivo entre el cielo y la tierra. Obedecer al soñador que llevamos dentro ¿qué puede significar sino que aquello que los alquimistas denominaban *somnia dea missa*, «los sueños son mensajes de Dios», tiene asidero real también en la Kábala?

XLI

Se dice: Cada sueño está bajo el dominio del *jolem* de igual modo que toda perla blanca deriva de la expresión *ve-ajlamáh* (amatista) según insinúa el pasaje de *Éxodo 28.19.*^{5*}

XLII

El les dijo: Venid, escuchad atentamente el minucioso examen de uno de los puntos vocales de la Ley de Moisés.

Y comenzó por interpretar el *jirik-o*¹: El (*jirik*) detesta a los malos y los castiga; aparece junto a los celos, el odio y la controversia, tal como está escrito en el *Salmo 37:12*: «Y cruce contra él sus dientes.»⁵⁹

⁸ Este misterioso fragmento, erróneo desde el punto de vista mineralógico, intenta extraer perlas de las amatistas. La palabra empleada para perla, *Margaht מרגלית* encierra tal vez otro sentido: *raguil*, רגיל traducible por «hábil», y *tam תם*, que indica «perfección». Inocencia. De modo que, «extraer la perla del sueño» puede significar ser hábil en perfeccionar su mensaje, en descifrarlo. La amatista, por otra parte, aparece entre las doce piedras que llevaba el Sumo Sacerdote hebreo en recuerdo de las doce tribus. Figura en la «tercera hilera», junto al jacinto y el ágata. El color de esa piedra preciosa es el violeta pálido y tradicionalmente se le atribuyen poderes sobrenaturales, da suerte y estabilidad. El nombre, de origen griego-acota W. Schumann en su libro sobre piedras preciosas-quiere decir, probablemente, «no ebrio». Hay amatistas, continúa el autor, que palidecen a la luz del día. *Margalit* puede interpretarse también como «joya», joya a secas, en cuyo caso podríamos inferir que hay, en cada sueño humano, una joya oculta engarzada bajo cientos de imágenes turbulentas.

⁹ «Crujir» se dice en hebreo *jarek* קרע, de ahí que la vocal *jirk* sea vista en relación a ese verbo. Curiosamente, su sonido agudo complementa fonéticamente la penetración del comentario.

No leáis *jirik* sino *rajak* *** רַחֲקָה, «separado», «lejano». Es decir: separado, alejado de todo defecto, para que el mismo mal se aleje de uno de tal modo que suscite la llegada del bien.

XLIII

Jarak, רַחֲקָה. No debe leerse *jarak* «crujir» sino *kiréaj*, רִקְאֵה, «desnudez», «calvicie»: allí donde el *jirik* se adhiere, ese sitio se desnuda, se despoja, tal como está escrito en *Éxodo 34:7*: «Que perdona la iniquidad».⁶¹

XLIV

¿Y en qué caso el *jirik* designa el acto de quemar, de consumir? Cuando además es un fuego capaz de consumir otros fuegos, tal como está escrito en *1 Reyes 18:38*: «Entonces cayó fuego de רַחֲקָה y consumió el holocausto,

⁶⁰ Como la aliteración *dejorek*, «crujir», da *rajak* רַחֲקָה, «alejarse», el maestro alude aquí a la necesidad de apartarse de las discusiones, de los celos. Un punto (la inefable *yod* י) puede salvar o destruir a un discípulo. El silencio es siempre la ley de oro a seguir. Es importante destacar también hasta qué nivel la Ley, *jok* רֹקֶן, tiene su «principio», *reish* en un punto, *jirik*. La palabra *jor* רֹקֶן significa «hueco», «vacío». La *kuf*, ק, aludiendo a la Kábala o Tradición, insinúa que hay que alejarse de la «mezcla», *rakaj* רַחֲקָה, con los elementos perniciosos, con lo negativo para proseguir el camino hacia esa paz interior que mentan los Salmos.

⁶¹ En hebreo *inakéh* הַנְּקֵה implica «perdón» a la vez que «limpieza»; aunque también puede traducirse como «volver inocente». La alusión al pasaje bíblico contiene una idea sobre la imposibilidad de ocultar lo impío, la maldad, a la vez que el lastre kármico que eso implica. El punto, entonces, purifica, cuando el discípulo lo utiliza como eje de la centrifugación cósmica.

la leña, las piedras y el polvo, y aun lamió el agua que estaba que estaba en la zanja.»⁶²

XLV

Rabí Mar dijo: ¿Qué significa el versículo del *Éxodo 20:18*: «Todo el pueblo observaba el estruendo y los relámpagos». ¿Qué es lo que puede verse de la voz del estruendo?⁶³ La expresión «todo el pueblo veía u obser-

⁶² Siendo la primera letra del Tetragrama יהָוָה, la *yod*, que perfora y da lugar *aljirik*, es también la «chispa», *nitzutz* נִצּוּץ, de la lengua, la vocal más aguda, más alta en vibración.

⁶³ La expresión *et ha-kolot* אֵת הַקְלִיּוֹת, las «voices estruendosas», puede leerse, como de hecho se ha leído por los maestros de la Kábala, conteniendo el *ot* עֹתָה, la «letra» en llamas; por otra parte, *kol*, קֹל, además de «voz», significa «estrondo», «ruido». Si suprimimos la *vav*, ו la raíz obtenida es *kal*, קָלֶה que significa «ingrávido», «sin peso». Paralelamente, la palabra *roím*, רֹויִם, traducida por «ob servaba» (el pueblo, ellos) o «veían», pueden leerse, como *mi* מִן, «del»; *reí*, espejo». A propósito de lo cual viene la misteriosa frase de San Pablo, que dice: «Ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara», *I Corintos 13:12*. Las siete manifestaciones del Creador, tal como las consigna el Talmud en su tradado *Berajot 6b*, pueden referirse a los siete días de la Creación. Según G. Scholem, aunque difíciles de identificar, estas voces serían las pronunciadas para cada día de la semana. También puede tratar se de una alegoría sobre los siete hijos del rey, a quienes éste había asignado una posición determinada; pero todos quieren permanecer juntos, a su lado. O bien a siete «jardines» que posee el rey. También podría tratarse de las «siete formas sagradas» según las cuales el Creador ha formado al hombre. Para algunos maestros, se trataría de las siete sefirots superiores, de *keter* a *hod*, o bien de *keter* a *tiferet* incluyendo a *daat*, la sefira invisible. Paralelamente, la voz o *kol* קֹל totaliza 136, o sea 10, la *yod*, el punto a partir del cual la energía de la *alef* borda en fuego, por así decirlo, el mapa de los fenómenos visibles o perceptibles. La proximidad del ojo y el oído se hace patente en el «estrundo de los relámpagos» o «llamas»,

vaba las voces», es retomada más tarde por David: cuando dice en el *Salmo 29*: «Voz de יהוה sobre las aguas, truena el Dios de gloria.» En otra parte, exactamente en *Isaías 10:13*: «Con el poder de Mi mano lo he hecho», da prueba de la expresión anterior. «Es con mi mano que fundé la tierra», agrega el versículo. «La voz de יהוה es majestuosa», afirma el *Salmo 111:3*. Pasajes tales como, «majestad y esplendor, su obra y su justicia permanecen para siempre», o «la voz de יהוה quebranta los cedros», alude al arco iris cruzando cedros y cipreses del Líbano, porque «la voz de יהוה derrama llamas de fuego», tal como menciona el *Salmo 29:7*. El arco iris pone paz entre el fuego y las aguas, deteniendo el poder ígneo, impidiéndole secar el agua, o apartando a ésta del fuego. «La voz de יהוה hace temblar al desierto», *Salmo 29:8*, se complementa con la del *Salmo 18:51*: «Y hace misericordia a su ungido, a David y su descendencia, para siempre», gracia que se extiende al confín del desierto. «La voz de יהוה desgaja las encinas y desnuda los bosques. En su templo proclama toda su gloria.» *Salmo 29:9*. Un pasaje del *Cantar de los Cantares 2:7*:

mejor dicho. El vocablo empleado por el Éxodo es *lapid* לִפְדַּת, sinónimo de *lehabá נֶהָבָה*, «llama». ¿Habló el fuego? ¿Ardieron las letras? Ver el sonido indicaría, ya en tiempos *escritos*, que las letras y los versículos tienen la capacidad de resucitar la imagen primordial, que suscitan luz. Cuando luz y sonido coinciden es porque éste último es tan rápido como la primera, En el mundo hindú, el sonido se denomina *nada*, y las fibrillas del cuerpo astral, *nadis*. Tal vez existan maneras de ver el sonido de las que aún sabemos poco. Sostiene Blofeld en su libro *Mantras* que: «Hay mantras para evocar, a partir de ciertas sílabas, el Vacío que brilla como rayos de luz, como nacientes soles, o que despidе deslumbrantes haces de luz coloreada». O sea que el sonido determina, hasta cierto punto, la hierofanía visible. Que el trueno sea la voz de Dios, coincide plenamente con el lenguaje de Júpiter o Zeus, señor del tonante relámpago.

«Yo os conjuro, oh doncellas de Jerusalén, por los corzos y las ciervas del campo», viene a confirmar lo anterior.

De ese modo habrás notado que la Tora fue dada por medio de siete voces. Mediante siete voces el Maestro del Universo se hace ver y así fue como lo percibieron. Eso es lo que significa el versículo: «El pueblo observaba el estruendo (las voces).»

XLVI

Un versículo de // *Samuel 22:10* estipula: «E inclinó los cielos, y descendió, y había tinieblas debajo de sus pies». Lo que tiene eco en el fragmento del *Éxodo 19:20*: «Y descendió **שְׁנִינָה** sobre el monte Sinaí, sobre la cumbre del monte», prolongándose hasta el apartado 20 del mismo pasaje: «Habéis visto que He hablado desde el cielo con vosotros». Pero ¿cómo es posible comprender eso? Su «gran fuego» aparece en la tierra. Eso provoca y suscita una voz. En cuanto a las otras voces, ellas se encuentran en los cielos, tal como estipula el *Deuteronomio 4:36* «De los cielos te hizo escuchar su voz para instruirte, y sobre la tierra te mostró su gran fuego, y has oído sus palabras en medio del fuego.»⁶⁴

⁶⁴ El «fuego» o *esh* **אֵשׁ**, se sabe, es la parte ígnea, espiritual del *ish* **אִישׁ** u «hombre». Jeroglíficamente leído da *alef* **א**, la «energía infinita», *shin* **שׁ**, «manifestándose», «desplegándose». En la India hay tres fuegos: el de Agni, el Indra y el de Surya. Asignados respectivamente a los mundos terrestre, intermedio y celeste o solar. Entre Agni y Surya está Indra, el Señor del Relámpago, que en la Kábala está asignado al Hijo, según establece *Lucas: 17:24*. Para el *I-Ching* el fuego está en correspondencia con el sur, el color rojo y el corazón. Rojo es en hebreo *adom* **אדֹם**, que se escribe igual que *adám*, **אָדָם**, «hombre natural». Tras el hombre carnal, el hombre

XLVII

¿Y qué significa el versículo del *Deuteronomio 4:12*: «Oísteis la voz de sus palabras, más a excepción de oír la voz, ninguna figura visteis». Eso lo explicó Moisés a Israel del siguiente modo: «Ninguna figura visteis el día que **הָיָה** habló con vosotros». Una imagen, ciertamente, pero no *toda la imagen*.^{*15} Eso es comparable a un rey que se vestía de blanco para estar frente a sus servidores. Una manera de inspirar respeto para con su realeza, visible en sus ropas; pero cuando el rey estaba lejos, inaccesible, era preciso escuchar su voz para saber que se trataba de él. ¿Veían, sus siervos, acaso, su garganta? No, sólo percibían una lejana y resplandeciente figura, pero no toda la imagen. Eso es lo que significa el citado versículo.

del fuego, y tras el fuego el mensaje del Creador. Hasta los mensajeros celestes, los serafines o *serafim* שְׁרָפִים y los querubines o *kerubim* קְרוּבִים proceden unos del verbo *soref*, שָׁרֵף, «arder», y otros de *barak* que por aliteración del radical *krb*, da «rayo».⁶⁵ En hebreo *col temuná* כֹּל תְּמֻנָּה significa no sólo «cada» imagen sino también «toda» imagen. La misma palabra *temuná* se presta a varias interpretaciones, comenzando por la de *mavet* מַתָּן, que significa «muerte». De modo que la «percepción», *ruin* רַעַן (de) «espíritu», *hei* הֵעֵד exige ya sea la muerte de la imagen o bien su trascendencia. A su vez, la palabra *col* כֹּל se confunde con frecuencia fonéticamente con la voz, *kol* קֹל, «sonido». La imagen es siempre metáfora de algo, un-como-sí. La metáfora o *melitzah* מְלִיצָה contiene, como puede detectarse en el famoso vocablo *tzelem* צֶלֶם, «la imagen y semejanza» entre el hombre y su Creador. La referencia al fuego como a la imagen más perfecta de El, depende de su actividad, de su velocidad, de su inasibilidad: todo lo transforma, el fuego, en sí-mismo. Además, *moné* מְנוּנָה indica «numerar», contar el tiempo. Cada imagen o metáfora es apenas un instante de la Eternidad, pero la Eternidad (del Creador) es inabarcable. La palabra *nétzaj* נְצָזָה, «eternidad», significa también *tzaj*, צָז «puro», «diamantino», «brillante», «límpido», y *nun* נָעַן, «captación», «percepción».

XLVIII

Un versículo del *Éxodo 20:18*, dice: «Y todo el pueblo observaba el estruendo y los relámpagos, y el sonido de la bocina, y el monte que humeaba.» Y otro más agrega: «Oísteis la voz de sus palabras», *Deuteronomio 4:12*. ¿Cómo se explica ese pasaje?

Efectivamente, al comienzo veían las voces. ¿Pero qué veían en las voces? Veían las siete vías cantadas por David,⁶⁶ luego, contemplaban cómo la Palabra salía de todas ellas. No obstante ¿no se nos enseñó que habían sido diez las palabras primordiales? Los rabíes han dicho que esas diez Palabras fueron en realidad articuladas como una sola.⁶⁷ Sí, surgieron de una sola emisión de voz, es decir de las siete Palabras que provenían de las siete voces. En cuanto a las tres Palabras restantes, es

⁶⁶ La percepción de los hijos de Israel en el momento de la promulgación de la Tora **תְּרוּמָה** fue tan fuerte que no solamente veían las voces, sino que también las veían tal como serían definidas más tarde por el Rey David en sus Salmos. El presente y el porvenir se confundieron en un instante eterno. En la Biblia, el verbo es empleado con frecuencia en futuro para designar el tiempo presente, e inclusive el pasado. Ese misterio singular es el que simboliza la doble función de la letra *Vav*: **ו**, el «hombre».

⁶⁷ Idea talmúdica que G. Scholem retoma en una nota al pie de página sugiriendo que, para muchos kabalistas, «todo el alfabeto no era sino un solo nombre». Los diez y los siete se refieren primero a los diez sefiros y luego a los siete del Pequeño Rostro. La división, ilusoria por lo demás, estaría a nivel de *daat*, la sefira invisible. Las siete voces, en relación a David y a los Salmos, aparecen concretamente en el 29: «Voz de Jehová sobre las aguas; voz de Jehová con potencia; voz de Jehová con gloria; voz de Jehová que quebranta los cedros; voz de Jehová que derrama llamas de fuego; voz de Jehová que hace temblar el desierto; (y) voz de Jehová que desgaja las encinas.» El número siete tiene, lógicamente, que ver con los días de la semana. Algunos maestros piensan que la palabra sola es el verbo Ser: **אָנֹה**.

acerca de ellas que el *Deuteronomio* 4:12 especifica: «Oísteis la voz de sus palabras, mas a excepción de oír la voz ninguna figura visteis». O sea que las diez Palabras fueron pronunciadas todas juntas a fin de que Israel no cometiera el error de creer que otros, o bien uno de los ángeles lo hubieran ayudado, y para que no pensara que Su voz podía no ser lo suficientemente fuerte. He aquí por qué Dios las repite y las engloba en una sola Palabra.

XLIX

Otra explicación: con el fin de que no queda duda acerca de que las diez Palabras de los diez reyes⁶⁸ fueron pronunciadas simultáneamente, el primer mandamiento comienza con la voz *anoji*,⁶⁹ «Yo, yo mismo», que engloba a los diez mencionados (sefirots y mandamientos a la vez).

¿Y quiénes son los diez reyes?

Son las siete voces y las tres Palabras. ¿Qué palabras? Las que se remiten al versículo: «Y **הָנֶצֶת** ha declarado hoy», *Deuteronomio* 26:18.⁷⁰ ¿Y qué significan las tres

⁶⁸ Las diez sefirots.

⁶⁹ Incontables exégetas se han dedicado a analizar la palabra *anoji*, **אנָכִי**. La mayoría ha concluido con que proclama la inmanencia de **יהוה** y determina la existencia de los restantes nueve mandamientos, puesto que además de ser el primero es el único que no es negativo. Ver, al respecto, *Deuteronomio* 5:6. Es más, la partícula *quen*, **כִּי** inscrita en el *anoji*, significa «sí».

⁷⁰ En hebreo la expresión *hemirjá* **הַמִּירְגָּה** significa «él te ha hecho decir». El *Bahir* se apoya en esa expresión para referirse a los *maamarot*, que en lenguaje kabalístico son todas las palabras «primordiales, fundadoras.» «**הַתֵּחֶזֶק**, ha hecho de ti una palabra», sería la versión correcta.

Palabras? La clave del pasaje de *Proverbios* 4:7: «La sabiduría ante todo (*jokmá*); y sobre todas las posesiones adquiere inteligencia (*bina*)». A lo que *Job* 32:8 agrega: «Ciertamente espíritu hay en el hombre (*rúa*)». ¿Y dónde se halla la tercera Palabra? Al respecto se ajusta lo que el Viejo dijo al Niño: «No busques lo que está oculto, y ni abras lo sellado, sino que adquiere inteligencia con lo que te está asignado y no te dejes atrapar por la fascinación del misterio».⁷¹

L

Se nos ha enseñado, según el *Proverbio* 25:2: «Gloria de Dios es descubrir un asunto.»⁷² ¿De qué asunto se trata, pues? Del que habla el versículo del *Salmo 119:160*: «La suma de tu palabra es verdad», y también el pasaje de *Proverbio* 25:2: «Honra de rey es escudriñar». ¿Escudriñar qué? Aquello a propósito de la cual está escrito en el *Proverbio* 25:11: «Es la palabra dicha como conviene.» No debes leer *al ofanav* sino que debes leer *al afanav*, o sea «sobre sus ruedas.»⁷³

⁷¹ Esta mención, curiosa entre quienes pasan por buscar precisamente el más allá y los misterios, alude a la tercera Palabra: *kéter*, la «corona» suprema, sobre la cual brilla, inasible, el *ain sof* infinito.

⁷² En el original figura la palabra *davar* דָבָר, el «logos» bíblico. Lo interesante es constatar que «cosa» es, igualmente, una *davar*. Eso ocurre porque la tradición hebrea no concibe que algo pueda entrar en existencia, manifestarse, sin el concurso de la palabra, del verbo creador.

⁷³ El concepto de *ofan* עֲגָן, «rueda», se relaciona con la mística de la Merkabá o Carro Celeste, מְرַכְבָּה, tal como aparece en la visión de *Ezequiel 1:16*. Los iniciados decían «bajar» en el Carro, es decir sumergirse en el significado rotatorio de las palabras.

LI

Los discípulos de Rabí Berejáh le preguntaron: ¿Podemos manifestarte nuestras ideas? El rabí no les dio permiso inmediatamente sino que esperó a que estuvieran bien preparados para oír las respuestas. Un día, finalmente, les dijo: ¡Mostradme vuestra sabiduría! Entonces comentaron: la palabra *Be-reshit* (en el principio) constituye algo esencial ya que: «decaería ante mí el espíritu y las almas que yo he creado», como dice *Isaías 57:16* si al mismo tiempo ese pasaje no estuviera compensado por el *Salmo 65:90* «el río de Dios, lleno de aguas.» ¿Qué indica, en este caso, río? *Peleg*. Tú nos has enseñado, maestro, que el Creador ha tomado las aguas originales y las ha dividido, situando una mitad arriba, en los cielos, y la otra mitad abajo, en el océano. Eso lo vemos reflejado en el versículo que hemos citado: «el río de Dios, lleno de aguas». Es gracias a él que el hombre se aplica al estudio de la Tora, tal como lo ha dicho rabí Hama: es por el mérito de las buenas acciones⁷⁵ que el hombre puede dedicarse al estudio de la Tora y experimentar lo que dice *Isaías 55:1*: «A todos los sedientos, venid a las aguas, y los que no tienen dinero, venid, comprad y comed.» Id hacia El que os hará partícipe de sus dones; bebed y comed.

⁷⁴ El radical *péleg*, פֶלֶג da también *palóg*, que significa «separar», «dividir», dato que se remite al tercer nivel del Pardés, el de *drash* o «análisis». Es el famoso *solve* alquímico, la disolución previa a la síntesis que se realiza en la comprensión.

⁷⁵ En hebreo, «buenas acciones» puede decirse, asimismo, *guemilut jasidim*. La raíz *gml*, que da la letra *guimel*, ג, y que aparece en **גָמִילָה**, otro de cuyos significados es «recompensa», alude a la revelación que la Tora supone diaria, cotidianamente para quien se inclina ante sus profundas corrientes.

LII

Otra explicación: «y los que no tienen dinero» que también vengan ya que El es, en definitiva, quien tiene los valores, tal como anota *Hageo 2:8*: «Mía es la plata, y mío es el oro, dice **יְהוָה**.» ¿Qué querrá indicar, entonces, esa frase? Eso es comparable a un rey que tenía dos tesoros, uno de plata y otro de oro. Cogió el de plata en la mano derecha y el de oro en la mano izquierda. Y se dijo: éste será fácil de gastar y ligero en el cumplimiento de sus funciones, entre los pobres llevará a cabo su servicio sin violencia, con dulzura, como lo expresa *Éxodo 15:6*: «A la grandeza de Tu brazo». De modo que si el hombre se considera satisfecho de su parte, bien; si no «enmudezca como una piedra», tal cual continúa el versículo. ¿Y qué significa la «grandeza de Tu brazo»? La función del oro de una parte, y la de la plata de otra.⁷⁶

Lili

¿Y por qué el oro se llama *zahab* **זָהָב**?⁷⁷

Porque hay en él tres atributos: lo masculino, encarnado en la letra *zain* ז de *zajar*; luego la *hei*, ה⁷⁸ que simboli-

⁷⁶ El simbolismo del oro y la plata se refieren al rigor y la gracia, a lo positivo y negativo en el Árbol Sefirótico. Obsérvese que no hay precisión topográfica en el fragmento: el oro está, en este caso, en correspondencia con lo izquierdo, cuando de suyo le correspondería lo derecho. En el pasaje original del *Éxodo 15:6* se dice, sin embargo, «la grandeza de Tu diestra, *leminjá*». Concepto que Casiodoro de Reina parece no tener en cuenta.

⁷⁷ La palabra hebrea para «oro» es **זָהָב** *zahab*.

⁷⁸ Puesto que el valor de la *hei* ה es cinco, los maestros infieren que hay cinco nombres del alma.

za el alma, y que suele llevar cinco nombres diferentes: *rúaj*,⁷⁹ *jaiá*,⁸⁰ *yejidá*,⁸¹ *nefesh*⁸² y *neshamáh*,⁸³ y finalmente la *bet*, .

¿Cuál es la función de la *hei*? Constituye un trono para la *zain*, tal como está escrito en *Eclesiastés 5:8*: «Porque sobre el alto vigila otro más alto.» En cuanto a la *bet* de *zahab*, esa letra garantiza la estabilidad de las otras dos, tal como figura en el *Génesis 1:1*: «Bereshit bará» (en el comienzo El creó).⁸⁴

LIV

¿Pero cuál es, de verdad, la función de la *hei*? Es comparable a un rey que tenía una buena hija, agradable, hermosa y perfecta. La casó con un príncipe, la vistió ricamente y la coronó con sus atributos, dándole después una gran dote. Ahora bien, ¿debe el rey seguir

⁷⁹ *Rúaj* רֻאֵג indica «espíritu» y también «viento». Esta palabra suele ser comentada en relación a *révaj*, רְבָעֵג, que señala un «espacio dilatado», un «beneficio» y también, por aliteración, un *jor* גּוֹר, «hueco», «agujero», «vacío».

⁸⁰ *Jaiá* חיָה es lo «viviente», el «principio de la vida». Para el *Zohar* está por debajo de *neshamá* pero encima de *rúaj*.

⁸¹ *Yejidá* יְהִידָה suele traducirse como «única», el grado más alto de elevación alcanzable por el hombre. Lo que Jung denominó *principium individuationis*.

⁸² *Nefesh* נֶפֶשׁ es el «alma vegetativa».

⁸³ *Neshamá* נֶשֶׁמֶת es el «soplo» o el «alma» propiamente dicha. Tiene que ver con el verbo *linshom*, «respirar».

⁸⁴ Las dos primeras palabras del Génesis comienzan por *bet*; de manera que según la Kábala estas dos *bet*, no sólo han servido para articular la Creación sino que además simbolizan la fusión del instrumento divino con la cosa creada. Scholem comenta en su libro sobre los orígenes de la Kábala que: «Los dos principios, lo masculino y lo femenino se unifican por medio de la *bet* desde el principio mismo de la Tora.»

habitando con ella? La respuesta es que no. ¿Podía, acaso, estar todo el día con su hija? No. ¿Entonces qué hizo el rey? Dispuso una ventana⁸⁵ entre él y ella y cada vez que tenían deseos de ver el uno al otro, se comunicaban a través de ese espacio abierto. Un pasaje del *Salmo 45:13* lo confirma: «Toda gloriosa es la hija del rey en su morada, de brocado de oro es su vestido.»

LV

¿Qué significado tiene la *bet* en el pasaje de *Proverbios 24:3*: «Con sabiduría edificará la casa»,⁸⁶ acerca de la cual la Escritura no especifica que se edifica, *nibneh*, sino que se edificará, *ibaneh*? Eso indica que el Santo, Bendito Sea, la erigirá⁸⁷ en el porvenir, embelleciéndola dos mil veces más de lo que fuera alguna vez. Eso es lo que se nos dice cuando interrogamos acerca de por

⁸⁵ La «ventana» o *jalón* יָלֹן hace alusión al espacio vacío abierto por la *hei*. Numéricamente, es decir por guematria, la ventana da la cifra 94, que en letras es *tzad* תְּצַד, "lado", "paso", "costado". El padre no puede habitar con la hija, pero ella (la sabiduría?) posee su oro, es tributaria de la dote secreta. El fragmento parecería indicar que la función de la *hei*, como la del aliento, radica en que alterna su fulgurante pasaje de cuerpo a espíritu, materia a energía, con el fin de preservar la polaridad. La doble *hei* del Tetragrama, הָרָא, daría testimonio así de lo que separa y a la vez une a la criatura con su Creador. Es curioso constatar que la ternura de *zahab* זהב, «oro», da *bazóh* בָּזֹה, «vergüenza», «desprecio». Evidentemente el incesto no puede cometerse, pero hija y padre, morada y simiente sí pueden entenderse a través del espíritu de la *hei*.

⁸⁶ La letra *bet* ב suele tomarse, con frecuencia, siguiendo la Tradición, como símbolo de «casa», «morada», ya que se pronuncia igual que ésta.

La Casa, así, con mayúscula, es naturalmente el Templo de Jerusalén, que suele nombrarse *Beit ha-Mikdash* בית המקדש, Casa Sagrada, Santuario.

qué la Tora comienza por *bet*, y se nos remite al versículo de *Proverbios* 8:30: «Con él estaba yo ordenándolo todo, y era su delicia de día en día», dos mil años antes de la creación del mundo.

Porque eso en la Tora se llama *reshit*, principio, inicio. Dices dos, pero la escritura menciona siete, tal como anota *Isaías* 30:26: «Y la luz de la luna será como la luz del sol, y la luz del sol siete veces mayor», hasta que la luz de la luna, también ella sea siete veces más intensa. Entonces respondió: «No he dicho *alpaim*, dos mil, sino *alafim*, que significa millares.»

LVI

E insistió, aún: «Hasta el presente hemos enumerado cinco. ¿Qué sigue luego? La respuesta fue: «En principio voy a explicarte qué significa el nombre *zahab*, «oro». ¿Qué es pues, el oro? Nos enseña que es de él de donde emana el rigor,⁸⁸ y si tú no prestas atención a tus

⁸⁸ En hebreo «rigor» es *din* דין. El pasaje, aunque no es muy explícito, puede hacer referencia a la zona central del Árbol Sefirótico, en donde está *tiferet*, la belleza solar, el centro, la médula de oro de todo el esquema de los senderos. *Zahab* u «oro» puede leerse también como *bezé* בזֶה por medio de «esto» o «éste» (creóse el orden material). Los cinco son las cinco cualidades del alma citadas en el fragmento LIH. Para Scholem el fragmento está adulterado y es poco fiable. No obstante, una secuencia paralela de *Pirké Abot* o la *Sabiduría de los Padres* puede ayudarnos a descifrarlo: «Rabí José, hijo de Kisma, decía: "Un día iba por mi camino y me saludó un hombre. Yo le devolví el saludo". Me dijo: "Maestro, ¿de dónde eres?" Y yo le dije: "Vengo de una gran ciudad de sabios y de maestros", y él dijo: "¿No quisieras habitar entre nosotros, en nuestra misma morada? Yo te daría mucho dinero y oro y piedras preciosas y perlas." Pero yo le respondí: "Hijo mío, si me dieras todo el oro y la plata y las perlas que hay en el mundo no

palabras y las giras a izquierda o derecha, su poder se te escapa.

LVII

¿Qué significa el versículo de *Isaías 30:26*: «Y la luz de la luna será como la luz del sol y la luz del sol será más fuerte que la luz de los siete días»? ¿Se trata, tal vez, de los siete días de la Creación?

No, ese versículo se refiere a los días de los cuales el *Éxodo 31:17* dice: «En seis días ha hecho **תְּבָרֶךְ**».⁸⁹ Es como si dijeras: el Santo, Bendito Sea, hizo seis hermosos recipientes.

Su discípulo dijo: «Eso mismo aprendí yo de una tradición que dice, apoyándose en el versículo en "seis días hizo **תְּבָרֶךְ**", que se trata de seis hermosos recipientes. ¿Y cuáles son?

Los cielos y la tierra. Pero hay siete,⁹¹ tal como consigna el *Éxodo 31:17*: «Al cabo del séptimo día acabó su

habitaría en ninguna casa sino en la casa de la Ley (**תּוֹרָה**)». Porque está escrito en el libro de los Salmos: "La Ley de tu boca es para mí más valiosa que el oro y la plata"» (119:72).** *Sabiduría de Israel*, Ganbay K., México, 1966.⁸⁹ El texto bíblico dice en efecto que «Dios ha hecho seis días los cielos y la tierra». En casi todas las traducciones bíblicas hallamos antes de la palabra «seis» la preposición «en»; pero la Kábala no admite esa preposición y se ajusta muy de cerca al texto original para extraer de él sus conclusiones.

En hebreo la palabra *kehm* **כְּלִים** significa a la vez «vasos», «recipientes» e «instrumentos». Pero aquí la numerología indicaría, según Gottfarstein, las seis sefiros importantes, de *keter* a *tiferet*. Sin embargo, otra aproximación sería la dada por la misma palabra *bereshit* בְּרֵאשִׁית que contiene seis letras.

⁹¹ Siete días o siete *kelim*: las siete sefiros inferiores para Gottfarstein.

obra y respiró.»⁹² ¿Qué quiere decir la expresión *va-inafach*? Significa que el día sábado sostiene a todas las almas dándoles su existencia; eso es *va-inafash*.

LVIII

Otra explicación nos enseña que desde ahí todas las almas emanan, puesto que está escrito *va-ma/as/i-hasta la milésima generación*, tal como dice el *Salmo 105:8*: «De la palabra que mandó para mil generaciones», y continúa en el versículo 9 el pacto que había concertado con Abraham.

¿Qué es lo que había concertado? Una alianza con Abraham, un *Brit*. Mediante los diez dedos de las manos y los diez dedos de los pies, el Creador hizo su pacto con Abraham.⁹³ Y éste sacó de ese hecho su timidez. Entonces el Creador, bendito sea, le dijo: «He aquí Mi Alianza contigo», y es pues en virtud de esa ligazón que «tú serás padre de una multitud de pueblos.»

⁹² El «respiró» o «suspiró» procede de la raíz de *inafesh* נֶפֶשׁ, que es *nefesh*, נֶפֶשׁ «alma».

⁹³ La alusión al *Séfer Yetzirá* es clara. Por otra parte, la relación entre *miláh* מילאה, «circuncisión», y *mláh* sin la *yod* מלה, que significa «palabra», evidencia una cosmología carnal, una revelación que une lo alto a lo bajo. Recordemos, de paso, que el número 10, la letra *yod*, es el «punto oculto» del que surge todo según el *Zohar*. Si está en la circuncisión pero no en la palabra, es porque alude —la genitalidad— a la duración en el tiempo —las generaciones—, al pacto siempre renovado en la carne del prepucio. Abraham se libera de la piel que cubre el glande, pero se liga al Creador por la *hei* que aparece en su nombre.

LIX

¿Y qué significa *shamaim*, שָׁמַיִם, los «cielos»?

Eso nos enseña que el Santo, bendito sea, delimita el fuego y el agua, liga uno al otro para hacer con ambos el Principio de su Palabra, tal como está escrito en el *Salmo 119:160*: «La suma de tu palabra es verdad». A su vez, *shamaim* puede leerse: *shama maim*, «allá, las aguas», o bien *esh maim*, «fuego-agua».

Sí, respondieron ellos, agregando que a ese punto podía aplicarse el versículo de *Job 25:22*: «Hace la paz en las alturas». Ya que quien establece la paz entre los seres celestes también pueden hacerlo entre nosotros.

LX

Y aún agregó: está escrito en el *Salmo 119:164*: «Siete veces al día te alabo a causa de tus justos juicios.» Le preguntaron: ¿Y cuáles son esos justos juicios? Respondió: No habéis comprendido el secreto de mis palabras; profundizadlas y lo hallaréis.

LXI

Le interrogaron: ¿Qué significa la *tzade*, תְּזָדֵה?

Y respondió: La letra *tzade* parece estar formada por la *yod* y también por la *nun* נָן. En efecto, cada una de sus mitades parece compuesta de *yod* y *nun*; de ahí que se diga en el versículo de *Proverbios 10:25*: «El justo es el fundamento del mundo.»⁹⁴

LXII

Le preguntaron: ¿Qué significa el versículo de *Números 23:14*: «Y lo llevó al campo de Zofim»? Puesto que, por otra parte, está escrito en *Cantares 7:12*: «Ven amado mío, salgamos al campo», ¿qué señala ese campo? No debes leer «campo», *sadéh*, sino *shidáh*,⁹⁵ «recipiente». ¿Y por qué «recipiente»?

Y él dijo: Su corazón, *libó*⁹⁶, se dirige hacia el Santo, bendito sea, para decirle: «Ven, amado mío, salgamos al campo a pasearnos». Que yo nunca permanezca en el mismo sitio.

XLIII

¿Y qué significa «su corazón»?

El respondió: Cuando Ben Zoma estaba afuera, vosotros

⁹⁴ Las historias sobre los *tzadikim*, צַדִּיקִים, «justos» o «iniciados», son interminables en la tradición hebrea y equivalen a la de los maestros sufíes en el Islam. El *tzadik* צַדִּיק estás del «lado» o «tzad» תָּצֵד de la sabiduría secreta que de ese punto representado por la *yod* י, guarda la Kábala, קָבָב. Semiológicamente hablando, entonces, estar compuesto, en tanto *tzadik*, de *yod* y de *nun*, es ser capaz de «percibir la grandeza del universo en un único punto». Las leyendas que se cuentan de esos mismos *tzadikim* suelen decir que éstos caminan por el mundo con precisión, que son «exactos», *daik* דָּקִים, justamente por virtud de la *tzade* צָדֵה.

⁹⁵ El oscilar entre *sadéh* שָׁדֵה, y *shidáh* שִׁידָּה, se aclara más abajo cuando la alusión al corazón brota indeleble una vez más. El campo es, por cierto, el pecho de uno mismo, pero también el prado en sentido simbólico, la matriz primaveral —de ahí la cita de *Cantares*— que presiente las bodas entre la criatura y la Creación o el Creador. La forma *libó* לִבּוֹ, «su corazón» explícita que «en él», *bo*, בּוֹ, se abre, debidamente contemplada, la flor de la realidad, siempre idéntica y siempre distinta. «El» siempre está donde uno le deje entrar, dicen los jasidim.

no estabais ciertamente cerca de él.⁹⁷ La palabra *leb* hace alusión a los «treinta y dos senderos» que están ocultos y mediante cuya ayuda el mundo ha sido creado.⁹⁸

¿Y qué son esos «treinta y dos»? Son las treinta y dos vías o senderos. Eso es comparable a un rey situado en el último de sus cuartos. Teniendo treinta y dos, cada uno de ellos posee un camino que va hacia el cuarto del rey. ¿Conviene a un soberano que cualquiera pueda ingresar en su cuarto particular? Naturalmente que no. ¿Puede, acaso, mostrar a todo el mundo sus perlas, sus tesoros, sus joyas y piedras preciosas? • No, claro que no. Pues, entonces ¿qué hace el rey? Toma a su hija y le otorga el dédalo de sus senderos, ocultándolos hasta en los vestidos, en los bolsillos de sus ropas, de manera que quien quiera ingresar en ellos debe mirarla.⁹⁹ La casa luego con un rey y la obsequia como don.¹⁰⁰ A causa de su gran amor por ella la llama, a veces, «mi hermana», puesto que provienen del mismo

⁹⁷ Frase que se refiere a un pasaje del Talmud (*Hagigah 15a*) en el que el personaje mencionado pasa por, obviamente, no entender de lo que se habla. Estando aún más lejos que él, los discípulos del siglo XII saben todavía menos.

⁹⁸ *Leb*, לֶב, que se escribe con *lamed* ל y *bet* ב, el «movimiento» y la «morada», es el nódulo central del *Séfer Yetzirá* o *Libro de la Formación*. El valor que se le adscribe, 32, se compone, como es sabido, de las 22 consonantes del alfabeto y los 10 sefiros.

⁹⁹ La «hija» es la Tora, pero también la *jokmáh* יוכמה, la «sabiduría». Lo visible encierra lo invisible así como lo inmanente guarda el acceso a lo trascendente.

¹⁰⁰ La idea encerrada en el «don» o «regalo», *matanáh* מתנה alude a la Tora, don del Creador a Israel, que es aquí el rey, el pueblo casado con la princesa Sabiduría. Pero esa palabra encierra además *min* מין, «desde el lugar», «desde el origen», y también *hit* הית, «de uno mismo», «a uno mismo». Prefijo reflexivo. Lo que equivale a la voz *yerushá*, «herencia», del fragmento IX. Debemos tomar posesión de lo que ya somos.

/

lugar. Otras veces, en cambio, la llama «mi hija», puesto que también lo es. Otras más, simplemente, «mi madre».

LXIV

Agreguemos: No hay derecho (*din*) o juicio allí donde no hay sabiduría, puesto que está escrito en / *Reyes* 5:26: «Y יהוה dio a Salomón la sabiduría.» Es solamente a causa de ella que el rey pudo resolver sus litigios con equidad, tal como establece el pasaje de / *Reyes* 3:28: «Y todo Israel oyó aquel juicio que había dado el rey; y temieron al rey, porque vieron que había en él sabiduría divina (*jokmat Elohim*) para juzgar.»

LXV

¿Y qué sabiduría, el Santo, bendito sea, había dado a Shlomó (Salomón)?

Shlomó lleva (*nosá*) el nombre del Santo, bendito sea, como nos enseña la Tradición.¹⁰¹ Cada vez que aparece mencionado el nombre de Shlomó en el Cantar de los Cantares, se trata de un nombre sagrado, salvo en un solo sitio. El Santo, bendito sea, le dijo a Shlomó: Puesto que tu nombre es como el de mi Gloria, te daré (*ési*)¹⁰² Mi hija.

¹⁰¹ Alusión a un pasaje del Talmud. La voz נושא, «lleva», da por guematria 361, o sea 10, que convertido nuevamente en letra conforma el inicio del Tetragrama: fP En tanto que Shlomó da נולש, 375, que se reduce a 15 y por lo tanto a parte del Nombre Inefable, la Vav י "humana", cuyo valor es 6.

¹⁰² La palabra *ési* אישה, «dar en matrimonio», posee la misma raíz que *nosá*, de donde los maestros juegan con la idea de que la Sabiduría, antes de ser cedida a Salomón, era la esposa del Creador.

Por entonces ella estaba desposada. A lo que él respondió: Pero ella le fue dada como presente, como don, tal como figura en / *Reyes* 5:26:
«Y יהָנָן dio a Salomón la sabiduría», sin que la Escritura nos aclare nada más. Y eso ¿dónde se explica?

Más arriba, en donde dice: «Y todo Israel oyó aquel juicio que había dado el rey; y temieron al rey, porque vieron que había en él sabiduría divina.» / *Reyes* 3:28. De ahí puede inferirse que la sabiduría que el Creador le había dado era la que lo hacía sabio y capaz de administrar justicia.

Pero ¿qué significa, en verdad, «hacer justicia»? Eso quiere decir que toda vez que el hombre haga justicia la sabiduría divina morará en él: le ayudará y acercará al Creador. Cuando el hombre cesa de ser justo (*tzadik*), la sabiduría se aleja de él y él de Dios. Más aún, la misma sabiduría lo castiga, pues está dicho que: «Yo procederé en contra de vosotros», *Levítico* 26:28.

LXVI

Rabí Rehumai preguntó: ¿Qué significa «yo procederé»? Eso quiere decir que el Santo, Bendito sea, explícita: «*Yo os castigaré*», y que la *knesset Israel*, la Comunidad de Israel, responde: «No os imaginéis que imploraré piedad en vuestro nombre, pues también yo asumiré el castigo. No sólo pronunciaré la sentencia sino que yo misma la llevaré a cabo.»¹⁰³

¹⁰³ Pasaje bastante oscuro sobre el versículo citado en el fragmento LXV. A veces la comunidad podía interceder en favor del culpable, pero eso dependía de la gravedad o no del crimen o pecado cometido.

LXVII

¿Y qué quiere decir la expresión «aún siete veces por vuestros pecados»? Eso quiere aludir a que, a la misma Comunidad de Israel se agregan igualmente los «siete» de los que se dice en el *Salmo 119:164*: «Siete veces al día te alabo.» Ellos, los siete, dicen «nosotros siete también». A pesar de que existan entre nosotros quienes estén predisuestos al Mérito y al Bien, nos transformaremos en acusadores y os castigaremos. ¿Por qué? «A causa de vuestros pecados». Pero si vosotros volvéis a mí, yo también vendré a vosotros, tal como escribe *Malaquías 3*: «Volveos a mí, y yo me volveré a vosotros, ha dicho יהוה Tsabaot.» No dice únicamente «me volveré» sino «me volveré a vosotros», *con vosotros*. Reclamaremos pues juntos la piedad del rey. ¿Qué nos dice él? «Volved oh hijos rebeldes, que sanaré vuestras rebeliones», *Jeremías 3:22*. Y aún más, en *Ezequiel 18:30*: «Tornad y haced tornar».

¿Y qué significa eso? Significa volved a decir y los siete que lo hagan «con vosotros». Eso es lo que expresa «haced tornar».

LXVIII

Los discípulos le preguntaron a Rabí Rehumai: ¿Qué significa el pasaje de *Habacuc 3:1*: «Oración del profeta

¹⁰⁴ El «con vosotros» es *injem* בְּכֶם. Es decir retornaré al seno del «pueblo» *am* אֹם. El juego que establece el *Bahir* se apoya en la raíz *shab*, שָׁבַ, que significa «regreso», «vuelta» y que por cierto tiene que ver con la función meditativa del *shabat* שְׁבָת. Por otra parte, la cifra «siete» es *sheva*, שְׁבָת, también emparentada con el día sábado y con el regreso a la paz del Creador, a su semilla preñada de Eternidad. En tal sentido el pecado no es sino el «olvido» de la ley cósmica.

Habacuc sobre Sigionot»? Tal vez no se trate de una plegaria, dijo el maestro. Si así hubiese sido habría dicho *Tehilá*. Eso quiere decir que quien aleja su corazón de este mundo para dedicarse a la contemplación de la Merkabáh, es recibido por el Santo, bendito sea, como si hubiera recitado plegarias a lo largo de todo el día, puesto que ha musitado *Tefiláh*.

¿Y qué quiere decir «sobre Sigionot»?¹⁰⁵ El sentido de esas palabras se desprende del versículo de *Proverbios 5:19*: <'No enloquezcas por la ajena».¹⁰⁶ Del estudio de la Merkabáh se dice lo que figura en *Habacuc 3:2*: «Oh he oído tu palabra y temí.»

LXIX

¿Por qué junto a «he oído tu palabra» se dice «y temí»?, en tanto que más adelante se agrega: «Oh שִׁגְוֵן aviva tu obra en medio de los tiempos, en medio de los tiempos hazla conocer» sin la menor referencia al temor? Eso significa: «tengo miedo de lo que se escucha de Ti».

¹⁰⁵ Sigionot o *shigionol* שִׁגְוֵן es originalmente un instrumento de música, pero en el lenguaje simbólico del *Bahir* también alude a la «locura», o al «loco» que se entrega al estudio de la Merkabáh. Un «loco», *meshugá* מְשֻׁגָּעָה, que debe, siempre, «beber de su propia cisterna», tal como acota el *Proverbio 5:15*.

La referencia es la palabra *tishgué*, תִּשְׁגַּע «enloquezcas», que como puede apreciarse tiene la misma raíz que el mencionado instrumento de música: *shin*, *guímel*, *hei*, השׁגָּעָה, que alude a «errar», «equivocarse». No hay que enloquecer por el afuera sino por el adentro. Por otra parte, la misma raíz puede leerse *hei*, *shin*, *guímel*, que entonces quiere decir «obtener», הִשְׁגַּגְתָּ «conseguir». Sinónimo de *kibel* הִקְבַּד, que como se sabe alude a la Kábala. Una frase del poeta inglés W. Blake aclara, de lejos, el pasaje: «The fool who persists in his foolishness becomes wise». El loco que persiste en su locura se vuelve sabio.

w

¿Y qué quiere decir «de lo que se escucha»? -
El lugar, *makom*, en donde se le escucha.¹⁰⁷ ¿Y por qué dice «escuché» allí donde debería haber dicho he «comprendido»? El verbo «escuchar» es empleado allí en el mismo sentido que en el versículo del *Deuteronomio* 28:49: «Un pueblo cuya lengua no escuchas (*tishmáh*)».¹⁰⁸

LXX

¿Y por qué dijo: «y temí»?

Porque la oreja es una imagen de la letra *alef* ♩ y la *alef* está al principio de todas las letras. Más aún: la *alef* condiciona la existencia de todas las demás letras. La *alef*, es también, una imagen del cerebro. ¿Te acuerdas ahora de ella? Basta para ello abrir un poco la boca. Del mismo modo, el pensamiento, apenas concebido se extiende al infinito de modo ilimitado. Todas las letras han surgido de la *alef*, y se entiende que la *alef* les haya dado origen. Es en tal sentido que hay que comprender el versículo de *Miqueas* 2:13: «Y a la cabeza del ellos (*berosham*) הַרְשָׁם». Como, por otra parte, sabemos que el nombre del Creador se escribe con las consonantes *yod*

¹⁰⁷ El texto emplea la palabra *shimjá*, un término que deriva del verbo *shamoa*, שִׁמְעָה, que significa «oír», «escuchar». Bajo forma de sustantivo, la palabra *shimjá* שִׁמְעָה podría traducirse por «tu mensaje» o «tu fama o leyenda» en el «sitio», *makom*, en donde tan magna revelación se produce. La voz *makom* vuelve una y otra vez al lenguaje kabalístico puesto que su valor guemátrico, 186, es el de las letras que hacen la *kuf*, קֻפָּה (100 + 6 + 80) símbolo del arte de leer. El Creador es llamado, en muchos textos, *memaléh makom*, «El que ocupa un lugar o llena cada lugar».

¹⁰⁸ Lengua que tú no llegas a comprender a pesar de que puedas oírla. Al respecto, el verbo *shamoa* implica «discernimiento», como en el caso del *Shemá Israel*, «Escucha oh Israel».

וְ, hei וְ, vav וְ, hei וְ, y que le pertenece exclusivamente a El durante la santificación del santuario, así comprendemos el versículo. ¿Y qué significa en el santuario?

Se trata del «santo *Hejál*». ¹⁰⁹ El santuario está en el pensamiento, y lo constituye precisamente la *alef*. Por eso se dice en *Habacuc* 3:2: «Oh, he oído tu palabra y temí.»

LXXI

Así se dice a sí mismo Habacuc: «Sé que mi plegaria (*tefilatí*) ha sido acogida con gracia y alegría.» También yo me alegré, y cuando llegué a ese lugar (*makom*) y supe lo que se escucha de Ti, «temí». De ahí que esté escrito: «La obra que has hecho, oh יהוה, a lo largo de los años, reanímala en tu unidad.» Eso es comparable a un maestro maravilloso, rey oculto ¹¹⁰ que, al entrar a su casa, ordena que no se lo loe más. De ahí que quien le rece esté «preso del temor» pensando que el rey pueda darse cuenta de la transgresión. Por ello Habacuc dice: «Y temí», al mismo tiempo que «la obra que has proyectado, oh יהוה, a lo largo de los años, ¡reanímala!». Habacuc también ha dicho: «Por-

¹⁰⁹ El famoso *hejál*, הַגָּלֵל, además de «palacio», «templo» y «santuario» constituía una de las tres partes en las que estaba dividido el Templo de Salomón. La idea de la cabeza como santuario de יהוה, se desprende del «principio», *bereshit*, en donde figura «el pacto, bnt בְּרִית», de «fuego» *esh*, אֵשׁ, que tiene su «morada», *bati בָּתִים*, en la «cabeza», *rosh ראש*.

¹¹⁰ Referencia talmúdica a *Génesis Rabba* 1:1: El «rey oculto» bien puede ser el signo de la *yod* en la cabeza. El Padre en el entrecejo. Es curioso que en la tradición china también se hable de un «maestro oculto» en nuestro interior y se lo localice en la cabeza, en la zona denominada «la pulgada cuadrada.»

que tu nombre está en ti, y tú eres tu nombre» que tu obra se perpetúe «a lo largo de los años» por siempre jamás.¹¹¹

LXXII

Hay otra explicación a «la obra que has hecho, a lo largo de los años, ¡reanímalal!». Es comparable a un rey que tenía una perla preciosa, el decoro central de su reino, y que cuando se alegraba se la ponía sobre la cabeza y demostraba su amor por ella. A lo que Habacuc agrega: a pesar de que los ángeles se te acerquen, esa joya es el atavío principal de tu mundo, por ello «hazla durar a través de los años». ¿Y qué debemos entender por la expresión «años»? Eso hace alusión al versículo del *Génesis 1:3*: «Y dijo Dios sea la luz, y la luz fue», porque no hay más luz que la que hace el día, tal como especifica *Génesis 1:16*: «Y la lumbrera mayor para que señorease en el día, y la lumbrera menor para que señorease en la noche». Así pues los «años están hechos de día», y a eso se refiere Habacuc, cuando dice «a través de los años, ¡reanímalal!», en esa perla que engendra los años.¹¹²

LXXIII

En *Isaías 43:5* está escrito: «Del Oriente traeré tu generación, y del Occidente la recogeré.» Si el sol se eleva

¹¹¹ Alusión a la recreación constante del mundo por mediación del verbo. El término *bejá בָּךְ*, «en ti», totaliza 22, el número de las consonantes sagradas.

¹¹² Esa perla, *margalit*, מַרְגָּלִית, es la luna. Matrona de las grandes fiestas.

por el Oriente ¿cómo puedes decir que la perla era el día?¹¹³

Y respondió: No hago más que citar el versículo del *Génesis* 1:5: «Y fue la tarde y la mañana de un día», lo que a su vez se aclara por el versículo del *Génesis* 2:4: «El día que **בָּנָה** hizo la tierra y los cielos.»

LXXIV

Está escrito en el *Salmo* 18:11: «Puso tinieblas por su escondite, por cortina suya alrededor de sí. Oscuridad de aguas, nubes de los cielos.»¹¹⁴ El respondió: Es a propósito de esas nubes que la Escritura dice por boca de *Isaías* 45:8: «Y las nubes destilen justicia». Puesto que la justicia es el atributo del Rigor (*din*) del mundo, a propósito del cual se dice en *Deuteronomio* 16:20: «Es *tzedek tzedek* (justicia) lo que debes buscar», a lo que se agrega «con el fin de que vivas y heredes la tierra». Si te juzgas a tí mismo (*atzmejá*),¹¹⁵ vivirás; en caso contrario es la justicia quien te juzgará a pesar de tí mismo.

¹¹³ G. Scholem encuentra incomprendible este fragmento. En círculos kabalísticos, la décima sefira, *malkut*, denotaría al Occidente, en tanto que *keter*, la primera, simbolizaría al Oriente. Pero puesto que la Biblia asimila la víspera de la noche al día que le sucede, el «día» puede muy bien identificarse a la palabra mística que irradia el tiempo y la cronología terrestre. Hasta aquí el comentario de Gottfarstein. Habría que agregar, tal vez, que la perla, para los taoístas, «el elegido la guarda como joya en el pecho». La perla alude a la *vía lunar* y en el caso del Árbol Sefirótico, al regreso de la tierra al cielo, del agua al fuego.

¹¹⁴ En hebreo *shejakim* שְׁجָקִים, palabra que designa al mismo tiempo «nubes» y «cielos». El tercer cielo según la interpretación kabalística.

¹¹⁵ «A ti mismo», **תְּצַדֵּךְ** incluye el *etz* אֶת, «árbol», lo que significa: si conoces el árbol que eres tendrás vida.

LXXV

¿Y qué significa ese *tzedek tzedek* dos veces? El respondió que, según lo escrito en el *Salmo 18:13*: «Tronó en los cielos», el primer *tzedek*, «justicia», significa realmente la justicia. La cual depende de la *Shejináh* como lo establece *Isaías 1:21*: «En ella habitó la equidad». Pero, el segundo *tzedek* ¿qué indica? Esa es la justicia que ataña a los justos. Y esa justicia, *tzedek*, es idéntica a la *tzedakáh* (justicia como género femenino, como ejercicio de amor), ¿si o no?

Respondió: ¡No! ¡Por qué iba a serlo? Quizás por lo que se dice en *Isaías 59:17*: «Pues de justicia se vistió como de una coraza». Sin embargo, esa justicia debe entenderse en el sentido del versículo que sigue, «con yelmo de salvación en su cabeza», pues su cabeza (*rosh*) significa «Verdad» de acuerdo con el *Salmo 119:160*: «La suma de tu palabra es Verdad». Pero la Verdad está, por otra parte, relacionada con la Paz, como lo atestigua / *Reyes 20:19*: «Habrá al menos paz y verdad en mis días.» ¿Puede un hombre hablar así? Ezequías dice: «La medida que ¹¹⁵ diste a mi padre David, no es más que la mitad de mis días; ¡que la otra mitad sea paz y verdad! De ahí que dijera «durante mis días» y hablara de «Paz y Verdad», puesto que eso forma un todo. A ello alude el *Génesis 1:5*: «Y fue la tarde y la mañana de un día.» Aquí «día» indica Paz. El (Ezequías) imploró también por la Verdad, como se cuenta en // *Rey 20:19*: «Habrá al menos Paz y Verdad en mis días», tal como otorgaste a mi padre del mismo modo,

¹¹⁵ La palabra *midáh* מידה significa al mismo tiempo «medida», «atributo», «regla», «principio», etc. Para los {cabalistas es a veces sinónimo de sefira.

de acuerdo al *Salmo 89:36*: «Y su trono como el sol delante de mí...»

LXXVI

¿Y a qué se refiere el pasaje de *Habacuc 3:2*: «En medio de los tiempos hazla conocer»? Así habla el profeta: Sé bien que eres el Dios Santo, tal como está escrito en *Éxodo 15:11*: «¿Quién como Tú, magnífico en santidad?»; y sé también que la santidad está en Ti y Tú en la santidad, por ello se dice «en medio de los tiempos hazla conocer». ¿Y qué quiere decir «hazla conocer»? Eso significa, ten piedad de nosotros tal como está escrito en *Éxodo 2:25*: «Y miró Dios a los hijos de Israel y los reconoció Dios». Eso es comparable a un rey que tenía una esposa muy bella, de la cual tuvo hijos que amaba y educaba. Pero éstos se desviaron del camino recto. Entonces el rey comenzó a despreciarlos y a rechazar a la madre. Esta, conmovida, se acercó hasta sus hijos y les dijo: Queridos míos ¿por qué os conducís así causando el desprecio y el rechazo de vuestro padre? Tras esa reconvención, los hijos se arrepintieron y volvieron al camino trazado por el padre. Viéndolo, éste volvió a amarlos como antes y a considerar con otros ojos a su esposa. Eso es lo que se dice en el versículo citado: «Elohim los reconoció». Y también el sentido de «en medio de los tiempos hazla conocer», *Habacuc 3:2*.

LXXVII

Y ¿qué significa? «en tu cólera acuérdate de tener piedad»? El dijo: Cuando tus hijos se sientan culpables

respete de ti y por ello susciten tu cólera, acuérdate de tratarlos con piedad. ¿Y qué significa tener piedad de él? Eso quiere decir: ten piedad de quien (David) ha dicho: «Te amo, oh יהָה^{UT}, fortaleza mía», *Salmo 18:2*. Por eso le das esa *midáh*^{n%} que es la *Shejináh* de Israel. Y acuérdate de su hijo que ha heredado la misma *midáh*, tal como se dice en *1 Reyes 5:26*: «Y יהָה^x dio sabiduría a Salomón.» Acuérdate también de Abraham, del cual se dice en *Isaías 41:8*: «Descendencia de Abraham, mi amigo», y «en medio de los tiempos hazla conocer», *Habacuc 3:2*.

LXXVIII

¿De dónde sabemos que Abraham tenía una hija? Lo deducimos del versículo del *Génesis 24:1*: «Y יהָה^x había bendecido a Abraham en todo (*bacol*).¹¹⁹ Está escrito en *Isaías 43:7*: «Todos los llamados de mi nombre, para gloria mía los he creado, los formé y los hice». Pero ¿esa bendición, era o no su hija? Sí, lo era. Eso es comparable a un rey que tenía un servidor perfecto e íntegro, a quien muchas veces había puesto a prueba, y como éste le ofrecía constantes mues-

^{UT} «Medida», «atributo», «cualidad», «sefira».

¹¹⁹ En este caso la *midáh* correspondiente es la segunda sefira: *jokmáh*.

^x El término *bacol* בָּכֹל, literalmente «en todo», es interpretado por los maestros del Talmud —en Baba Bathra 16b— como «hija». Por aliteración, es decir por ternura, puede leerse *libjá* לִבְגָּד, «tu corazón». De modo que el tesoro aludido es entonces el de los 22 signos, *bejá*, בְּגָד, más el movimiento que inicia la *lamed* לֵמֶד, «el aprendizaje» seguido por «el amigo», y tan fielmente que a él se atribuye la recepción —Kábala— del *Séfer Yetzirá*.

tras su devoción, el rey se decía: ¿qué podría ofrecerle a mi servidor en recompensa? Lo enviaré a mi hermano mayor para que lo aconseje, lo proteja y honre. El servidor se llegó pues a la casa del hermano mayor del rey y tomó ejemplo de sus virtudes (*midots*), al punto que el nuevo señor le tomó cariño y lo llamó su amigo tal como está dicho en *Isaías 41:8*: «Descendencia de Abraham, mi amigo.»

Entonces el rey dijo: «¿Qué más podría hacer por él?» He aquí que me he hecho hacer un hermoso cofre en el cual he guardado mis joyas más admirables, piedras preciosas que no tienen semejanza con los tesoros de otros reyes. Le daré ese cofre, que lo guarde por mí. Eso es lo que expresa el versículo: «Y **בָּנָיו** había bendecido a Abraham en todo.»

LXXIX

Otra explicación. «He oído tu palabra y temí», *Habacuc 3:2*, significa que he entendido bien lo que se dice de ti y he prestado atención. Pero ¿qué es lo que ha sido entendido y produce tal atención? He entendido la *majshabáh*, el pensamiento del Santo, bendito sea. Del mismo modo que el pensamiento no tiene límites, porque el hombre alcanza por su intermedio el otro extremo del mundo, así la oreja no tiene límites en su función de oír y asimilar, tal como consigna el pasaje de *Eclesiastés 1:8*: «Nunca se sacia el ojo de ver ni el oído de oír.» ¿Por qué razón figura la letra *zain T* en la palabra oreja? Porque la oreja está hecha a la imagen del signo que representa a la *alef Aleph*, y porque esa letra es lo esencial de los Diez Mandamientos. Esa es la razón por la

¹²⁰ Los Mandamientos comienzan por la palabra *Anojo יְהֹוָה*, «Yo mismo», que a su vez tiene por letra inicial la **א Aleph**.

cual (siendo la *alef* infinita) ni «se sacia el ojo de ver ni el oído de oír.»

LXXX

¿Qué significa, pues, *zain*, en la palabra «oreja», *ozen*? Sostenemos que el nombre de toda cosa creada por el Santo, bendito sea, y traída al mundo, está en relación íntima con lo que nombra. El *Génesis* 2:19 lo deja entrever así: «Y todo lo que Adán llamó a los animales vivientes ése es su nombre». Es decir que los nombres serán de tal naturaleza que designarán siempre la totalidad de lo que nombran. Pero ¿cómo sabemos que el nombre de una cosa obedece a ésta? Lo deducimos del *Proverbio* 10:7: «La memoria del justo será bendita, mas el nombre de los impíos se pudrirá». ¿Acaso es el nombre el que se pudre? Ciertamente que no: es el impío en persona.

LXXXI

¿Algo más?

Por ejemplo *shoresh*, שָׁרֵשׁ, «raíz», se llama así porque la *shin* ש, semeja a la raíz de un árbol. En cuanto a la *reish* ר, recuerda el hecho de que todo árbol es curvo. En ese caso, ¿cuál es la función de la segunda *shin*? Nos enseña que si uno toma una rama y la planta, ésta a su vez se convierte en árbol. En consecuencia, ¿cuál es la función de la *zain* en *ozen*, «oreja»? Corresponde al número de los días de la semana.¹²¹ Cada día, se dice, posee su propia potencia.

¹²¹ El día siete o *zain*, es en realidad el sábado, llamado comúnmente *shabat*.

¿Cuál es, entonces, la relación entre la semana y la *zain*? Eso nos enseña que así como la oreja está dotada de una sabiduría ilimitada, así posee cada miembro del cuerpo humano su propia sabiduría.

LXXXII

1

¿Y cuáles son esos miembros? Los siete de los cuales se dice, en el *Génesis* 9:6: «Porque a imagen de Dios es ihecho el hombre.» En otra parte, se agrega, *Génesis* j1:27: «A imagen de Dios (*Elohim*) lo creó.» Con todos sus miembros y todas sus partes. Cuando nos interrogamos ¿y la *vav*, "[, a qué es comparable? La respuesta es: «El que se cubre de luz como de vestidura.»¹ Aunque la *vav* simboliza también las seis direcciones del espacio,¹²³ contamos de tal manera que la alianza por la circuncisión y por la mujer del hombre no hacen más que uno. Agregamos las dos manos —amén de la cabeza y el tronco, cinco—, que más las dos piernas totalizan siete. Y esos siete miembros tienen en el cielo sus poderes correspondientes, tal como consigna el *Eclesiastés* 7:14: «Dios hizo tanto lo uno como lo otro». También se trata de los siete días de la semana, según *Éxodo* 31:17: «Porque seis días hizo **הָיוּ** los cielos y la tierra».

¹²² En correspondencia con el fragmento XXX. Se trata del *Salmo 104:2*. La referencia a la *or*, **וְרֹא**, «luz», que contiene la *vav* **ו** en el medio, señala sin duda su papel de pivote entre el infinito de la *alef* **א** y el principio desencadenado por la *reish* **ר**.

¹²³ Recordemos que la alianza por la circuncisión suponía una *hei* en el nombre de Abraham y otra en el de Sara. El texto original dice *zugo*, **זָעַג** «la pareja» del hombre, y como vemos hay allí dos *vav* para un solo hecho.

El texto no dice «*en* seis días» sino «seis días».¹²⁴ Eso nos enseña que cada día tiene su propio poder.

LXXXIII

¿Y qué significa la *nun* נ? Nos enseña que el cerebro constituye lo esencial del hombre, lo esencial de su columna vertebral, y que es de ésta de donde aquél saca continuamente su substancia. Sin la columna vertebral no podría sobrevivir, ya que el cuerpo entero funciona gracias al cerebro. Es por ello que la columna nace en el cerebro y se ramifica en el cuerpo entero. Eso mismo es la *nun* נ curva. Sin embargo, la *nun* נ de *ozen*, «oreja», es una *nun* נ alargada. Eso nos muestra que la alargada engloba a la curva y a sí misma, a pesar de que la curva sea la principal. Además, la *nun* נ alargada se compone de masculino y femenino.

LXXXIV

¿Y la *mem* abierta, qué significa? También ella incluye el principio masculino y el femenino.¹²⁵ ¿Y la *mem* cerrada? Parece un vientre mirado desde arriba.

¹²⁴ Literalmente *sheshet imamim*, y no *besheshet*, como correspondería decir si se diera la preposición «en», *be* ב. En el fragmento LVII se explica el mismo pasaje.

¹²⁵ Hay un evidente juego con la palabra *min* מ, que significa «del lugar», «el comienzo del tiempo», y que como se ve lleva tanto a la *nun* נ final como a la *mem* מ abierta. La *mem* es activa, la *nun* pasiva. Pero es que además *min* מ, con *iod*, significa «especie, género». En última instancia «sexo» como elemento de clasificación taxonómica.

Sin embargo, rabí Rehumai ha dicho que el vientre se corresponde con la letra *tet* . Lo que el maestro ha dicho se relaciona con la forma interna; yo hablo de la forma externa.

LXXXV

Entonces ¿qué significa, pues, *mem*? No debe leerse *mem* sino *maim* (aguas). Así como las aguas son siempre húmedas, así lo es también el vientre.¹²⁶ Pero ¿por qué la *mem*  abierta se compone de lo femenino y lo masculino mientras que la cerrada es solamente masculina?

Eso nos enseña que el fundamento de la *mem* es el principio masculino, y que su abertura indica, además, el principio femenino. Así como lo masculino no puede engendrar sin lo femenino, así lo masculino debe abrirse para dar vida, como la mujer se abre para luego cerrarse sobre su fruto. De igual modo la *mem* es a veces abierta y a veces cerrada.

LXXXVI

¿Y por qué una *mem* abierta y una *mem* cerrada? Por lo mismo que decimos: no debe leerse *mem* sino *maim*, las aguas. Como elemento agua, la mujer es fría y debe calentarse con el hombre. ¿Y por qué la *nun* tiene tanto una forma curva como una forma alargada?¹²⁷ Porque está escrito en el Salmo 72:17: «Que su

¹²⁶ En el *Séfer Yetzirá* de las tres letras madres, a/e/, , y *shin* , *mem* está en correspondencia con el agua y el vientre.

nombre se perpetúe, (*Inon*)¹²¹ tanto como dure el sol.» Allí las dos *nun* están presentes: la curva y la alargada, ya que tal profecía debe cumplirse por lo masculino y lo femenino.

LXXXVII

Está escrito en *Eclesiastés 1:8*: «Nunca se sacia el ojo de ver ni el oído de oír», lo cual significa que tanto el ojo como el oído extraen su fuerza de la *Majshabá* o Pensamiento Divino.

Pero ¿qué significa la palabra *Majshabá*? Un rey del que todo el mundo necesita, todo lo creado depende. Los seres superiores como los inferiores.

LXXXVIII

¿Y qué significa la expresión «sube con el pensamiento»?

¿Por qué no se dice, por ejemplo, «desciende con el pensamiento»?¹²⁸ Los maestros dicen que aquél que se apresta a sumergirse en la contemplación de la Merkabá debe primero descender para luego ascender.¹²⁹ Utiliza-

¹²¹ La palabra *Inon* יְנוֹן, significa literalmente «emanar» y es otro de los nombres simbólicos del Mesías, según dice el Talmud en el Tratado Sanhédrin 98b. Al menos dos nombres más se desprenden de *Inon*: el primero es *iain*, יְאֵן «vino» —lo que justificaría el simbolismo cristiano de la Eucaristía— y *nin*, יְנִין que significa «descendiente». Lo notable es que la *nun* también tiene connotación de «hijo».

¹²⁸ Referencia al Talmud, Tratado Brajot 61a, Menahot 29b.

¹²⁹ Terminología frecuente en la literatura de los *Hejalot*, Castillos o Moradas interiores por las que atraviesa el discípulo en su contemplación del luminoso Carro de Ezequiel, la Merkabá.

mos el verbo «descender» porque quiere decir: sumergirse en la visión del Carro y porque el Targum traduce la palabra *Tsefiya* por *Sekhutha*. En cuanto a la palabra *Tsefiya* debe entenderse del mismo modo que el versículo de *Isaías 21:8*: «Y grito como un león: Señor, sobre la atalaya estoy continuamente de día, y las noches enteras junto a mi puesto de guardia.» En lo que al pensamiento se refiere, éste no conlleva ninguna visión, y por eso mismo es ilimitado. Lo que no tiene límites no tiene descenso. Si se dice que una persona ha descendido hasta el fondo de la opinión de otra, eso no implica que haya alcanzado el límite de su pensamiento.

LXXXIX

Rabí Amorai se dispuso a comentar el punto-vocal *segol*: Debería llamarse *sególa*, pues se sitúa por encima de las letras después del acento *zarká*.

¿Por qué se llama *zarká*?

Porque es exactamente como su nombre lo indica: una cosa que lanzamos ai aire y lo que la acompaña es «la joya de los reyes» y países.¹³⁰

¹³⁰ El signo musical del texto bíblico, es decir el de la entonación correcta para el recitado, se denomina *zarká*, cuya raíz coincide con *zarák*, «arrojar». En cuanto a *sególa*, quiere decir «tesoro», «objeto precioso». El *Zohar* comenta este pasaje sin mencionar que, según la Tradición, Israel es considerado *Am Sególa*, «Pueblo Tesoro» del Creador. Pero el *segol*, נגּוֹל, además del sonido vocalico «e», puede leerse como נגּוֹל sagol, «violeta», el típico color del *emesh*, la «víspora» de la Creación del mundo, la hora superior. El momento en que la ola נגּוֹל electromagnética de la luz revela su secreto, representado por la *samaq*.

XC

¿Y por qué precisamente *zarká*?

Porque está escrito en *Ezequiel 3:12*: «Bendita sea la Gloria de mír en su lugar». Pero como nadie conoce su «lugar», evocan el nombre del Creador sobre la Corona, después de lo cual ésta va hacia la cabeza del Señor, tal como anota el *Génesis 14:19*: «El creador de los cielos y la tierra». Y cuando sube (la Corona) es una como una *zarká* seguida por una *sególa* que se ubica encima de las letras.

XCI

¿Y por qué se la sitúa siempre hacia el fin de una palabra y no al comienzo?

Para enseñarte que la Corona sube muy, muy alto. Y eso ¿qué indica?

Que la Corona es un objeto precioso en el cual está engastada, como atestigua el *Salmo 118:22*: «La piedra que desecharon los edificadores ha venido a ser cabeza del ángulo.» Y por eso asciende hasta el mismo lugar de su origen, como aclara el *Génesis 49:24*: «Por el nombre del Pastor, la Roca de Israel (*roe eben Israel*)». ¹³¹

XCII

E interrogó: ¿Por qué es azul el chai de nuestro manto

¹³¹ La palabra *eben* אבן no es sólo «roca» sino también «piedra» en general. Como dato curioso puede constatarse que contiene al «Padre», *ab* אב del que todo procede. La ascensión de la Corona es, en lenguaje sefirótico, la transmutación energética en Malkut, décima sefira, para alcanzar la sublimación en la primera, Keter o Corona.

de rezar, según figura en *Números 15:37*, etc? ¿Y por qué las franjas que lleva son treinta y dos? Éso es comparable a un rey que tenía un hermoso jardín con treinta y dos senderos vigilados por un guardián a quien confiaba la existencia de ese laberinto. Para que lo vigilara le dice: sigúelos todos los días y toda vez que te demores en sus dibujos y formas, la paz será contigo. ¿Y qué hace el guardián? Compromete a otros guardianes en la vigilancia puesto que piensa: Si lo hago solo no podré verlos todos, además, la gente podría pensar que el rey es avaro. Por ello otros más vinieron al jardín para vigilar con el guardián los treinta y dos senderos mencionados.¹³²

XCIII

¿Y por qué el azul-celeste en las franjas? El guardián piensa: Probablemente los otros guardianes acabarán creyendo que el parque, que el jardín nos pertenece. Por tal motivo les dio una sigla. Y les dijo: prestad atención, es la sigla del rey. Prueba que este jardín es suyo y que los senderos los ha diseñado él. No me pertenece, esa es la verdad. ¿A qué comparar esta historia? A un rey y su hija cuyos esclavos querían emprender un largo viaje pero temían al rey. Pero éste les dio su sigla, su sello. Entonces temieron a la hija del rey, y ella también les dio su sello. Con ambas marcas recordaron la cita del *Salmo 131:7*: «**תְּמִימָה** preservará a tu alma de todo mal.»

¹³² Los 32 senderos de los que habla el *Séfer Yetzirá* (1:1) y que tienen por guardián a *leb לב*, el «corazón». El azul o *tejelet* es en realidad **תכלת** «celeste», el color del cielo. Discernióle como lo que está «debajo», *tatתת* de «todo», *col כול*. Tras cualquier entidad brilla el Paraíso, cuyas vías interiores son los famosos senderos.

XCIV

Rabí Amorai se preguntaba qué significado tenía el versículo de *1 Reyes 8:27*: «He aquí que los cielos, los cielos de los cielos, no te puede contener.» Y llegaba a la conclusión de que el Santo, bendito sea, tenía setenta y dos nombres que puso entre las tribus de Israel, puesto que está escrito en *Exodo 28:10*: «Seis de sus nombres en una piedra, seis en la segunda piedra, según su orden de nacimiento», y en otro lado: «Por su parte, Josué erigió doce piedras», *Josué 4:9*. Y así como las primeras piedras fueron todas recordatorias, así también las segundas. Y hay en total setenta y dos nombres grabados sobre doce piedras que por su parte corresponden a los setenta y dos nombres del Santo, bendito sea. ¿Y por qué doce?

Para mostrarte que el Santo, bendito sea, posee doce escalas cada una de las cuales encierra seis potencias.

¿Y cuáles son?

Las setenta y dos lenguas.

*

XCV

El Santo, bendito sea, posee un árbol que tiene doce ramas o líneas oblicuas: Este-Norte, Este-Sud, Este-Arriba, Este-Abajo, Oeste-Sud, Oeste-Norte, Oeste-Arriba, Oeste-Abajo, Sud-Arriba, Sud-Abajo, Norte-Arriba, Norte-Abajo, que se extienden al infinito. Son los brazos del mundo en medio de los cuales se halla el árbol (*ha-ilán*). A esas líneas diagonales les corresponden doce guardianes. En el interior de la *galgal* o esfera celeste hay, también, doce guardianes. Todo junto suma¹ treinta y seis guardianes. Cada uno de los cuales tiene

sobre él un regente, tal como está escrito en *Eclesiastés* 5:8: «Sobre el alto vigila otro más alto, y uno más alto está sobre ellos.» Hay nueve del lado Este, nueve del Oeste, nueve del costado Norte, y nueve en el Sur, es decir doce, doce y doce vigías en el *Teli* (dragón), en la esfera y en el corazón, *leb*.¹³³ O sea que hay treinta y seis vigías, y cada uno de ellos contiene a los demás, puesto que el poder de cada uno se refleja en los demás. A pesar de que hay doce en cada uno de los tres, están todos ligados entre sí. Esas treinta y seis potencias se hallan ya en el primer nivel, *Teli*. Si los buscas en *galgal*, la esfera celeste, también los hallarás allí. Cuando indagues por ellos en el corazón, los verás del mismo modo en sus latidos. Esa es la razón por la cual cada uno de ellos incluye a los otros treinta y dos, pero todos juntos no exceden las treinta y seis «formas» (*tzurots*). Todos confluyen en *leb*, el corazón. Agrega a esos treinta y dos otros treinta y dos, dejando de lado cuatro, y tendrás las sesenta y cuatro «formas». ¿Pero de dónde sabemos que hay que sumar treinta y dos más treinta y dos? Del pasaje citado del *Eclesiastés* 5:8: «... y uno más alto estará sobre ellos». De manera

¹³³ En el *Séfer Yetzirá*, al que hace alusión este pasaje, el *Teli* o «dragón» es una figura zodiacal, emblema de la expansión y contracción del universo, suerte de Ouroboros alquímico. Durante la Edad Media la Constelación del Dragón ocupaba un sitio central en la cosmología. Casi toda la numerología de este fragmento gira, además, sobre el concepto de *shalom* שָׁלוֹם, «paz», puesto que la partícula *lo* לו, *lamed vav*, significa «suyo», de «él» y vale 36. El resto es *shem*, שם «nombre». Es decir que el universo gira por virtud de la paz, que es su ley de equilibrio pitagórico. También es posible una abierta alusión a los 360° del círculo, como modelo astronómico perfecto. Las correspondencias, además, llegan, al corazón de ese árbol, que el texto original denomina *eilán*, עַלְּאָן y que puede leerse como *ani* אֶנְּאָן, «yo» y *el*, אֵל «Dios». La estructura arbórea del universo se corresponde con el Árbol de la Vida de la Kábala.

que tenemos sesenta y cuatro. Nos faltan ocho para totalizar los setenta y dos nombre del Santo, bendito sea. A ello se refiere, precisamente, el versículo de arriba. Si agregamos los días de la semana no nos faltarán más que uno. A eso se refiere el pasaje siguiente al mencionado (5:9): «El provecho de la tierra es para todos; el rey mismo...» ¿Y qué quiere decir «provecho»? Se refiere a la tierra cuando fue conformada tal cual es, lo que representa una ventaja respecto de su estado previo (caótico).

Pero ese «provecho» ¿en qué consiste? Todo lo que existe en el mundo es provechoso para los hombres dignos de percibirlo.

XCVI

La tierra fue tallada en medio de los cielos, en donde tiene su trono el Santo, bendito sea. En ella hay una piedra preciosa que lo refleja, y también «el mar de la *Jokmá* (sabiduría)». Y es a ese rasgo que responde el color celeste de las franjas del manto de orar.¹³⁴ Rabí Meir interrogó: ¿Qué distingue al celeste de los otros colores? Es el color del mar, y también el de cielo, que se parece al trono de su Gloria, tal como figura en *Éxodo 24:10*: «Y vieron al Dios de Israel; y había debajo de sus pies como un embaldosado de zafiro, semejante al cielo cuando está sereno.»¹³⁵ Por otra parte, *Eze-*

¹³⁴ Nuevamente el texto oscila entre azul y celeste. Se trata, en todo caso, de un azul muy claro.

¹³⁵ El zafiro, *sapir* שָׁׂרִיר, ha dado lugar a muchas especulaciones. El mismo *Zohar* comienza citando a Daniel y «el resplandor» celeste y en uno de sus fragmentos recuerda el famoso pasaje de los *Salmos*

quiel 1:26 agrega: «... si veía la figura de un trono que parecía de zafiro.»¹³⁶

XCVII

Rabí Berejía se preguntaba por el significado del pasaje del *Éxodo* 25:2: «... que tomen para mí ofrenda», hasta que un día supo que se trataba de una ofrenda de plegarias. ¿Pero quién debe pronunciarlas? Quienquiera que sea, dispuesto, eso sí, a apartarse de las vanidades del mundo. Ese merece ser honrado, ya que el Señor sostiene que se alegra por aquellos que conocen Su Nombre. De allí viene la frase de «ofrenda para mí», que continúa (25:3) «de todo varón que la diera de voluntad, de corazón, tomaréis mi ofrenda». Se trata pues de un don voluntario, surgido del corazón. Y rabí Rehumai respondió: Los justos y piadosos en Israel, que se elevan¹³⁷ por sus méritos, se alimentan de su corazón y el corazón los alimenta.

XCVIII

Todas esas santas «formas»¹³⁸ han sido ofrecidas a las

19:1: «Los cielos cuentan (*mesaprim*, מְסֻבִּים, cuya raíz es «libro», *séfer*, סְפֵר) la gloria de Dios», de donde el parentesco entre el libro y la piedra preciosa, que aquí tiene que ver con «el mar de la sabiduría.»

¹³⁶ Pasaje comentado ampliamente por el Talmud en relación a la *Merkabá*.

¹³⁷ El mismo verbo, *hanm* הָנַם significa a la vez «ofrendar», «exaltar», y «elevar». Aunque en el *Éxodo* se trata de una ofrenda material, en el siglo XII y en ambientes kabalísticos el sacrificio se concibe simbólicamente; de ahí las plegarias.

¹³⁸ Alusión al fragmento XCV.

84

naciones, pero el Santo, bendito sea, ha reservado para sí el cuerpo del árbol así como su corazón. Del mismo modo que el corazón constituye el más espléndido fruto I del cuerpo, así ha tomado Israel el fruto del árbol del resplendor.¹³⁹ Así como la palmera está rodeada de ramas y en su centro está el *lulab*,¹⁴⁰ así ha hecho Israel con el cuerpo de ese árbol que es su corazón. La palmera simboliza la columna vertebral del hombre, su pilar esencial. Siendo así que la palabra *lulab* contiene las letras *lamed bet* más el prefijo que denota un pronombre posesivo de tercera persona, *lo*, hay que ofrecerle al Creador «el corazón», *lo leb*.¹⁴¹ ¿Y qué significan las consonantes *lamed* y *bet*?

¹³⁹ Referencia al pasaje del *Levítico* 23:40: «Y tomaréis el primer día ramas con fruto de árbol hermoso (*hadar* הַדָּר), ramas de palmas (el original dice *kapot* קָפֹת) pero la alusión del *Bahir* es, según puede verse, al *lulab*), ramas de árboles frondosos y sauces de los arroyos y os regocijaréis delante del Señor, vuestro Dios, por

siete días.» La palabra *hadar* significa tanto el fruto de la «cidra» o «lima» como «esplendor».

¹⁴⁰ Rama de palmera utilizada en las fiestas de los Tabernáculos o Sucot. Por extensión, y en *Apocalipsis 7:9*, los iniciados que rodean al Cordero también enarbolan palmas: «... y con palmas en las manos». Para los antiguos persas la palmera simbolizaba la «tierra celeste», o sea el mundo del más allá.

¹⁴¹ Por otra parte, la voz *lulab* está formada por las sílabas *lo*, *לֹ*, «en él», «para él», cuyo valor numérico es treinta y seis, número ya analizado en fragmentos anteriores; y *leb*, «corazón», que totaliza treinta y dos. Nueva referencia del *Bahir* al mundo enunciado en el *Yetzirá*, lo que prueba la unidad implícita en la Tradición, y cómo y de qué manera los textos se van completando y aclarando unos a otros.

Para algunos estudiosos, el Árbol de la Vida sería la palmera, que en griego se denomina *phoenix*, nombre relacionado con el mítico pájaro que renace de sus cenizas y, naturalmente, con las «palmas de resurrección». La «columna vertebral», tronco de la palmera, es asimilable al pilar central: *kéter*, *tiferet*, *iesod* y *malkut*, de los tres que suelen representarse en el esquema sefirótico.

quiel 1:26 agrega: «... si veía la figura de un trono que parecía de zafiro.»¹³⁶

XCVII

Rabí Berejía se preguntaba por el significado del pasaje del *Éxodo 25:2*: «... que tomen para mí ofrenda», hasta que un día supo que se trataba de una ofrenda de

plegarias. ¿Pero quién debe pronunciarlas? Quienquiera que sea, dispuesto, eso sí, a apartarse de las vanidades del mundo. Ese merece ser honrado, ya que el Señor sostiene que se alegra por aquellos que conocen Su Nombre. De allí viene la frase de «ofrenda para mí», que continúa (25:3) «de todo varón que la diera de voluntad, de corazón, tomareis mi ofrenda». Se trata pues de un don voluntario, surgido del corazón. Y rabí Rehumai respondió: Los justos y piadosos en Israel, que se elevan¹³⁷ por sus méritos, se alimentan de su corazón y el corazón los alimenta.

XCVIII

Todas esas santas «formas»¹³⁸ han sido ofrecidas a las

19:1: «Los cielos cuentan (*mesaprim*, מְסָפִים, cuya raíz es «libro», *séfer*, סֵפֶר) la gloria de Dios», de donde el parentesco entre el libro y la piedra preciosa, que aquí tiene que ver con «el mar de la sabiduría.»

¹³⁶ Pasaje comentado ampliamente por el Talmud en relación a la *Merkabá*.

¹³⁷ El mismo verbo, *hanm* הַנְמֵן significa a la vez «ofrendar», «exaltar», y «elevar». Aunque en el Éxodo se trata de una ofrenda material, en el siglo XII y en ambientes kabalísticos el sacrificio se concibe simbólicamente; de ahí las plegarias.

¹³⁸ Alusión al fragmento XCV.

naciones, pero el Santo, bendito sea, ha reservado para sí el cuerpo del árbol así como su corazón. Del mismo modo que el corazón constituye el más espléndido fruto del cuerpo, así ha tomado Israel el fruto del árbol del esplendor.¹³⁹ Así como la palmera está rodeada de ramas y en su centro está el *lulab*,¹⁴⁰ así ha hecho Israel con el cuerpo de ese árbol que es su corazón. La palmera simboliza la columna vertebral del hombre, su pilar esencial. Siendo así que la palabra *lulab* contiene las letras *lamed bet* más el prefijo que denota un pronombre posesivo de tercera persona, *lo*, hay que ofrecerle al Creador «el corazón», *lo leb*.¹⁴¹ ¿Y qué significan las consonantes *lamed* y *bet*?

¹³⁹ Referencia al pasaje del *Levítico 23:40*: «Y tomaréis el primer día ramas con fruto de árbol hermoso (*hadar* הַדָּר), ramas de palmeras (el original dice *kapot* כַּפֹּת) pero la alusión del *Bahir* es, según puede verse, al *lulab*), ramas de árboles frondosos y sauces de los arroyos y os regocijareis delante del Señor, vuestro Dios, por siete días.» La palabra *hadar* significa tanto el fruto de la «cidra» o «lima» como «esplendor».

¹⁴⁰ Rama de palmera utilizada en las fiestas de los Tabernáculos o Sucot. Por extensión, y en *Apocalipsis 7:9*, los iniciados que rodean al Cordero también enarbolan palmas: «... y con palmas en las manos». Para los antiguos persas la palmera simbolizaba la «tierra celeste», o sea el mundo del más allá.

¹⁴¹ Por otra parte, la voz *lulab* está formada por las sílabas *lo*, «en él», «para él», cuyo valor numérico es treinta y seis, número ya analizado en fragmentos anteriores; y *leb*, «corazón», que totaliza treinta y dos. Nueva referencia del *Bahir* al mundo enunciado en el *Yetzirá*, lo que prueba la unidad implícita en la Tradición, y cómo y de qué manera los textos se van completando y aclarando unos a otros.

Para algunos estudiosos, el Árbol de la Vida sería la palmera, que en griego se denomina *phoenix*, nombre relacionado con el mítico pájaro que renace de sus cenizas y, naturalmente, con las «palmas de resurrección». La «columna vertebral», tronco de la palmera, es asimilable al pilar central: *kéter*, *tiferet*, *Iesod* y *malkut*, de los tres que suelen representarse en el esquema sefirótico.

Aluden a los treinta y dos senderos de la Sabiduría, delicadamente ocultos, que confluyen hacia el corazón y cada uno de los cuales está regido por una forma especial, de las cuales se dice en el *Génesis* 3:24: «Para guardar el camino del Árbol de la Vida.»

XCIX

¿Y cuáles son las formas de las que se dice en el *Génesis* 3:24: «Y puso al Oriente del Huerto del Edén querubines, y una espada encendida que se revolvía por todos lados para guardar el camino del Árbol de la Vida.» Especialmente qué quiere decir «y puso al Oriente (*kédem*) del Huerto del Edén querubines»? Eso significa que puso ciertas formas en los senderos que precedían (*kédem*) el sitio llamado Edén, Jardín o Huerto que, a su vez, precedía (*kédem*) a los querubines, quienes a su vez precedían a la «espada encendida». Puesto que está escrito que «los cielos» y «las aguas» y «el fuego» preexistían a la creación del mundo tal como establece el *Génesis* 1:6: «Haya expansión en medio de las aguas, y sepárense «las aguas de las aguas» y explícita la continuación en "e hizo Dios la expansión y la llamó cielos"».

¿Cómo sabemos que los cielos son de fuego? Por el versículo del *Deuteronomio* 4:24: «Porque יְהוָה tu Dios es fuego consumidor.»

C

¿De dónde sabemos que la palabra «cielos» designa al Santo, bendito sea?

Por el versículo de *1 Reyes* 8:43: «Tú oirás en los cielos.» ¿Acaso Salomón elevó su plegaria a los cielos para que

lo escucharán? Claro que no: se dirigió a Quien dio nombre a los cielos, tal como está registrado en *1 Reyes* 8:27: «He aquí que los cielos, los cielos de los cielos, no te pueden contener.» De ahí que los cielos sean el Nombre del Santo, bendito sea, que es fuego. Pero tú decías, anteriormente, que ese lugar, el Jardín del Edén, preexistía (*kédem*).

Digamos más bien que el «poder» precedía a las formas, y es gracias a él que se han fijado en ese lugar. ¿Y qué quiere decir «sus poderes»? Está escrito en *1 Samuel* 2:2: «Porque no hay ninguno fuera de ti, y no hay refugio fuera de Ti.»¹⁴²

CI

Rabí Berejía interrogó sobre el significado de «lulab». Le explicaron: Agrega al «corazón» treinta y seis.¹⁴³ ¿Cómo es eso?

Del siguiente modo, dijo: Hay tres príncipes: *Teli*, el dragón celeste, la esfera y el corazón. Cada uno de los cuales tiene doce vigías que, multiplicados por tres, totalizan treinta y seis. Es gracias a ellos que el mundo subsiste, tal como consigna el *Proverbio* 10:25: «El justo permanece para siempre.»¹⁴⁴

¹⁴² En el original se lee: אֵין צָוֶר בְּאַלְהָנוּ *ein tzur ke-elohenu*, siendo *tzur* «roca», pero también a raíz de *tzurá* צָרוּת, «forma». El concepto de inscripción celeste, cristalina, es la escritura del Creador en la «criatura», *Uzur*, עֹזָר.

¹⁴³ *Lulab*, «rama de palmera» o «palma» se compone de *leb*, «corazón», que suma 32, y de *lo*, «de él», que vale 36. Ver fragmento XCV.

¹⁴⁴ Existe una leyenda jasídica que sostiene que hay en el mundo 36 justos, *lo li* que, actuando en su memoria, en su Nombre, *shem* שם, garantizan la «paz» o *shalom* שלום. Se desconocen entre sí y

CII

Y luego agregó: Una columna se eleva de la tierra al cielo y su nombre es el justo, *tzadik*. Si hay justos en la tierra, ésta se fortifica, si no, se debilita y el mundo no puede subsistir. Sobre él se apoya el mundo entero, de ahí que se diga «el justo es el fundamento del mundo». Sin fundamentos nada es estable. Si en el universo existiera un solo justo, éste haría lo indecible y hasta sufriría para mantenerlo en vilo, viviente.¹⁴⁵ Así es, el justo es un «fundamento». Esa es la razón por la cual hay que recurrir a él para «elevarse», y luego «esa es la ofrenda que tomaréis de ellos», como especifica el *Éxodo 25:3* al hablar de los demás. ¿Y en qué consiste esa ofrenda? «Oro, plata, cobre», en eso consiste, agrega el pasaje citado.

CIII

Hay otra explicación a «es la ofrenda que tomaréis de ellos»: los justos escogen la santidad, la rectitud, es decir el diezmo de la *iod*. ¿Y de dónde sabemos que el décimo es sagrado? Porque está escrito en el *Levítico 27:32*: «Y el décimo (*asirí*) será consagrado a יהוה.»

cuando muere uno otro ocupa instantáneamente su lugar. Analizando signo por signo, entenderíamos que la función de esos maestros ocultos es «dinamizar» por mediación de la *lamed* (que quiere decir «aprender») al hombre, *vav*. Como una consonante, el justo está vacío y suena por la función vocálica de sus discípulos. Ver los *Cuentos Jasídicos* recopilados por Martín Buber.

¹⁴⁵ El tratado Yoma del Talmud se explaya sobre este tema.

¹⁴⁶ La *iod* vale 10, y además conoce el «secreto», *sod* סוד, del «fundamento», *yesod*, יסוד.

¿Qué es lo que se consagra?
La Escritura dice en *Ezequiel 44:30*: «Y las primicias de todos los primeros frutos de todo.» Y también, es el *Salmo 111:10*: El principio de la sabiduría es el temor de **תִּירְאָה**.» No debe leerse «el temor de» sino «tú (propio) temor **תִּירְאָה**»

CIV

Los discípulos le preguntaron a Rabí Eliezer: Estimado maestro, ¿qué significa el versículo del *Éxodo 13:2*: «Consárame todo primogénito.» Ese pasaje designa solamente a aquél que ocupa el décimo rango en santidad, y es llamado Israel tal como consigna el versículo del *Éxodo 4:22*: «Israel es mi hijo, mi primogénito.» Como si Dios mismo hubiese estado con ellos durante su esclavitud en Egipto, tal como lo denota el pasaje de *Éxodo 4:23*: «Deja ir a mi hijo, para que me sirva», aunque no habla del primogénito.

Rabí Rahumai preguntó: ¿Y qué quiere decir el versículo del *Deuteronomio 22:7*: «Dejarás ir a la madre, pero los pequeños te los quedarás.»

¿Por qué no dice «a tu padre»? Eso significa que hay que liberar a la madre en razón de la gloria de quien se llama «Madre del Mundo», tal como la denomina el *Proverbio 2:3*: «Si clamares a la inteligencia.»¹⁴⁷

¹⁴⁷ Típico caso de lectura kabalística: una palabra es remplazada por su homónimo: *im דָק*, «si» (clamares) se convierte en *em, דָק* «madre». De ahí deriva la interpretación de los maestros que toda posible traducción dejaría de lado.

CV

Y ¿qué significa eso de «los pequeños te los quedarás? Se trata, respondió rabí Rehumai, de los pequeños que ella crió.

¿Qué niños?, le interrogaron.

Los siete días del Bereshit,¹⁴⁸ los siete días de la Fiesta de los Tabernáculos y los siete días de la semana. ¿Qué diferencia hay entre ellos?

Los primeros poseen un grado más grande de santidad, puesto que respecto de ellos se dice en *Levítico 23:37*: «Convocaréis santas reuniones». Se trata, aquí, de *Aseret*, la fiesta de clausura del octavo día de la Fiesta Tabernáculos, día de la «convocatoria santa». Sí, dijeron los discípulos, pero se trata de uno y son dos, como se dice en el mismo pasaje citado (23:26): «santas reuniones». ¿Cómo es posible que la fiesta de clausura se desarrolle durante un día solamente?

Ese día fue dada la Tora a Israel, y cuando la Tora fue creada, en el principio, el Santo, bendito sea, reinaba sólo con ella en su Mundo, así como nos lo comunica el *Salmo 111:10*: «El comienzo de la sabiduría es el temor a mn\»

Después el Creador le dijo a la Tora: «Porque es así, que la santidad te sea reservada a ti solamente.» ¿Y qué quiere decir *SucoÚ*¹⁴⁹

Eso corresponde a la letra *bet*, tal como lo dice el *Proverbio 24:3*: «Es con sabiduría que se edificará la casa.» Pero ¿cómo sabemos que *Sucot* es *bet*?

¹⁴⁸ Los primeros días del Génesis. Es decir el primer septenario. En cuanto a *Sucot*, en hebreo quiere decir exactamente «cabanas».

¹⁴⁹ La fiesta está consignada en *Levítico 23:34*. La relación de *bet* 3 n»3m con la casa proviene del prefijo *bejokmá*, nasna, literalmente «en sabiduría o con sabiduría» se levantará la vivienda.

Porque en un pasaje del *Génesis 33:17* leemos: «Y Jacob fue a Sucot, y edificó allí casa para sí, e hizo cabanas para su ganado, por eso llamó al nombre de aquél lugar Sucot.»

CVI

Rabí Berejía se preguntaba por el sentido de *Teli*,¹⁵⁰ y pensaba que se trataba de una *demuth*, de una «semejanza», de una metáfora. Una figura que está aludiendo al Santo, bendito sea, como por ejemplo la frase de *Cantares 5:11*: «Sus cabellos son crespos, *tal-talim*.» ¿Y *galgal*, la esfera celeste, de dónde procede? Es el «vientre». ¿Y el «corazón»? A él se refiere el versículo del *Deuteronomio 4:11*: «En medio (*leb ha-shamaim*) de los cielos.»¹⁵¹ Allí están los misteriosos senderos de la Sabiduría o *Jokmá*.

CVII

¿Y qué quiere decir el versículo de *Números 6:24,26*: «**לְבָב הַשָּׁמַיִם** te bendiga y te guarde. Que haga resplandecer Su rostro sobre ti y tenga de ti misericordia. Que alcé sobre ti Su rostro y ponga en ti la paz.»¹⁵²

¹⁵⁰ Referencia al fragmento XCV.

¹⁵¹ En el original dice: «*leb ha-shamaim*», **לב השמיים**, el «corazón de los cielos». Corazón en el sentido de «centro», de «eje».

¹⁵² En la liturgia, este pasaje constituye la bendición sacerdotal, *birkat ha-kohanim*. En el pasaje final de *Números 6:27* se dice, específicamente: «*vaisálm leja shalom*, **וַיִּשְׂמַח לְךָ שָׁלוֹם**», «que te ponga (o dé el nombre de) la paz». La idea del *tzaruf* o *tziruf*, **צָרוּף**, en la que insistía con tanta frecuencia Abulafia de Zaragoza en el siglo XIII, permite hallar correspondencias secretas entre unos y otros versículos bíblicos.

Se trata del Nombre inefable, el *shem ha-meforash* del Santo, bendito sea. Se refiere al nombre de doce letras, puesto que en ese pasaje el Tetragrama se repite tres veces: יהוה, יהוה, יהוה. Eso nos enseña que los Nombres del Santo, bendito sea, forman tres escuadras, y que cada una de ellas iguala a su vecina y están todas selladas por las letras *iod*, *hei*, *vav*, *hei*. ¿Y cómo las permutas (*tzaruf*)?

Yod, *hei*, *vav*, *hei*, veinticuatro veces. Una de las escuadras es denominada por las palabras: «Que ~~תְּהִלָּתֶךָ~~ te bendiga.» Y lo mismo ocurre con el versículo siguiente. Allí también encontramos los veinticuatro Nombres del Santo, bendito sea.

Otro tanto es válido para el tercer versículo: «Que ~~תְּהִלָּתֶךָ~~ tenga misericordia de ti», que comporta, también él, los veinticuatro Nombres del Creador. Eso nos indica que cada escuadra tiene veinticuatro capitanes y príncipes. Permuta ahora tres veces veinticuatro y obtendrás los setenta y dos nombres del Creador, bendito sea, que resultan de las tres palabras que aparecen en los versículos de *Éxodo 11:19,21*: «*Vaisá* (partió), *vaiabó* (vino), *vaiet* (atendió).»

CVIII

¿Y quiénes son todos esos príncipes? Hay, en principio, tres, siendo *Geburá* (la fuerza o el rigor) quien domina a todas las formas santas situadas a la izquierda del Santo bendito sea, a quien corresponde Gabriel; el que está a la derecha de Dios es príncipe de todas las formas santas; al medio está Miguel, junto a la verdad, y luego Uriel, príncipe supervisor de las formas santas. Cada príncipe reina sobre veinticuatro formas, aunque sus legiones son innumerables, tal como

92

está escrito en *Job 25:3*: «*¿Tienen sus ejércitos número?*»

Si así fuera habría setenta y dos y luego otra vez setenta y dos. Pero en realidad cuando Israel sacrifica delante de su Padre que está en los cielos, todas las santas formas se unifican. Esa es la unidad implícita en la fórmula «Nuestro Dios». ¹⁵³

CIX

¿Por qué al sacrificio se lo llama *korbáni* ¹⁵⁴? Porque acerca las formas unas a otras, uniendo sus poderes, tal como está establecido en *Ezequiel 37:17*: «Júntalos luego el uno con el otro para que sean uno solo, y serán uno solo en tu mano.» Se dice: *leréaj nijóaj* (un olor agradable); pero no hay más perfume que el que llega a la nariz, vehículo de la respiración, y nada hay más agradable que el «descenso». Se dice en el *Levitico 9:22*: «Ha descendido», lo que el Targum traduce por *hu nejat*: es decir el espíritu que desciende y se une a todas las formas santas

y se les adhiere por vía del sacrificio. Por eso el sacrificio es llamado *korbán*, (proximidad).

¹⁵³ Recitación del *Shemá*: «Escucha Israel, יהוה nuestro Dios, יהוה es uno.»

¹⁵⁴ Aquí el *Bahir* pone en evidencia un juego de raíces basado en las consonantes *kuf*, *reish* y *bet* בָּרָק, que aliteradas —por *tziruf*— dan בָּרָק «relámpago», *barak*. Este fragmento coincide, sospechosamente, con la idea que Pantajali tiene de «quemar», «purificar» el contenido de los canales o *nadis* y así alcanzar la unidad. En *Lucas* 17:24 Jesús compara el Hijo del Hombre al relámpago.

CX

El nombre divino que surge de los tres encabezamientos *J vaisá, baiabó, vaiet* en *Éxodo 14:19, 21*, es revelador. Las letras del primero, *vaisá*, siguen el orden acordado , por el mismo versículo; el pasaje en donde figura *vaibó* aparece en orden inverso, y, en fin, las letras del tercer versículo en donde está *vaiet* aparecen en el Nombre del mismo modo que en el primer caso. Cada uno de esos versículos contiene setenta y dos letras. De donde las tres palabras claves: *vaisá, vaiabó y vaiet* dan lugar a los setenta y dos nombres, número que se divide en tres partes, a veinticuatro letras por fracción. Sobre cada una se eleva un principio (*sar gabúa*), y a cada fracción le corresponde velar por las cuatro direcciones del mundo: Este, Oeste, Norte y Sur. De modo que se reparten entre sí grupos de seis sobre cada dirección. Es decir que, para las cuatro direcciones, hay veinticuatro formas. Lo mismo es válido para lo que concierne a la décima y cuarta fracción. Todas están

selladas por el nombre de יההנִי, Dios de Israel, Dios Vivo, Shadai, el Muy Alto y Elevado, el que habita en la eternidad y cuyo Nombre es santo, יההנִי ¡bendito sea el Nombre de la Gloria de Realeza por siempre! ¹⁵⁵

CXI

Rabí Ahilai se interrogaba sobre el significado del versículo «יהוָה יְהוָה reina, יהוָה reinó, יהוָה reinará siempre». ¹⁵⁶ Se trata, claro está, del *shem ha-meforash* o Nombre

¹⁵⁵ Ver el *Séfer Yetzirá 1:1*, y el fragmento CVII del *Bahir*.

¹⁵⁶ Fórmula característica de la liturgia judía.

Inefable. El cual puede permutarse, aliterarse y pronunciarse,¹⁵⁷ tal como está escrito en *Números* 6:27: «Y pondrán mi Nombre sobre los hijos de Israel y yo los bendeciré». Se trata del nombre divino formado por doce letras, como el nombre divino de la bendición sacerdotal que figura en *Números* 6:24, «Que יְהוָה te bendiga, etc.» Hay tres nombres y doce consonantes. He aquí su vocalización: *ipaaal*, *iepoel*, *ipol*. Aquel que los pronuncie en santidad y devoción puede estar seguro de que no sólo sus ruegos serán escuchados, sino que aquello que ame abajo será amado arriba, lo agradable abajo será agradable arriba, que siempre hallará respuesta y socorro. Ese es el *shem ha-meforash* que fue grabado en la frente de Aarón, y del que salen las setenta y dos letras de múltiples combinaciones y los doce Nombres que el Santo, bendito sea, hubo transmitido a Masmariah, el que está frente al velo, y quien a su turno pasó a Elias sobre el Carmelo. Mediante su ayuda éste subió al cielo sin haber «saboreado el gusto de la muerte».

CXII

He aquí los Nombres sagrados, preciosos y magníficos, los doce nombres que corresponden a las doce tribus de Israel:

¹⁵⁷ Este fragmento parece desmentir la común idea de los teólogos cristianos respecto a la impronunciabilidad del Nombre Inefable, o de su desconocimiento en medios judíos a partir de cierta época. En la cadena de transmisión kabalística el conocimiento del Nombre parece haberse mantenido intacto, ya que de él depende, como se ve, la bendición, *abarejem יְהוָה* «los bendeciré», del pasaje de *Números* 6:27.

AHTSYTSHRIN ACLYTHRUN CHMKTTRVN
DMVCHHRVN VTSPTSPSYTRVN HVRMYRVN
BR'HYHRVN'ARCH GDRAVN BSAVH MNAHVN
HZHVYH HVHYRY HAH AHYH VHRAYTHVN¹⁵⁸
Todos ellos están contenidos en *leb*, «corazón», el corazón de los cielos, y se dividen en veinticuatro Nombres. En ellos están contenidos el principio masculino y el principio femenino, y son guardianes a su vez del *Teli*, poderoso dragón celeste, y están relacionados con la *galgal*, rueda zodiacal, y confluyen en el corazón humano. Ellos son las fuentes de la sabiduría.

CXIII

Rabí Rehumai se preguntaba por qué habían doce tribus en Israel. Su conclusión era la siguiente: el Santo, bendito sea, también tiene doce tribus. ¿Cuáles son?

Os contaré una parábola: un rey tenía una fuente,¹⁵⁹ y sus hermanos no tenían más agua que la que de ella manaba. ¿Qué hizo el rey? Trazó doce canales que se comunicaban con esta fuente y los bautizó con los nombres de los hijos de sus hermanos. Luego reflexionó y

¹⁵⁸ Nombres de valor mántrico —como en la tradición hindú— cuya sola pronunciación conecta al estudiante con los ecos correspondientes a esos sonidos primordiales que están ya grabados en él. No significan nada en sí mismos.

¹⁵⁹ La palabra original empleada por el *Bahir* es *maayán*, מְעֵיָן, que en realidad significa «manantial». Un famoso grupo de kabalistas, que vivió en Provenza por los mismos años en que se componía el *Bahir*, se autodenominó (según Scholem) el grupo *Yuun*, יְוּן, de «contemplación», «reflexión»; nombre que procede de la raíz de ojo, עֵין. La fuente es, entonces, el sitio de «origen», *min* מִן, de la luz. Un salmo lo constata (119:18) «Abre mis ojos y miraré las maravillas de tu Ley.»

se dijo: si los hijos se comportan tan bien como sus padres, se harán acreedores a que yo llene los canales. Así padres e hijos podrán beber. Pero si los hijos hacen cosas reprobables, los canales subsistirán, pero yo no dejaré fluir por ellos el agua; lo que estará condicionado a su buen comportamiento.

CXIV

¿Y qué significa la expresión tribu, *shebeü*? Algo simple que no es cuadrado. Piensa: un cuadrado dentro de otro es inconcebible. Un círculo dentro de un cuadrado sí puede girar. Pero un cuadrado dentro de otro no.

CXV

Y ese círculo ¿qué es?

Los puntos vocálicos de la Tora de Moisés, que tienen forma circular, y que determinan, en las consonantes, una función semejante a la del alma en el cuerpo, que deja de vivir tan pronto se le escapa el último suspiro, o bien es incapaz de actuar sin que el alma lo haga vibrar. Lo mismo es cierto para la vocal. No podemos pronunciar ninguna palabra, grande o pequeña, sin su ayuda.¹⁶⁰

¹⁶⁰ Los maestros de *Bahir* parecen dejar de lado el hecho histórico de que la notación diacrítica o *nikud* es muy posterior a Moisés, ya que suele datarse entre el siglo VI y el VII d.C., probablemente por influencia árabe. La Tora original, los Rollos de la Ley, se escribían sin vocales, aunque de todos modos éstas se pronunciaban. A lo largo de toda la cadena de la Tradición vemos una y otra vez este juego simbólico sobre lo que significan consonantes y vocales.

CXVI

Cada vocal es un círculo mientras que cada consonante es un cuadrado.¹⁶¹ De tal manera que las consonantes no pueden subsistir sin las vocales, puesto que éstas les dan vida. Es por medio de *tzinorots* (tubos, conductos) que la vocal se alia a la consonante gracias al olor de los sacrificios. La consonante «desciende», tal como está escrito en el *Levítico 1:9*: «Olor grato para יהוה.» Algo desciende así hacia el Eterno.² Está escrito en *Deuteronomio 6:4*: «Oye Israel, יהוה nuestro Dios; יהוה uno es.»

CXVII

Rabí Yojanán decía: ¿Qué significa el versículo de *Éxodo 15:3*: « יהוה es un hombre de guerra, יהוה es su nombre.» Pues el significado depende de la luz que arroja la traducción del Targum. « יהוה es un hombre de guerra» quiere decir: «*Mari* (mi señor) es

¹⁶¹ La idea geométrica aplicada a las letras tiene su asidero fonético: los formantes acústicos revelados por aparatos especiales dan «regularidad» morfológica a las vocales e «irregularidad» a las consonantes. Las consonantes son arquitectónicas; las vocales funcionales. Las unas son estáticas, las otras dinámicas. Justamente en virtud de su doble función vocálico/consonantica, las letras del Tetragrama gozan de enorme prestigio y consolidan, de hecho, la *energía* toda de la lengua bíblica. Como el cielo, el Ser es circular; como la tierra, que «es suya», también es cuadrado. Los chinos desarrollaron esa idea, desde el bonete de los mandarines a las monedas imperiales.

¹⁶² El término «agradable, denso» es *nijo'a'j* מִיחָמֵד, que está relacionado con el vocablo arameo *najat*, que significa «descender».

¹⁶³ El *Targum* es la versión aramea de la Biblia, a partir de la cual o de las cuales, puesto que hay más de una versión, los maestros reinterpretan los textos originales.

quién lleva las guerras victoriamente a término.»
¿Pero cuál es el significado de *maril*
Alude a la *alef* que representa el Santo Palacio.
Dices: el «Santo Palacio» cuando deberías, mejor, decir,
«el Palacio de la Santidad.»

CXVIII

La letra *iod*¹⁶⁴ significa: el mundo fue creado por Diez
Palabras (*asará maamarot*).

¿Y cuáles son?

Las que hacen la «Tora de Verdad» que, a su vez,
contiene todos los mundos.

¿Y la letra *shin*, qué significado tiene?

El maestro dijo: es la raíz del árbol, puesto que *shin*
tiene aspecto de raíz.¹⁶⁵

CXIX

¿Y qué árbol es ése que mencionas? El maestro
respondió: Todas las potencias del Santo, bendito sea,
están superpuestas y configuran un árbol; y así como un
árbol produce sus frutos gracias al agua, de igual modo
el Santo, bendito sea, hace crecer las fuerzas del Árbol.

¹⁶⁴ La letra *iod* vale diez. Pero aquí la alusión está centrada sobre
los Diez Mandamientos.

¹⁶⁵ Continuación del fragmento LXXXI. El tema que subyace bajo
la «raíz» que simboliza la *shin* es el «fuego», *esh*, puesto que lo
anima al árbol real y al simbólico, es el sol. Recordemos que el
Creador habla *mito] haesh*, שָׁמֶן מִתּוֹךְ «debajo (o en medio del
fuego)», Deuteronomio 4:12; y que por ello el discípulo ve letras
ardiendo en cuanto comprende lo que éstas suscitan y transmiten.

¿Y cuál es el agua del Santo, bendito sea?
La *jokmá* (sabiduría), en tanto que las almas de los justos surgen de esa fuente (*maaián*), para llegar al Gran Canal que asciende y anima todo el Árbol.
Y ese «Árbol», ¿gracias a qué florece?
Gracias a Israel. Si el (pueblo) se muestra justo y bueno, la *Shejiná*, la Divina Presencia, permanece en su seno, se transparenta en sus actos, que el Creador fertiliza y multiplica.

CXX

¿De dónde sabemos que la *Shejiná* es llamada *tzedek*.¹⁶⁶ Está escrito en *Deuteronomio* 33:26: «Quien cabalga los cielos para tu ayuda, y sobre las nubes con su grandeza.» Por otra parte, está escrito en *Isaías* 45:8: «Y las nubes (*shejakim*)¹⁶⁷ destilen la justicia». La «justicia» es la *Shejiná*, como dice el mismo *Isaías* 1:21: «Llena estuvo de justicia, en ella habitó la equidad»; esta misma justicia fue dada a David como lo deja entrever el *Salmo* 146:10: «Reinará **תְּצִדְקָה** para siempre; tu Dios oh Sión, de generación en generación.» Lo cual se confirma en *1 Crónicas* 11:5: «Sión, que es la ciudad de David.»

CXXI

¿Qué significa entonces la expresión «de generación en generación»? Rabí Papías respondió: Está escrito en

¹⁶⁶ En relación a la justicia ver los fragmentos LXXIV y LXXV. Pero también en *Isaías* 45:19 leemos: «Yo soy **תְּצִדְקָה** que hablo justicia, que anuncio rectitud.»⁷ Sobre la palabra *shejakim* ver los fragmentos I y LXXIV.

Eclesiastés 1:4: «Una generación se va, otra viene.» Rabí Akiba solía decir: Viene (o llega) la generación que ya ha venido.

CXXII

Cuenta una parábola que un rey tenía servidores a quienes había vestido según su fortuna, con atavíos de seda y bordados, a pesar de lo cual éstos se desviaron del camino recto. El rey los reprimió, los despojó de sus vestiduras y los apartó de su lado. En cuanto a los vestidos, el rey hizo que los lavaran bien y que los dejaran como si no hubiesen sido usados, para entregarlos más tarde a otros nuevos servidores, de los cuales no sabía si eran buenos o no. De este modo las viejas ropas fueron a los nuevos servidores. Porque «la tierra permanece para siempre». Eso es lo que se desprende del versículo del *Eclesiastés 12:7*: «Y el polvo vuelva a la tierra, como era, y el espíritu vuelva a Dios, que lo dio.»¹⁶⁸

CXXIII

Rabí Amora se preguntaba por el sentido del versículo del *Levítico 9:22*: «Después alzó Aarón sus manos hacia el pueblo y lo bendijo... y después descendió», cuando, en realidad, ya había descendido. Pero él bajó luego del acto expiatorio, del holocausto de las ofrendas pacíficas. Luego, sus manos se elevaron hacia el pueblo. ¿Por qué elevar las manos?

¹⁶⁸ El Talmud se explaya, en su tratado Shabat 152b, sobre este tema. De todos modos el pasaje es misterioso. Las *begadim* o «vestiduras» ¿son provistas por la tierra que permanece?

Porque haciendo el sacrificio y celebrando el rito él se había acercado al Padre en el cielo, tal como se sabe: el acto de elevar las manos atrae a las esferas superiores unificando los mundos de arriba y abajo de modo perfecto.

¿Y cuál es el pueblo del que está escrito: «sobre el pueblo» (*al ha-am*)? Eso significa, en realidad, «para el pueblo» (*baavur ha-am*).

CXXIV

Pero eso no aclara por qué, para bendecir, hay que elevar las manos. El dijo: Las manos tienen diez dedos, por las diez sefirots,¹⁶⁹ de acuerdo a las cuales cielo y tierra fueron sellados, en correspondencia con las Diez Palabras entre las cuales están contenidos los seiscientos trece mandamientos.¹⁷⁰ Cuenta pues, las letras de esos diez mandamientos principales y hallarás a los seiscientos trece. Entre ellos están todas las letras a excepción *delateth* ☚.¹⁷¹ ¿Por qué?

Para enseñarte que *teth* es el «vientre». Por ello no está contenido en el conjunto de sefirots.

CXXV

¿Y por qué se llaman sefirots?

Porque está escrito en *Salmos 19:2*: «Los cielos cuentan (*mesaprim*) la Gloria del Eterno.»¹⁷²

¹⁶⁹ Ver el pasaje 1:3 del *Séfer Yetzirá*.

¹⁷⁰ Las sefirots son vistas como incorporadas al cuerpo; los dedos, como su manifestación numérica.

¹⁷¹ Comentado por el tratado Baba Kama 55a del Talmud.

¹⁷² «Contar» y sefirots tienen el mismo radical, *sfr*; raíz que está, a su vez, relacionada con la palabra «zafiro».

CXXVI

¿Y qué son (ellas)?

Hay tres cielos. Cada uno de ellos posee tres jerarquías, cada una de las cuales tiene, a su vez, tres «reinos». El primer reino es el de la Luz, la luz vital de las aguas. El segundo reino es el de los santos Jaiot, las Ofanim y las Ruedas de la Merkabá.¹⁷³ Todas las legiones del Santo, bendito sea, bendicen y magnifican y glorifican y hacen resplandecer al Rey que se muestra en el «gran concejo de los santos», coronándolo de la triple *kedusha* (Santo, Santo, Santo).

CXXVII

Pero ¿por qué tres «santificaciones» y no cuatro?

Porque todas las «santificaciones» se reparten en grupos de tres, tal como está escrito en *Números* 6:24, 26: « mn* reina, mrp reinó y mn*reinará para siempre.» En otro lugar de Números se dice: «Que mrp te bendiga, que mrp diriga su mirada hacia ti.» Lo cual está relacionado con el pasaje de *Éxodo* 34:6: « mn* i, nirp » seguido por otros *midots*, atributos que, enumerados, constituyen la tercera invocación del Eterno. ¿Y qué significa ese « mrr es Dios, misericordioso y clemente», etc? Alude a los trece *midots* (los trece atributos divinos).¹⁷⁴

¹⁷³ Clara referencia al *Maasé Merkabá* o Hecho del Carro, tal como aparece en *Ezequiel* 1:5.

Alusión a un pasaje del tratado *Rosh Ha-Shaná* 17b del Talmud.

CXXVIII

¿Y por qué primero ese «Santo, Santo, Santo» y después «mrp tsebaot, toda la tierra está llena de su Gloria», como dice *Isaías 6:3*? El primer «santo» designa la Corona suprema, el segundo la raíz del Árbol y el tercero el que está unido y atado a todos los demás. « mrr tsebaot, su Gloria llena toda la tierra.»

CXXIX

¿Y cuál es el sentido de ese tercer «santo» que está ligado y unido a todos? Lo explica la siguiente parábola. Un rey tenía hijos, quienes a su vez tenían hijos. Mientras los hijos hacían la voluntad de los padres, el rey asistía a todos demostrando así su bondad y dándola como ejemplo. Pero cuando los hijos no hicieron su voluntad, sólo a los padres otorgó su gracia.

CXXX

¿Qué quiere decir «su Gloria llena la tierra», *Isaías 6:3*? Se trata de toda la tierra, de la creada el primer día y que corresponde —arriba— a la tierra de Israel. Esa tierra es la que recibe la Gloria del Nombre. Y esa Gloria, ¿cuál es?

Es la *jokmáh* (sabiduría), de la cual se dice en *Proverbios 3:35*: «Los sabios heredarán gloria», y todavía en otro lugar: «Bendita sea la Gloria de יְהוָה en su lugar», *Ezequiel 3:12*.

CXXXI

¿Y cuál es el sentido de esa «Gloria de מִזְרָח»? Eso es comparable a un rey que tenía una Matrona (Reina) en sus dependencias, un ser a quien admiraban todos sus subditos. Ella tenía hijos que todos los días venían a loar al rey, y le preguntaban por su madre. El rey respondía: Ahora no podéis verla; y los hijos decían: Loada sea ella donde se halle.

CXXXII

¿Qué significa «en su lugar (*makom*)^l» Por lo que se sabe, nadie conoce su lugar. Eso es comparable a la hija de un rey venida de lejos. Nadie sabe de dónde: pero su apariencia era fuerte, bella y oportuno su actuar. Entonces se decía: viene seguramente del lado de la luz ya que por sus actos el mundo brilla, se ilumina. Al preguntársele: ¿De dónde vienes?, ella responde: De mi lugar. Si es así, reflexionaron los maestros, la gente de ese lugar es grande. Bendita sea (ella) y bendito su lugar.¹⁷⁵

CXXXIII

Y la «Gloria de מִזְרָח», no es, acaso, una de sus jerarquías celestes? No, es menos que eso. Entonces ¿por qué bendecirla?

¹⁷⁵ Se trata, naturalmente, de la *Jokmáh* o Sabiduría. La idea del mundo como espejo de la inteligencia divina es frecuente. Ese «lugar», *Makom* en hebreo, מִזְרָח eleva aquello en medio de lo cual se manifiesta.

Eso es semejante a un hombre que tenía un hermoso jardín, y fuera de él, aunque próximo, otro trozo de tierra. Como regaba los dos por separado, su «lugar» estaba entre ambos.

CXXXIV

Rabí Rehumai solía decir: *Kavod* (Gloria) y *Leb* (corazón) son una y la misma cosa. Únicamente que el término «gloria» se emplea para hablar de las obras que se hacen arriba, mientras que «corazón» se refiere a las obras que se hacen abajo. Unas señalan la «Gloria de su Nombre», y otras «el corazón de los cielos». ¹⁷⁶

CXXXV

Rabí Yojanán preguntó: ¿Qué significa el versículo del *Éxodo 17:11*: «Y sucedía que cuando alzaba Moisés su mano, Israel prevalecía; mas cuando él bajaba su mano, prevalecía Amalee»?

Eso nos enseña que el mundo subsiste gracias a la «elección de manos». Pero ¿por qué es así? Porque el poder que fue dado a Jacob nuestro padre se llama Israel. Los «poderes» entregados a Abraham, Isaac y Jacob correspondían exactamente a cada uno de ellos. Es según el modo ¹⁷⁷ de ser de cada uno que la

¹⁷⁶ La afirmación del maestro se basa en un cálculo guemátrico: tanto «gloria», *kavod* קָבוֹד, como *leb* לֶב, «corazón», totalizan 32, número que como se ha dicho es la clave de los senderos del Árbol de la Vida.

¹⁷⁷ Nuevamente el *Bahir* emplea la palabra *midáh*, «medida», «cualidad», «atributo», «regla de conducta», «principio», «entidad». Para muchos kabalistas es sinónimo de sefira.

imagen original les fue dada. Es así como Abraham se mostraba benefactor del mundo, preparaba alimentos y los ofrecía a todos los hombres, a todos los que pasaban a su lado, beneficiéndolos y yendo a su encuentro tal como está escrito en *Génesis* 18:2: «... salió corriendo de su tienda a recibirlos...», y más adelante, «y se prostró». Esa era una manera perfecta de realizar buenas obras. De tal modo que el Santo, bendito sea, le compensó en la misma medida tal como atestigua *Miquéas* 7:20: «Cumplirás la verdad a Jacob, y a Abraham la misericordia (*jésed*) que juraste a nuestros padres desde tiempos antiguos.»

Y ¿cuáles son esos «tiempos antiguos» (*Miemei kedem*)! Eso alude al hecho de que si Abraham no hubiera practicado buenas obras ni adquirido por ello la cualidad de la misericordia, entonces Jacob tampoco hubiera alcanzado la cualidad de la verdad y la fidelidad (*emet*); es a causa de que Abraham alcanzó la misericordia (*midat jésed*), que Isaac mereció el rigor (*midatpájad*), cualidad del temor y la observancia, tal como asevera el *Génesis* 31:53: «Y Jacob juró por aquél a quien temía Isaac su padre.»

¿Pero cómo es posible que un hombre jure por el «temor» de su padre?

Hasta ese momento, ningún poder específico había sido conferido a Jacob personalmente. Prestó juramento por el «poder» de su padre, del cual se dice: «Y Jacob juró por aquél a quien temía Isaac su padre.» ¿De qué «temor» se trata?

Es el Tohu del que surge el Mal que no hace sino «separar» a los hombres (*Hametahé*).

¹⁷⁸ Juego de palabras entre *Tohu*, «vacío», y *metahé* que posee, al menos parcialmente, la misma raíz y quiere decir sorprendido», «separado», «extraviado». Ver fragmento II.

¿Y eso?

Es aquello de lo cual se dice en *1 Reyes 18:38*: «Entonces cayó fuego de **הָרָא** y consumió el holocausto, la leña, las piedras y el polvo, y aún lamió el agua que estaba en la zanja.» Porque está escrito: «Pues **הָרָא**, tu Dios es un fuego devorador, dios celoso.»

CXXXVI

¿Cuál es el principio de la misericordia (*jésed*)? Es el de la Tora, tal como está escrito en *Isaías 55:1*: «A todos los sedientos: venid a las aguas, y los que no tienen dinero, venid.» Una invitación que continúa: «Comprad y comed. Venid, comprad sin dinero y sin precio, vino y leche.» El (Creador) os alimentará con la Tora, pues vosotros habéis adquirido ese mérito por mediación de Abraham y de sus buenas obras. En efecto, sin dinero él los alimentó, y sin recibir pago alguno les dio «vino y leche».

CXXXVII

Pero ¿qué «vino» y qué «leche»? ¿Cuál es la relación que existe entre ambos? El «vino» es el «temor» y la «leche» la «misericordia». ¿Y por qué la Escritura menciona primero el vino? Porque el vino está más cerca. ¿Hablas, acaso, del vino y la leche reales? No, se trata simplemente de su apariencia (*dmut*). Porque es gracias al mérito de Abraham, quien recibió el poder de la «misericordia», que Isaac obtuvo el del «temor», para que Jacob recibiera el de la «fidelidad»

que es la medida de la Paz, tal como está escrito en el *Génesis* 25:27: «...y Jacob fue un hombre *tam* (perfecto) que habitaba en tiendas». Pero el vocablo «perfecto» significa Paz tal como anota el *Deuteronomio* 18:13: «Perfecto serás delante de **תְּהִלָּה** tu Dios», que el Targum traduce por *tamim tiihē* (sé perfecto), y no hay otra perfección que la de la dedicación a la Tora, como dice *Malaquías* 2:6: «La Tora (ley) de la verdad estuvo en su boca.»¹⁷⁹ Y continúa: «...en paz y justicia anduve conmigo», pues no hay más rectitud que la de la paz. El *Salmo* 25:21 lo confirma: «Integridad y rectitud (*tom va-iashar*)», Por ello se dice: «Y cuando Moisés elevaba su mano, Israel prevalecía», *Éxodo* 13:11. Eso nos enseña que la *midáh* (medida) que tiene por nombre Israel incluye en sí misma la «Tora de verdad».

CXXXVIII

¿Pero cuál es esa «Tora de verdad»? La que designa el verdadero ser de los mundos. Su acción se manifiesta en el pensamiento y confirma las Diez Palabras mediante las cuales el mundo se sostiene. Es una de ellas.

En conformidad con (esa Tora) el Creador hizo los diez dedos de la mano del hombre. De modo que cuando Moisés hubo elevado sus manos y concentrado su corazón en la *midáh* que significa «Israel» —principio que implica la «Tora de verdad»— ligó los diez dedos de sus manos a las Diez Palabras, principio que, por otra parte,

¹⁷⁹ Hay una raíz, *t-m*, sobre la que se explaya este fragmento, por mediación de la cual «verdad», *emet* **תְּמִימָה** y «perfecto», *tam* **תְּמִימָה**, entran en relación a través de la actividad espiritual que segregla la *alef*.

si no fuera repetido, cada día no ayudaría a Israel. Pues «Israel prevalecía; pero cuando Moisés bajaba la mano, Amalee era más fuerte».

¿Deseaba acaso Moisés la victoria de Amalee? No, sólo que es imposible que el hombre eleve sus manos al cielo durante más de tres horas.

CXXXIX

Sus discípulos le preguntaron: ¿hacia qué elevamos las manos?

Y el maestro respondió: Hacia la altura de los cielos.
¿Y cómo lo sabemos?

Por el versículo de *Habacuc 3:10*: «El abismo dio su voz,¹⁸⁰ a lo alto alzó sus manos.» De ese pasaje podemos inferir que las manos se elevan hacia el cielo. Si hay en Israel hombres que conocen el misterio del Nombre glorificado, les basta con elevar las manos para que sus plegarias sean escuchadas, tal como está dicho en *Isaías 58:9*: «Entonces invocarás, y **יְהִי** te oirá.» Si invocas *az* (entonces), **יְהִי** te contestará ahora.

CXL

¿Y la palabra *az*, qué sentido tiene?¹⁸¹

¹⁸⁰ El original dice: «*natán tehóm koló*». La palabra «abismo», *tehóm*, también se puede interpretar como «de las profundidades». Eso indicaría que la voz —del Creador y también del hombre— no surge solamente de arriba, sino también de abajo, de lo abismal.

¹⁸¹ La palabra *az*, **אז**, «entonces», es la mitad de *ozen*, **וזן**, «oído». De modo que ese *entonces* se convierte en *ahora* cuando el discípulo «oye» lo que dice la Tradición.

Nos indica que no es posible o no debe pronunciarse la letra *alef* sola.¹⁸²

Hay que asociarla con las que le son próximas y que figuran en la sefira «malkut», reino. Las letras que escriben la *alef* son tres (**אֵלֶּה**), y faltan siete para las Diez Palabras. A esos siete corresponde el valor de la letra *zain*.^{1*3} Por eso está escrito en el *Éxodo* 15:1: «Az¹⁸⁴ Moisés y los hijos de Israel entonaron un cántico.»

CXLI

¿Cuáles son las Diez Palabras?

La primera es la Corona suprema (*kéter elión*), bendito y glorificado sea su Nombre y su pueblo. Israel, tal como está escrito en el *Salmo 100:3*: «Reconoced que es Dios, El nos hizo», y no nosotros, a fin de que podamos distinguir y reconocer que es el Único de los Únicos y Uno bajo todos Sus Nombres.

CXLII

La segunda Palabra es Sabiduría (*jokmáh*), de la que se dice: «**יָדָה** me poseía en el principio, ya de antiguo, antes de sus obras», *Proverbios* 8:22. No hay «comienzo» fuera de la *jokmáh*, puesto que está escrito en *Salmos* 111:10: «El comienzo de la sabiduría es el temor a **יְהוָה**».

¹² Según G. Scholem, algunos manuscritos del *Bahir* dicen: «rezarle», o «dirigirle la plegaria».

La zain tiene valor numérico de 7 y, entre otras cosas, significa «lo seminal», «lo fecundo» y el «brillo de la luz» (*Zohar*).

⁸⁴ Este pasaje también podría leerse: «Moisés y los hijos de Israel cantaron el az.»

CXLIII

La tercera es la «cantera» de la que fue tallada la Tora, el Tesoro de la «sabiduría», la «cantera» del espíritu de Dios. Eso nos enseña que el Santo, bendito sea, ha tallado todas las letras de la Tora para luego grabarlas en el espíritu y esculpir allí sus formas. Eso es lo que expresa el versículo de / *Samuel 2:2*: «Y no hay refugio como el Dios nuestro», porque no hay «diseñador» como El.¹⁸⁵

CXLIV

Si esa era, pues, la tercer Palabra, ¿cuál es la cuarta? La cuarta es la justicia de **תְּבִשָּׁׁתָה**, sus recompensas y beneficios de que da prueba el mundo. Es la derecha del Santo, bendito sea.

CXLV

¿Y cuál es la quinta?

La quinta es el gran fuego del Santo, bendito sea. En el *Deuteronomio 18:16* se dice: «Ni vea yo más este gran fuego, para que no muera». Esa es la izquierda del Santo, bendito sea. ¿Qué significa ese pasaje?

Son los *jaiots*¹⁸⁶ y serafines sagrados que están a derecha y a izquierda de El. Son los afortunados, los situados

¹⁸⁵ El Talmud destaca la relación entre «refugio», «roca», y «diseñador»; en cierto modo también «pintor», por la raíz *tzaiar*, **צַיַּאֵר** «diseñador», que es la misma que «roca», *tzur* **צָרָעָה**.

¹⁸⁶ Los animales que vio Ezequiel.

muy alto y de quienes se dice en el *Eclesiastés* 5:7: «... y uno más alto está sobre ellos», línea a la que *Ezequiel* 1:8, agrega: «Y sus aros eran altos y espantosos y llenos de ojos alrededor.» Alrededor están los ángeles, en torno a los cuales hay otros ángeles que arrodillados cantan: «¡הָאֵל הַמְהֻבָּד! ¡הָאֵל הַמְהֻבָּד!»

CXLVI

La sexta Palabra es el Trono de la Gloria —coronado, engarzado, glorificado y bendito—, la Casa (*bait*) del Mundo Futuro y su lugar está en la *jokmáh*, en la sabiduría, tal como está escrito en el *Génesis* 1:3: «Y Dios dijo que sea la luz y la luz fue.»

CXLVII

Rabí Yojanán dijo: Había dos grandes luces, puesto que se dijo *va'yehí or* (y la luz sea) a propósito de su «bondad». Pero el Santo, bendito sea, tomó una de esas luces y la ocultó para los justos del porvenir.¹⁸⁷ De eso nos advierte el *Salmo* 31:19: «¡Cuan grande es tu bondad, que has guardado para los que te temen, que has mostrado a los que esperan en ti», etc. Ese pasaje nos muestra que esa luz oculta (*or rishón*) nadie, ninguna criatura la puede contemplar. El *Génesis* 1:4 reza: «Y Elohim vio que la luz era buena», y más adelante (1:31), «Y vio Elohim todo lo que había hecho y he aquí que era bueno en gran manera.» Así es como el Santo, bendito sea, vio lo que había hecho; y vio el

¹⁸⁷ Referencia al tratado *Hagigáh* 12a del Talmud.

tob (Bien) brillar con toda claridad (*Bahir*). Entonces tomó el *tob* e imprimió en él los treinta y dos senderos de la *jokmáh*, con los cuales hizo este mundo. Eso es lo que aclara el versículo de *Proverbios* 4:2: «Porque os doy buena enseñanza; no desampareís mi Ley (Tora).» Siendo así, ¿cuál es el sentido de la «Tora oral»? (*Tora she-vealpé*). El Santo, bendito sea, se dijo: Si observan esa *midáh* en este mundo, serán dignos de participar en la vida del mundo futuro; y ése es el *tob* reservado para los justos (*tzadikim*). ¿En qué consiste ese bien? En el «poder» del Santo, bendito sea, del cual se dice en *Habacuc* 3:4: «Y el resplandor fue como la luz». ¹⁸⁸ Resplandor que es como un reflejo de la luz original y que da idea de su color y potencia. Todo eso «a condición de que mis hijos observen (*ikaimú*) la Tora y sus Mandamientos, que yo he escrito para instruirlos», *Éxodo* 24:12. Más adelante se dice, en *Proverbios* 1:8: «Oye, hijo mío, la instrucción de tu padre, y no desprecies la dirección de tu madre.» ¹⁸⁹

CXLVIII

Está escrito en *Habacuc* 3:4: «Rayos brillantes salían de su mano, y allí estaba escondido su poder.» Pero ¿en qué lugar?

¹⁸⁸ En el original dice: «*Ve-nogah ka-or tihé.*» *Nogah*, נוגה, podría interpretarse también como «Venus», lucero del alba y vespertino. Lo cual aclararía el pasaje del *Apocalipsis* 22:16. Un maestro conoce ese poder y puede curar con él, traspasado como está por la luz del amor. Otra lectura, ya mencionada, hace de *Nogah ha-gan*, נוגה, «el jardín».

¹⁸⁹ La *or ha-ganuz*, alegoría kabalística, precisa que «la instrucción de tu padre», es el texto escrito, y que «la dirección de tu madre» o bien su guía, se refiere a la Tora oral.

Es la luz que el Creador había escondido según lo estipula el Salmo 31:20: «.... en lo secreto de tu presencia a los que buscan tu abrigo», como suele decirse. A quienes frecuentan tu sombra en este mundo;¹⁹⁰ a quienes observan la Tora y sus preceptos; a quienes santifican tu gran Nombre, unificándolo secreta y públicamente, como está establecido «delante de los hombres.»

CXLIX

Rabí Rehumai dijo: Eso nos enseña que ella¹⁹¹ es la luz de Israel.

La misma Tora es luz, como dice el Proverbio 6:23: «Porque el mandamiento es lámpara y la enseñanza es luz.» La lámpara es el mandamiento, y el precepto es la Tora oral. La luz es la Tora escrita, y se la llama «luz» porque preeexistía. (*Oraita*).

Eso es comparable a un cuarto oculto en el fondo de una casa. A pesar de que la luz entre en ella no la ilumina del todo. Es preciso que el hombre entre con una lámpara a ese cuarto para ver con claridad.

Lo mismo ocurre con la Tora oral; siendo ella misma una lámpara, necesita de la Tora escrita para solucionar las dificultades y aclarar los misterios.

¹⁹⁰ *Betzaljá*, בְּצַלְגָּה «tu sombra», contiene *leb*, לב «corazón».

¹⁹¹ *She-hí*, «que היא ש» ella» en el original, está formado por *esh*, אש «fuego», *iesh*, יְשׁ «hay» y *shai*, שָׁי «don». Ella, entonces, es el «don del fuego», el «regalo celeste». La Tora oral es reflejo de la escrita, pero la escrita es muda sin la voz oral de los maestros a lo largo y ancho de las generaciones.

CLX

Rabí Rehumai preguntó: ¿Qué significa el versículo de *Proverbios* 6:23: «Y camino de vida las reprensiones que te instruyen»? Eso significa que quien se entrega al estudio de la Creación (*maasé bereshit*) y a la obra del Carro (*maasé merkabá*) no está exento de enfrentar peligros tal como dice *Isaías* 3:6: «Peligro de fracaso en tus manos.» Allí están las cosas que el hombre no puede tocar sin «temblar». La Tora «corrige su punto de mira» para que merezca el «camino de vida»; de ahí la necesaria paciencia.

CLI

Otra explicación: La «vida» es la Tora, tal como aclara el *Deuteronomio* 30:19: «Escogerás la vida», agregando que «ella es tu vida y la longitud de tus días», *Deuteronomio* 30:20; de donde se entiende que quien deseé esa vida debe aceptar el yugo de los preceptos y dejar de lado el cuerpo. Si acaso le llegan sufrimientos, los acepta con amor y no dice: ¿por qué me ocurre esto cuando me he dedicado constantemente a la voluntad de mi Creador y me he sentado todos los días a estudiar la Tora? Si acepta lo que le llega de buen ánimo, descubrirá el camino de una vida perfecta. Pues ¿quién es capaz de comprender los designios del Santo, bendito sea? De manera que uno tiene la obligación de decirse: Sea lo que sea lo que venga, «Tú eres justo, oh יהוה, y tus juicios son rectos», *Salmo* 119:137. Todo lo que viene del cielo es para bien.

CLII

Has dicho la sexta Palabra, que es el Trono, pero nosotros pensamos que es la Corona del Santo, bendito sea, porque «Israel fue coronado con tres coronas: la del sacerdocio, la de la realeza, y la de la Tora que las supera a ambas.»¹⁹³

Eso es comparable a un rey que tenía un hermoso vaso perfumado al que le tenía mucho aprecio. Tan pronto se lo ponía sobre la cabeza, tan pronto junto al brazo —eran las filacterías—, o tan pronto lo prestaba a su hijo para que cuidara de él. A veces lo llamaba «su Trono (*kisav*), pues lo llevaba junto a la axila como un amuleto, como un objeto de poder.

CLIII

¿Cuál es la Séptima palabra?

Es *Arabot-Shamaim*¹⁹³

¿Y por qué se llama «cielo»?

Porque es redondo como la cabeza.¹⁹⁴ Eso nos enseña que el cielo se encuentra a su derecha y el fuego a su izquierda, y que El está en el centro. Ese *shamaim* se compone de *esh* (fuego), y de *maim* (agua); el Creador establece la paz entre ambos. El fuego ha venido hacia su principio; las aguas han llegado a su origen. De ahí que se diga: «El hace la paz en las alturas», *Job 25:2*.

¹⁹² Idea procedente de *Pirké Abot* o Sabiduría de los Padres (4:13).

¹⁹³ Cf. al tratado *Hagigah* del Talmud.

¹⁹⁴ En la tradición china, también hay una correspondencia entre la cabeza, abovedada, esférica, y el cielo. Según el *Yetzirá*, al vientre le corresponden la letra *mem* מ y el agua; al cerebro la *shin* ש y el fuego y a los pulmones y el corazón la *alef*, א el aire.

CLIV

La Sexta y la Séptima ¿se juntan? Entre ambas está el Palacio Santo (*heijal há kadosh*), que abraza a todas las Palabras. Suele concebírselo doble, o sea que la séptima y la sexta están ligadas en la *majshabá*¹ (pensamiento divino), que no tiene fin ni comienzo.¹

CLV

De la Séptima suele decirse que es el Levante del mundo. Es de allí que viene la simiente de Israel, pues la columna vertebral se prolonga desde el cerebro del hombre hasta su miembro viril; por ello la simiente viene de arriba, tal como establece *Isaías 43:5*: «Del Levante (Oriente) traeré tu generación.» Si Israel se muestra bueno a los ojos de su Creador, «traeré tu generación» y ese lugar se renovará constantemente, pero si Israel no se muestra bueno, sólo de lo que ya hay seguirá habiendo, porque está escrito en *Edesiastés 1:4*: «Una generación va y otra viene», es decir que hay repetición, no creación.

CLVI

Y ¿cuál es el significado del versículo de *Isaías 43:5*: «Y del Occidente te recogeré.»?
Eso significa: te recogeré por el principio (*midáh*) que

¹⁹⁵ Entre la *Vav* ו y la *Zain* ז, se produce el *Zó* ז, «principio de identidad».

se inclina siempre hacia el Poniente. El Poniente, cuyo nombre es *Maarab* (oeste). ¿Y cuál es el misterio de ese nombre? Radica en el hecho de que allí toda simiente se entremezcla (*mit'arab*).¹⁹⁶ Eso es semejante a un príncipe que albergaba en su cámara a una bella y púdica novia, a la que ofrecía de continuo las riquezas que traía de la casa de su padre. Ella las aceptaba y las protegía de la mirada de los demás. Hacia el fin de sus días, el príncipe quiso ver lo que había acumulado y guardado, eso es lo que expresa el pasaje: «del Occidente te recogeré».

¿Y qué se sabe de la casa de su padre? Está escrito: «del Occidente te recogeré». Lo cual nos enseña que el Creador trae la simiente de Levante y que la siembra en el Poniente. Luego, une las distintas partes de la operación.

i

CLVII

¿Cuál es la Octava Palabra?

El Santo, bendito sea, posee un único justo en el mundo, al que ama porque es el fundamento del universo y lo mantiene en su sitio. Dios lo alimenta, lo hace germinar, lo educa y preserva. Es amado y querido arriba, y querido y amado abajo. Es imponente y majestuoso arriba, imponente y majestuoso abajo; bello y agradable

¹⁹⁶ Es sin duda significativo que «miembro» (viril) se diga *eber*, אֶבֶר, que posee las mismas letras que *bara*, בָּרָא «creó». La polaridad solar Este-Oeste sigue la estructura templaria salomónica; la entrada de la luz es por Oriente, y la salida por Occidente. Por otra parte, la relación entre «simiente», *zera* זֶרֶת y «Oriente», *mizráj* מִזְרָח se establece por la partícula *raz*, רַץ, «secreto». La simiente es, dice la Tradición, luz petrificada.

arriba, y bello y agradable abajo. Es el fundamento de todas las almas (*nefashot*).

Pero tú has dicho que se trata de la Octava, y que es el fundamento de las almas, cuando está escrito en *Éxodo 31:17*: «Y el séptimo día cesó y reposó (*va-inafash*).» Esa es la Séptima, factor de equilibrio de las seis anteriores, que se dividen en dos grupos, tres arriba y tres abajo, siendo la Séptima el fiel que los equilibra.

CLVIII

¿Y por qué se la llama la Séptima? ¿Apareció acaso el séptimo día?

No. Se la llama Séptima porque corresponde al *shabat*, momento en que el Santo, bendito sea, ha reposado para retomar aliento. Eso indica que cada día tiene su palabra directriz y que ambos, día y palabra, realizan una labor conjunta. Así como los seis días cumplen su función, así el séptimo viene a coronarlos a todos. Todos se regocijan el séptimo día, y el Santo con ellos. Y además las almas se amplifican, tal como está escrito en *Éxodo 31:17*: «Y el séptimo día cesó y reposó.»

CLIX

¿Cuál es el sentido de ese «reposo» durante el cual ningún trabajo se realiza, en medio del cual todo retor-

¹⁹⁷ El séptimo como elemento de equilibrio reaparece también en la *Menoráh* o Candelabro sagrado: tres brazos a la izquierda, tres a la derecha y uno en el centro. La alusión al octavo, a la octava palabra, germinadora, alimenticia, es probable que tenga que ver con la letra *jet*, que vale 8 y es anagrama de *jaim*, יָם, «vida».

na a lo inmóvil, y que se denomina *shabaii* Eso es comparable a un rey que tenía siete jardines y en el jardín central una fuente magnífica, un lugar de aguas vivas. Tres jardines a la derecha y tres jardines a la izquierda. Cuando la fuente cumple su tarea y los jardines reciben agua, se alegran y dicen: Es por nosotros que la fuente se llena y fluye, aunque nosotros no actuemos ella sigue allí, viva, recirculando por los árboles y las flores.

Eso es lo que significa el pasaje citado de *Isaías 43:5*: «Del Levante traeré tu generación.» Pero ¿por qué dices que es uno de los «siete» y que los riega? Deberías decir, mejor: él riega el corazón, y corazón al resto.

CLX

Rabí Berajía se preguntó: ¿Por qué denominamos «mundo futuro» a la longevidad, a la largura de días? Según la versión del Targum, ese mundo se llama en arameo *alma d'ati*. ¿Qué significa pues ese *alma d'atil* Eso nos enseña que antes del Génesis del mundo, se le ocurrió al Pensamiento (*majshabá*) crear una gran luz para iluminar su labor. Entonces creó un resplandor tan grande que ningún ser o criatura viviente podía contemplarlo. Considerando eso, el Santo, bendito sea, tomó una séptima parte de esta luz y la ofreció en lugar de ella. En cuanto al resto, la ocultó reservándola a los justos del «mundo futuro». El Creador se dijo: Si se muestran dignos de esta sépti-

¹⁹⁸ Literalmente «el mundo que viene». Lo que «se acerca», lo que «adviene». Idea que en el *Pirké Abot* se menciona en relación al estudio de la Tora: quien desentraña un misterio, prolonga su vida.

CLIV

La Sexta y la Séptima ¿se juntan? Entre ambas está el Palacio Santo (*heijal há kadosh*), que abraza a todas las Palabras. Suele concebírselo doble, o sea que la séptima y la sexta están ligadas en la *majshabá* (pensamiento divino), que no tiene fin ni comienzo.

CLV

De la Séptima suele decirse que es el Levante del mundo. Es de allí que viene la simiente de Israel, pues la columna vertebral se prolonga desde el cerebro del hombre hasta su miembro viril; por ello la simiente viene de arriba, tal como establece *Isaías 43:5*: «Del Levante (Oriente) traeré tu generación.» Si Israel se muestra bueno a los ojos de su Creador, «traeré tu generación» y ese lugar se renovará constantemente, pero si Israel no se muestra bueno, sólo de lo que ya hay seguirá habiendo, porque está escrito en *Eclesiastés 1:4*: «Una generación va y otra viene», es decir que hay repetición, no creación.

CLVI

Y ¿cuál es el significado del versículo de *Isaías 43:5*: «Y del Occidente te recogeré.»?
Eso significa: te recogeré por el principio (*midáh*) que

¹⁹⁵ Entre la *Vav* ו y la *Zain* ז, se produce el *Zóq* זוק, «principio de identidad».

se inclina siempre hacia el Poniente. El Poniente, cuyo nombre es *Maarab* (oeste). ¿Y cuál es el misterio de ese nombre? Radica en el hecho de que allí toda simiente se entremezcla (*mit'arab*).¹⁹⁶ Eso es semejante a un príncipe que albergaba en su cámara a una bella y púdica novia, a la que ofrecía de continuo las riquezas que traía de la casa de su padre. Ella las aceptaba y las protegía de la mirada de los demás. Hacia el fin de sus días, el príncipe quiso ver lo que había acumulado y guardado, eso es lo que expresa el pasaje: «del Occidente te recogeré».

¿Y qué se sabe de la casa de su padre? Está escrito: «del Occidente te recogeré». Lo cual nos enseña que el Creador trae la simiente de Levante y que la siembra en el Poniente. Luego, une las distintas partes de la operación.

CLVII

¿Cuál es la Octava Palabra?

El Santo, bendito sea, posee un único justo en el mundo, al que ama porque es el fundamento del universo y lo mantiene en su sitio. Dios lo alimenta, lo hace germinar, lo educa y preserva. Es amado y querido arriba, y querido y amado abajo. Es imponente y majestuoso arriba, imponente y majestuoso abajo; bello y agradable

¹⁹⁶ Es sin duda significativo que «miembro» (viril) se diga *eber*, אֶבֶר, que posee las mismas letras que *bara*, בָּרָא «creó». La polaridad solar Este-Oeste sigue la estructura templaria salomónica; la entrada de la luz es por Oriente, y la salida por Occidente. Por otra parte, la relación entre «simiente», *zera* זֶרֶת y «Oriente», *mizráj* מִזְרָח se establece por la partícula *raz*, רַץ, «secreto». La simiente es, dice la Tradición, luz petrificada.

arriba, y bello y agradable abajo. Es el fundamento de todas las almas (*nefashot*).

Pero tú has dicho que se trata de la Octava, y que es el fundamento de las almas, cuando está escrito en *Éxodo 31:17*: «Y el séptimo día cesó y reposó (*va-inafash*).» Esa es la Séptima, factor de equilibrio de las seis anteriores, que se dividen en dos grupos, tres arriba y tres abajo, siendo la Séptima el fiel que los equilibra.

CLVIII

¿Y por qué se la llama la Séptima? ¿Apareció acaso el séptimo día?

No. Se la llama Séptima porque corresponde al *shabat*, momento en que el Santo, bendito sea, ha reposado para retomar aliento. Eso indica que cada día tiene su palabra directriz y que ambos, día y palabra, realizan una labor conjunta. Así como los seis días cumplen su función, así el séptimo viene a coronarlos a todos. Todos se regocijan el séptimo día, y el Santo con ellos. Y además las almas se amplifican, tal como está escrito en *Éxodo 31:17*: «Y el séptimo día cesó y reposó.»

CLIX

¿Cuál es el sentido de ese «reposo» durante el cual ningún trabajo se realiza, en medio del cual todo retor-

¹⁹⁷ El séptimo como elemento de equilibrio reaparece también en la *Menoráh* o Candelabro sagrado: tres brazos a la izquierda, tres a la derecha y uno en el centro. La alusión al octavo, a la octava palabra, germinadora, alimenticia, es probable que tenga que ver con la letra *jet*, que vale 8 y es anagrama de *jaim*, יָם, «vida».

na a lo inmóvil, y que se denomina *shabat*. Eso es comparable a un rey que tenía siete jardines y en el jardín central una fuente magnífica, un lugar de aguas vivas. Tres jardines a la derecha y tres jardines a la izquierda. Cuando la fuente cumple su tarea y los jardines reciben agua, se alegran y dicen: Es por nosotros que la fuente se llena y fluye, aunque nosotros no actuemos ella sigue allí, viva, recirculando por los árboles y las flores.

Eso es lo que significa el pasaje citado de *Isaías 43:5*: «Del Levante traeré tu generación.» Pero ¿por qué dices que es uno de los «siete» y que los riega? Deberías decir, mejor: él riega el corazón, y corazón al resto.

CLX

Rabí Berajía se preguntó: ¿Por qué denominamos «mundo futuro» a la longevidad, a la largura de días? Según la versión del Targum, ese mundo se llama en arameo *alma d'ati*. ¿Qué significa pues ese *alma d'atP*? Eso nos enseña que antes del Génesis del mundo, se le ocurrió al Pensamiento (*majshabá*) crear una gran luz para iluminar su labor. Entonces creó un resplandor tan grande que ningún ser o criatura viviente podía contemplarlo. Considerando eso, el Santo, bendito sea, tomó una séptima parte de esta luz y la ofreció en lugar de ella. En cuanto al resto, la ocultó reservándola a los justos del «mundo futuro». El Creador se dijo: Si se muestran dignos de esta sépti-

¹⁹⁸ Literalmente «el mundo que viene». Lo que «se acerca», lo que «adviene». Idea que en el *Pirké Abot* se menciona en relación al estudio de la Tora: quien desentraña un misterio, prolonga su vida.

ma parte de la luz original, les daré el resto en el mundo futuro. Es así como hay que entender «el mundo futuro», que proviene de lo que precedió a los seis días de la creación, tal como especifica el versículo del *Salmo 31:19*: «¡Cuan grande es tu Bondad (*tubeja*), que has reservado a los que te temen (*lireéja*)!»¹⁹⁹

CLXI

¿Qué significa el versículo del *Éxodo 15:27*: «Y llegaron a Elim, donde había doce fuentes de aguas, y setenta palmeras; y acamparon allí junto a las aguas.»? ¿Qué hubo de extraordinario en esas setenta palmeras? ¡En el sitio más insignificante hay mil! Es preciso interpretar ese pasaje de la siguiente manera: Allí recibieron los «arquetipos» (*Dugmatam*),²⁰⁰ comparables a palmeras, pues está escrito, un poco antes del pasaje citado (15:23): «Y llegaron a Mará y no pudieron beber de las aguas de Mará, porque eran amargas.» Eso indica que el viento del Norte había enrarecido la fuente, como especifica, en otro lugar: «Y Moisés clamó a יהוה y יהוה le mostró un árbol; y lo echó en las aguas, y las aguas se endulzaron.»

El Santo, bendito sea, extendió la mano sobre Satán, y lo redujo a la pequeñez. De otro modo Israel no hubiera podido mantenerse firme ante él. Está escrito: «Allí

¹⁹⁹ El «bien divino» incluye el *bejá*, בָּגָם «por ti», cuyo valor numérico, 22, alude a las letras del alfabeto. Siendo la *tet* ת símbolo del vientre, del ombligo, de lo germlingal, y la *vav* ו ideograma del hombre, se comprende de que ese bien nazca del estudio y la meditación en la Tora. Los que temen, *lireejá*, לִרְאֵה son los que, mediante el «espejo», *reí* רֵא, hacen de lo «tuyo», *leja* לְךָ, lo «mío», *lí* לִי. El que sueña que sueña, insinuaba Ouspensky, despierta.

²⁰⁰ *Dugmatam* procede de *dugmá*: «imagen, paradigma.»

les dio los estatutos y ordenanzas, allí los probó» (15:25). Pero allí también Satán los tentó con las cosas de este mundo, tal como se dice: «Entonces el pueblo murmuró contra Moisés y preguntó ¿qué hemos de beber?» (15:24). Tanto, que éste tuvo que dirigirse al Creador.

¿Qué significa «**וְיָדָיו** le dio una especie de madera»? Eso nos enseña que el Árbol de la Vida (*Etz ha-jaím*) estaba rodeando las aguas. Pero Satán llegó hasta él y lo arrancó con el fin de que pudiera recriminarse a Israel, incitándolo a faltar contra su Padre que está en los cielos. Y les dijo: Entraréis ahora en el desierto; esas aguas saladas son todavía dulces, podréis beber todo lo que os apetezca. En el desierto no encontraréis agua siquiera para lavaros la cara y las manos. Moriréis de hambre, desfalleceréis de sed. Entonces se acercaron a Moisés y le contaron todo. El se esforzó por calmarlos. Satán lo notó y nada pudo contra Israel ni contra Moisés.

Pero el pueblo aún continuó quejándose: Si ahora nos falta el agua, ¿qué beberemos cuando estemos en pleno desierto?

Entonces Satán llegó hasta Moisés y le transmitió, deformándolas, las palabras del pueblo. Cuando Moisés lo vio, se puso a clamar a Dios, momento en el que el Creador «le indicó una especie de madera». Era el mismo Árbol de Vida que el Demonio había arrancado, y que Moisés arrojó a las aguas, de modo que éstas «se volvieron dulces»; y fue allí que el Santo, bendito sea, fijó su estatuto juzgando al Enemigo. Fue allí que Israel fue puesto a prueba. El Santo, bendito sea, quiso advertirle a Israel, diciéndole: «Si escuchas bien la voz de **וְיָדָיו** tu Dios», etc.

CLXII

Eso es comparable a un rey que tenía una hija muy hermosa a quien todos deseaban. El rey se enteró y, no deseando querellarse con quienes querían seducir a su hija, le dijo a ésta: No hagas caso de las palabras de los intrigantes y no podrán hacer nada malo contra ti. No te alejes de la puerta de la casa, y haz tu trabajo en el interior de tu cuarto. Ni un sólo instante permanezcas ociosa, porque de ese modo no podrán sorprenderte ni molestarte. Aparentemente ellos no tienen más que un principio (*midáh*); separarse del buen camino y seguir el malo; y cuando ven a alguien siguiendo la senda correcta, lo provocan constantemente y lo desprecian.

¿Cuál es ese principio?

El de Satán. Eso nos demuestra que junto al Santo, bendito sea, hay también un principio (*midáh*) que se denomina Mal y está situado al Norte, tal como está escrito en *Jeremías 1:14*: «Del norte se soltará el mal sobre todos los moradores de esta tierra.»

CLXIII

¿Y cuál es ese principio?

Es el que tiene la forma de la mano y posee varios mensajeros. Todos se llaman malos; y los hay grandes y pequeños. Son ellos los que precipitan el mundo en la culpa, pues el Tohu viene del Norte, ya que no hay Tohu que no sea proveniente del mal, provocador de los hombres. Sí, de allí proviene toda mala inclinación humana.

¿Y por qué está situado a la izquierda?

Porque no puede habitar otro lugar más que el Norte,

sitio al que está habituado y en el cual quiere permanecer. Si se viera obligado a pasar al Sur adquiriría las características de esa dirección. ¿Cómo se las arreglaría entonces para inducir al error? Erraría durante un tiempo, pero a pesar de eso permanecería activo. Por ello se queda siempre en el Norte, es decir del lado izquierdo. Eso lo aclara el *Génesis* 8:21: «El intento del corazón del hombre es malo desde su juventud.» Como es malo desde la juventud tiende hacia la izquierda. Por eso el Santo, bendito sea, dijo a Israel en *Exodo* 15:26: «Si oyeres atentamente la voz de ~~mi~~^{tu} Dios, e hicieres lo recto delante de sus ojos, y dieres oídos» ...Y si «observas sus leyes», entonces (actuará), porque «Yo soy tu curador», *Exodo* 15:26.

CLXIV

¿Y cuál es el fin de la tendencia hacia el mal? He aquí una parábola. Un rey nombró funcionarios encargados de administrar las diferentes provincias de su reino, de velar sobre los trabajos y las mercancías. Uno se encargaba de guardar los depósitos repletos de artículos excelentes, otro cuidaba las piedras de las construcciones.

Como todo el mundo podía comprar los excelentes artículos alimenticios, muy pronto el encargado de administrar el tesoro de piedras para las construcciones se sintió celoso de que le compraran tan pocas. ¿Qué hizo entonces? Pues envió emisarios para que destruyeran las casas vacilantes, ya que sabía que no podía atentar contra las más sólidas. Se dijo: el tiempo que tardarían en demoler una casa sólida lo emplearán en destruir veinte débiles. Entonces todos se apresurarán a comprar piedras para

construir y yo estaré en ventaja con respecto a mis 1
colegas. Eso es lo que significa el versículo de *Jeremías* 1:
14: «Del norte se soltará el mal sobre todos los mora- |
dores de la tierra.» Y la Escritura continúa: «Porque he |
aquí que yo convoco a todas las familias de los reinos |
del norte, dice, y vendrán, y pondrá cada uno su campa- |
mento a la entrada de las puertas de Jerusalén», etc.
(*Ibid. 1:15*). Entonces el Mal tendrá un sentido, y la |
tendencia hacia el mal también. ¿Cuál es el sentido de |
«Satán»?

Satán inclina el mundo hacia abajo; él es quien tiende |
hacia la culpa. Eso indica el versículo del *Génesis* 38:16:
«Y se apartó del camino hacia ella»; que el Targum |
traduce por *seta*, en lugar de *va-iet*. En otra parte, se |
dice: «Déjala, no pases por ella»,²⁰¹ *Proverbios* 4:15.

CLXV

«Setenta palmeras», *Éxodo* 15:27: ¿Por qué motivo? Eso significa que aceptaron el observar los preceptos, tal como dice el *Éxodo* 15:26: «Si oyeres atentamente la voz de אֱלֹהִים, tu Dios», y llegaron muy pronto a Elim.²⁰² ¿Qué quieres decir *elim*?

Quiere decir: *eli mah* (mi Dios es el «qué»), y allí había doce fuentes de agua. El Santo, bendito sea, los había provisto de fuentes de agua, y luego les dio piedras, tal como figura en *Josué* 4:9: «Doce piedras.»

²⁰¹ El *Bahir* relaciona la palabra Satán, שָׁטָן con la raíz *seta*, שְׁטַח, que quiere decir «tender hacia», «volverse».

²⁰² *Elimah* אֵלִימָה, un topónimo, puede leerse como *Elohim* אלהים, uno de los nombres divinos. La relación entre mí, יְהִי y *máh* מה el «quién» y el «qué», constituye uno de los grandes enigmas que se plantea el *Zohar*. Para más datos sobre el símbolo esotérico de la palmera, ver el fragmento CLXXVI.

¿Por qué?

La Tora, que, en el comienzo, estaba expandida por el mundo, es comparable al agua. Después fue instalada en un sitio preciso, cosa que, en cambio, no ocurre con el agua, que hoy está aquí y mañana allí.

CLXVI

¿Qué significan esas «setenta palmeras»? Eso nos enseña que el Santo, bendito sea, tiene setenta niveles que extraen su sustancia de las doce letras simples.²⁰³ Así como las aguas son simples, así también lo son las letras.

¿Y cómo sabemos que *tamar* quiere decir, además de «palmera», «elevado»? Porque está escrito en *Cantares* 7:8: «Subiré a la palmera, asiré sus ramas», y antes, «tu altura es semejante a la palmera» (7:7). Por otra parte, entre esas palmeras se pueden distinguir setenta especies, tal como está escrito: «Setenta palmeras y ninguna parecida a la otra; el gusto de una difiere del gusto de otra.»²⁰⁴

CLXVII

Has dicho: Setenta palmeras, setenta niveles. Luego has agregado «setenta y dos».

No, hay setenta y una y con Israel hacen setenta y dos. Sólo que las dos últimas no se cuentan.

¿Y por qué «setenta»?

Una de ellas corresponde al príncipe Satán. Eso es com-

²⁰³ Ver el *Séfer Yetzirá*, capítulo V.

²⁰⁴ Tratado Zebahim 12b, del Talmud.

parable a un rey que tenía varios hijos. Les compró unos esclavos y les dijo: que cada uno tome el que le corresponde. Uno de los hijos dijo: no deseo compartir los esclavos, ya que me considero lo suficientemente fuerte como para quedármelos todos. A lo que el rey respondió: Ya que loquieres así ahora no tendrás nada. El rey salió y en el camino comenzó a espiar a los esclavos, para estudiar sus reacciones. Les mostró oro en cantidad, piedras preciosas y ejércitos, y les dijo: Venid conmigo.

¿Qué ocurrió entonces? Emplazó sus ejércitos e hizo lo mismo con los de sus hijos, mostrándolos a los esclavos. Luego, agregó: No os dejéis engañar por el seductor que pretende que sus ejércitos son más poderosos que los míos. No lo escuchéis; al principio os halagará para que caigáis en la trampa, después se burlará de vosotros. Sois mis hombres, os haré el bien si me escucháis y os apartáis de él, pues él es el príncipe de Tohu a propósito del cual se dice en *1 Samuel 12:21*: «No os apartéis en pos de las fuerzas del Tohu, que no aprovechan ni libran, porque son vanidades.» Lo único que saben hacer es perjudicar. Os aconsejo, en cambio, prestar oídos al versículo de *Éxodo 15:26*: «Si oyeres atentamente la voz de יהוה tu Dios, e hicieres lo recto delante de sus ojos, y dieres oídos a sus mandamientos, y guardares todos sus estatutos —entonces— ninguna enfermedad de las que envié a los egipcios te enviaré a ti.» ¿Por qué dijo todo eso?

Para cerrarle el paso al Maligno, y que no pueda hallar tu punto débil o frágil. Observando los preceptos evitarás la enfermedad.

¿Y qué significa «porque yo soy יהוה tu curador»? ¿Por qué Satán bajó a Egipto? Porque si él viene y amenaza, ten presente que «yo soy יהוה tu curador.»

CLXVIII

¿Cuál es el sentido de la Palabra que has situado en octavo lugar? Hay ocho palabras que comienzan y terminan con sus letras, en lo que concierne a su número, L pero en lo que concierne a la acción, se considera la séptima.

¿Y cuál es la Séptima?

La que a partir del nacimiento de un niño inaugura los ocho días al cabo de los cuales se opera la Alianza de la circuncisión. ¿Pero por qué esos «ocho» no son más que «siete»?

Porque el hombre tiene ocho límites.

¿Cuáles son?

La mano derecha y la mano izquierda, el pie derecho y el pie izquierdo, la cabeza, el tronco, el lugar de la circuncisión, así como la mujer con la que se forma pareja, tal como dice el *Génesis* 2:24: «Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne.» Son ocho, como los ocho días previos a la circuncisión. Pero los otros ocho no son sino siete, siendo el cuerpo y la alianza por la circuncisión uno solo. Por eso hay ocho.²⁰⁵

CLXIX

¿Cuál es, entonces, la Novena Palabra?

El maestro respondió: la novena y la décima van juntas,

²⁰⁵ Según el simbolismo de las letras, la *zain*, †, sería la «simiente», la «semilla», y la/e/ ה, la «apertura», el «corte» que el proceso vital hace en la semilla para proliferar y crecer. Si el lugar de unión es el , siete —de lo humano con lo humano y de lo divino con lo humano—, .. el ocho es el reencuentro con uno mismo. Por eso en tiempos del í primitivo Cristianismo el ocho era el número de la *resurrección*.

se pertenecen la una a la otra. Una es más alta que la otra y las diferencian quinientos años. Son como dos ruedas —*ofanim*—, una de las cuales tiende hacia el Norte y la otra hacia el Poniente, y se extienden hacia «la tierra inferior». ¿En qué sentido «inferior»?

Se trata de la última de las tierras subterráneas. Constituye el límite de la *Shejináh* o Presencia Inmanente del Santo, bendito sea. Se halla junto a sus pies, tal como escribe *Isaías 66:1*: «El cielo es mi trono y la tierra estrado de mis pies.» Por eso el Creador del mundo estableció la «duración» abajo, tal como está escrito también en *Isaías 34:10*: «*Le nétzaj netzajim*», por siempre jamás.

CLXX

¿Cuál es el significado de «*le nétzaj netzajim*?» Se trata de un «triunfo», de una «victoria», *nétzaj*. ¿Qué victoria?

La que se inclina hacia el Poniente; la décima, que está relacionada con ella, tiende hacia el Norte; y la tercera va hacia abajo.

¿Nos has hablado, acaso, de las dos ruedas de la Merkabá?

La clave es ésta: El límite de la *Shejináh* se llama también el *nétzaj*, y eso es lo que significa la frase de *Isaías 34:10*: *nétzaj*, uno; *netzajim* dos. Y así se reúnen los tres.²⁰⁶

²⁰⁶ Es probable que este fragmento aluda, oscuramente, al último triángulo sefirótico. *Nétzaj* es el nombre de la octava sefira.

CLXXI

Los discípulos le preguntaron: Conocemos el orden de las esferas de arriba a abajo, pero ¿cuál es el de abajo a arriba?

El dijo: ¿Acaso no es lo mismo contar en un sentido que en el otro? Y contestaron: Oh maestro, el que sube no es comparable al que desciende, pues el que desciende corre, va rápido, pero no es así el que asciende. El maestro se sentó y dijo: ¡Venid y contemplad! Hay una *Shejináh* de abajo y una *Shejináh* de arriba. ¿Cuál es cuál? Escuchad: se trata de resplandor que emana de la luz original de la *Jokmah* (Sabiduría); luz que rodea al Todo, tal como está escrito en *Isaías* 6:3: «Toda la tierra está llena de su Gloria (*kevodó*).²⁰⁷ ¿Cuál es su función aquí abajo?

Eso es comparable a un rey que tenía siete hijos y que, habiendo asignado a cada uno su lugar, les dijo: Habitad aquí, uno cerca del otro. El que moraba abajo dijo a sus hermanos: No quiero estar aquí abajo, tan lejos de vosotros. Entonces el rey les dijo: No os preocupéis, yo os guardo, os veo durante todo el día. Eso es lo que quiere decir el versículo de Isaías, «toda la tierra está llena de su Gloria.»

CLXXII

¿Quiénes son sus hijos?

Os he explicado que el Santo, bendito sea, diseñó siete formas sagradas que se corresponden con otras siete en el hombre, tal como consigna el *Génesis* 9:6: «A imagen

²⁰⁷ Esa «gloria» brilla, como se sabe, en el «corazón».

de Elohim los creó; macho y hembra los creó». He aquí las siete formas: la pierna derecha y la pierna izquierda, la mano izquierda y la mano derecha, el tronco y la parte en donde se opera la alianza por la circuncisión y por la cabeza. ¿Has dicho que son siete?

Son siete con la mujer, tal como está escrito en *Génesis* 2:24: «Y serán una sola carne.» Pero la mujer fue extraída de un costado, según dice el *Génesis* 2:21: «Tomó una de sus costillas (*ha-tzelah*)».

Sí, agregó el maestro, pero «costado» en el sentido del versículo del *Éxodo* 26:30: «Y al otro lado del tabernáculo (*le tzelah ha-mishkán*)», que el Targum vierte «del lado del tabernáculo.» ¿De qué costado se trata?

Eso es comparable a un rey que proyectaba plantar nueve árboles machos en su jardín, todos palmeras. Pensando en ello, se dijo: Si todos son del mismo género no podrán subsistir. ¿Qué hizo entonces? Plantó entre las palmeras un *etrog* (cidro), un árbol entre los nueve machos.

Y el *etrog* ¿qué es?

El *etrog* es femenino, tal como dice el versículo del *Levítico* 23:40: «Los frutos del árbol hermoso, (*hadar*).»²⁰⁸ ¿Y qué significa: «los frutos del árbol hermoso (*hadar*)»? Eso alude a lo que el Targum traduce por «el fruto del árbol que produce cidras y ramas».

²⁰⁸ *Hadar* significa, simultáneamente que «cidro», «belleza», «mag-
mficiencia».

CLXXIII

¿Cuál es el sentido de *hadar*?

Es la magnificencia del «todo». Magnificencia del Cantar de los Cantares, en el cual se dice (6:10): «¿Quién es ésta que se muestra como el alba, hermosa como la luna, esclarecida como el sol, imponente como ejércitos en orden?» Todo eso se refiere al principio femenino. Por ello «la mujer fue tomada del hombre.» El mundo de aquí abajo no podría subsistir sin ella.

¿De dónde surge que se la llame *nekeváh*?

Porque los orificios (*nekavim*) de su cuerpo son grandes y tiene más que el hombre.

¿Cuáles son?

Los senos, la vagina, la matriz.

CLXXIV

¿Y cuál es la magnificencia (*hadar*) a la que alude el Cantar de los Cantares?

Es el libro más sagrado de las Sagradas Escrituras, como dijo Rabí Yojanán: «Todos los libros bíblicos son santos, y toda la Tora lo es, pero el Cantar de los Cantares es el *kodesh ha-kodashim*, el sancta-sanctorum.²⁰⁹ Un santuario situado por encima de los demás santuarios.

¿Cuáles son los otros?

Son aquellos que corresponden a las seis direcciones del hombre. Las cuales albergan todo lo que es sagrado.

²⁰⁹ Comentario procedente de la Mishná Yadaim 3.5

CLXXV

¿Y cuál es el sentido de lo «sagrado»? Es el *etrog*, magnificencia del Todo. ¿Por eso se lo llama *hadar*?

No debes leer *hadar* sino *ha-dar*: «el que habita»; porque el *etrog*, si bien está separado de la rama de palmera, hace que el precepto de la *lulab* no pueda cumplirse sin él.²¹⁰ Está ligado al todo puesto que depende de las cuatro plantas y éstas de él.

CLXXVI

¿A qué corresponde el *lulab*?

A la columna vertebral. Por eso se dice en el *Levítico* 23:40: «Ramas de árboles frondosos», de árboles parcialmente ocultos por su ramaje; si así no fuera el significado se pierde. ¿Por qué?

Eso es comparable a los brazos de un hombre, con los cuales protege su cabeza. Los brazos hacen dos, y con la cabeza tres. Por eso hay tres palabras: *ve-anaf etz aboth*, en el mencionado versículo. La palabra *anaf*, «rama», está a la izquierda; el vocablo *aboth*, «frondoso», a la derecha. Resta la palabra *etz*, «árbol», que está en el centro. ¿Por qué se llama así, *etz*? Porque representa a la raíz del árbol.²¹¹

²¹⁰ El *etrog*, *תְּרוֹג* fruto del «cidro», podría leerse como *gar ot נָהָר*, «el que habita el signo, la letra», siendo *ot* el puente entre el cielo y la tierra según lo narra el *Génesis* 9:14, y *gar* partícula del verbo *lagur*, «habitar», «vivir en».

²¹¹ El *Bahir* es deliberadamente oscuro en esta línea: el «árbol» del cual la palabra *etz* es raíz es el *eilán* o *ilán*, *אֵילָן*, que como puede verse es el «yo», *ani*, *אַנִי*, de «Dios», *el*, *אֱלֹהֶים*.

CLXXVII

¿Qué significa la expresión «sauces de las riberas»? Eso corresponde a las piernas del hombre, que son dos. ¿Por eso se dice *arbé nahal*, «sauces de las riberas»? Se dice así porque el más grande de ellos se dirige hacia el Poniente, de donde extrae su fuerza, mientras que el que se dirige hacia el Norte es más pequeño y está distanciado de él por un tiempo de quinientos años. Pero los dos son *arbé*, «sauces».

CLXXVIII

Otra explicación: Los sauces se denominan *arbé* porque a veces confunden sus respectivas acciones.²¹² ¿Pero por qué «sauces de las riberas»? Se dice que a causa del lugar en donde se hallan, que se denomina *nahal* (río), tal como se consigna en el *Eclesiastés 1:7*: «Todos los ríos van al mar, y el mar no se llena.» En ese contexto ¿cuál es el sentido de «mar»? Nada menos que el *etrog*, por eso denominamos a cada principio de los «siete» *nahal*, «río». En *Números 21:19* está escrito: «Y de Matana a Naha-liel», pero no hay que leer Nahaliel sino *na'halé El* (los ríos de Dios). Y los «seis» marchan en la misma dirección hacia el «mar». ¿Y cuál es ese camino? El que asegura el equilibrio entre ellos, de los cuales se dice en *Habacuc 3:5*: «Delante de él camina la peste (*deber*: *dabar*), y junto a sus pasos nace la fiebre.»²¹³

²¹² El radical *arbé*, אַרְבֵּה, significa «mezclado», «confuso».

²¹³ *Deber*, דָבֵר, es «peste» y *dabar* «verbo», דָבַר. Sólo las vocales advierten al discípulo de los peligros del camino, de las trampas de la lectura.

Todos se dirigen hacia ese canal, y el canal hacia el mar; eso es lo que dice el versículo «y Matana a Nahaliel», y desde ese lugar, que «da»²¹⁴, y que es el cerebro, hacia Nahaliel, «y de Nahaliel a Bamoth».

Pero, *bamoth* ¿qué es?

Según la versión que da el Targum es «hacia arriba».

¿Dónde, en qué lugar está ese «arriba»?

La palabra clave es *ramatah*. A su vez ¿a qué conduce *ramath*?

Ese vocablo hace alusión a la *sególa* que sigue a la *zarka*,²¹⁵ *Números 21:20*: «Y de Bamoth al valle que está en los campos de Moab, y a la cumbre de Pisga, que mira hacia el desierto.»

¿Cuál es el valle que se divisa desde allí?

El que está en el «campo de Moab». Aquí debe leerse *Me'ab* y no *Mo'ab*, porque es del Padre, *ab*, de quien se dice en el *Génesis 26:5*: «Porque Abraham escuchó mi voz y siguió mis preceptos, mis mandamientos, mis leyes», etc.

¿De qué campo se trata?

Del que se halla en la cúspide de la «Pisga». *Números 21:19*, y que «mira en dirección del desierto»; palabra que el Targum vierte por «más allá, encima del cielo». A propósito de ese canal, se dice en *Cantar de los Cantares 4:15*: «Fuente de huertos, pozo de aguas vivas, que corren del Líbano.»

¿Y qué significa el «Líbano» en ese pasaje?

Es la esfera de la *Jokmah*, de la sabiduría.

¿Y qué quiere decir el versículo del *Levítico 23:40*: «los sauce de las riberas»?

Eso es lo que ha sido dado en herencia a Israel: son las ruedas de la Merkabá.

²¹⁴ *Matana* procede *natán*, מִתְּנָה, «don», «obsequiar».

²¹⁵ Ver fragmento LXXXIX.

CLXXIX

El maestro dijo: hay diez *galgalim* (esferas) y diez Palabras.

Cada esfera tiene su Palabra, en el sentido que gira la esfera. El mundo de aquí abajo es como un grano de mostaza en el interior de un anillo.²¹⁶

¿Y por qué es así?

A causa del viento que sopla, pues gracias a él todo subsiste. Si el viento²¹⁷ cesara de soplar, aunque sólo fuere durante una hora o un momento, el mundo sería destruido.²¹⁸

CLXXX

El mundo de aquí tiene tres esferas.

¿Cómo es posible eso?

Este mundo oscila entre el Norte y el Sur.

¿De qué modo?

Hacia el lado noroeste, y hacia el lado sudoeste.

¿Noroeste?

Sí, su poder está en el noroeste. Es la pierna izquierda. Sobre ella se halla una segunda esfera que se inclina hacia el Oeste.

²¹⁵ Una frase de O. Khayyam completa esa idea: «El círculo del mundo se parece a un anillo: nosotros somos su sello.» En Mateo 13:31 Jesús habla también de ese misterioso grano de mostaza, *jardal*, גַּדְלָה . Que también puede leerse como el «cuarto» o «cámara», *jéder*, גֵּדֶר, «estrecho», *dal* דָּל, el lugar secreto que contiene la clave del universo superior.

²¹⁷ En hebreo «viento» es *rúa*, רֻאָה, palabra que también significa «espíritu». Por eso un mundo sin espíritu (o viento) no puede prosperar.

²¹⁸ Ver el tratado Guitin del Talmud (31b).

¿De qué manera?

Su poder se halla al Oeste, y ambas son los *nitzjé olam*, los pilares del mundo, cuyo poder se extiende en dirección Oeste y Sur. Se trata del fundamento del mundo, del cual el *Proverbio 10:25*, dice: «El justo es el fundamento del mundo». La última potencia está tras la Merkabá, la primera ante él, y el justo —«fundamento del mundo»— está en el medio. Procede del Sur del mundo, y es un principio que se eleva sobre los demás. En su mano se encuentra el alma de todo lo viviente, puesto que él es la vida del mundo. Toda la Creación de la que habla la Escritura se lleva a cabo por su mediación. Es a propósito de ello que la Biblia dice, en *Éxodo 31:17*: «Se detuvo y tomó aliento.» Ese es el comienzo del *shabat*, del cual la Escritura dice: «Recuerda²¹⁹ el día sábado y santifícalo», *Éxodo 20:8*. También se dice en el *Deuteronomio 5:12*: «Observa», lo cual se refiere al séptimo principio, del que se dice en *Levítico 19:30*: «Mis días de reposo guardaréis y mi santuario tendréis en reverencia.»

¿Y cuál es ese séptimo principio? El de la bondad (*tob*) del Santo, Bendito sea.

CLXXXI

¿Por qué se dice «observad mis sábados» y no «mi sábado»?

Eso es comparable a un rey que tenía una hermosa novia, a quien hacía invitar cada sábado a fin de que

²¹⁸ «Recuerda» se dice en hebreo *zajor זכור*, que posee el mismo radical que *zajar זגיר*, lo «masculino». Pero también la aparición de la *zain*, ז, letra 7, recuerda, como se ha dicho, un retorno a la «simiente».

pasase el día con él. Pero el rey también tiene unos hijos muy esbeltos a quienes ama y otorga la posibilidad de pasar el día con la bella prometida. «Por vosotros he penado mucho; de este modo nos honraremos mutuamente.»²²⁰

CLXXXII

¿Por qué en esos versículos hallamos expresiones tan diferentes como *zjor* (recuerda)²²¹ y *shemor* (observa, cuida)?

Zjor hace referencia al principio masculino, y *shemor* al principio femenino. ¿Por qué, además, se agrega en el *Levítico 19:30*: «...mi santuario tendréis en reverencia?» Eso indica que debe evitarse todo pensamiento pecaminoso, pues el santuario (*mikdash*) es sagrado. Pero ¿qué y por qué es sagrado? Porque se dice: «Yo, יְהוָה», os santifico por todos lados.

CLXXXIII

¿Por qué pronunciamos la bendición «a propósito de todo lo que El ha creado, etc.»? Bendita sea la «Vida de los Mundos», y «Bendito seas Tú por lo que has creado».

Loamos al Santo, bendito sea, que deja surgir la abundancia de su Sabiduría sobre la «Vida de los Mundos», vida que satisface todas nuestras necesidades.

²²⁰ El *shabat* es, en la tradición hebrea, «ella», la «novia», «la eternidad» que acude a casarse con el tiempo.

²²¹ Bendición comentada por el Talmud en su tratado Berajot 37a.

CLXXXIV

¿Por qué al recitar las bendiciones decimos: «que nos * ha santificado por sus preceptos y nos ha ordenado», y no decimos «porque tú nos has santificado y tú nos has ordenado»? Eso nos enseña que todos los preceptos son parte de la «Vida de los Mundos», *jai olamim*, mundos que El nos ha otorgado por su misericordia para que nos santifiquemos a través de ellos. ¡Por eso debemos ser dignos de ellos! ¿Con qué motivo?

Si somos dignos en este mundo, también lo seremos en el mundo futuro. En su mano está el tesoro (*otzer*) de todas las almas. Cuando Israel se comporta bien, las almas participan del tesoro. De ahí procede nuestra certeza de que el hijo de David ²²² no vendrá hasta que todas las almas no hayan contribuido a la realización del cuerpo.²²³

¿Qué quiere decir «todas las almas del cuerpo del hombre (*Adám*)». El tesoro no se revelará por completo hasta que el hijo de David haya merecido nacer. Cuando llegue el momento, todo será completo. Escuchad la siguiente parábola: Un rey tenía un ejército, al cual enviaba pan y vitudillas en profusión. Pero los soldados eran tan perezosos que apenas si lo tocaban. Y no haciendo nada para conservar el pan, éste se pudría. Habiendo realizado una inspección para ver si todo estaba en orden, el rey descubrió lo ocurrido con el pan, y notó que el ejército sentía vergüenza de pedir por más alimentos, a fin de que no pudiera decirse de ellos que

²²² El Mesías

²²³ Tratado Yebamot 62a del Talmud.

habían descuidado la vigilancia del pan. Pero algunos se atrevieron a pedirle pan fresco, a lo que el rey respondió, exhibiendo el pan en mal estado —que había ordenado, previamente, fuese secado y tornado comestible—: No os daré otro pan hasta que los hombres no hayan consumido éste. Entonces los soldados se alejaron de la vista del rey y decidieron repartirse el pan entre ellos, tomando cada uno su parte. El prudente lo expuso al sol y cuando estuvo bueno se lo comió: otro se comió lo que le correspondía inmediatamente, con avidez, sin dejar nada para el día siguiente. Pero muchos de los soldados, que no quisieron aceptar el pan viejo ni mejorar su estado, murieron de hambre. Se los citó delante del tribunal por haber pecado en contra de sus propios cuerpos.

¿Por qué os habéis suicidado?, se les interrogó. En principio, es cierto, erais culpables de haber dejado que vuestra pan se pusiera malo; luego, cuando el pan malo hubo sido mejorado también lo rechazasteis. Vuestra pereza es la causa de vuestra muerte. Si acaso objetarais: ¿Qué hubiéramos podido hacer, Señor? La respuesta hubiese sido: Os faltó la debida atención; pero parte de vuestros compañeros dio, actuando, uno u otro ejemplo. Ellos partieron y compartieron su pan, cosa que debisteis hacer también vosotros. ¿Cuál es el verdadero motivo de vuestro suicidio, entonces?

No solamente habéis despreciado el pan sino también la materia de vuestros cuerpos; al menos podíais haber dejado descendientes. Ahora, en la soledad de la muerte, los sufrimientos os acechan de todos lados. Consternados, ellos respondieron: ¿Y ahora qué haremos, sin pan?

A lo cual se les respondió: Si os hubierais ocupado de la Tora, vuestras respuestas no habrían sido tan tontas

ni insolentes. Por vuestro modo de contestar, se ve a las claras que no sois estudiantes; porque de ella (la Tora) se dice en el *Deuteronomio* 8:3: «No sólo de pan vivirá el hombre, sino también de todo lo que sale de la boca de **תְּבִיבָה**». Deberíais haber buscado, investigado, profundizado los conocimientos a fin de constatar qué < es lo que hace vivir al hombre, y qué quiere decir «todo lo que sale de la boca de **תְּבִיבָה**». Escucha: el hombre debe vivir de acuerdo a la Tora, puesto que ella es lo que surge de la «boca de **תְּבִיבָה**». De ahí se deduce que la ignorancia es incapaz de ser piadosa.²²⁴ Si el hombre no es piadoso (*jasid*) hacia Dios, ¿cómo podría ser un buen estudiante?

CLXXXV

¿Cuál es el modo de mostrarse bondadoso, piadoso hacia el Creador?

Principalmente por el estudio de la Tora, pues quien se dedique a ello recibe regalos celestes, tal como dice el *Deuteronomio* 33:26: «Quien cabalga sobre los cielos para tu ayuda.» Es como si El dijese: Si estudiáis la Tora por ella misma, entonces me ayudáis a que «pueda cabalgar²²⁵ los cielos». Por eso el que planea sobre «los *shejakim* vive en majestad».

¿Y qué significa *shejakim*? Pues «a través de las cámaras ocultas», como vierte el Targum, «y su Palabra está oculta en los cielos de los cielos». En el *Deuteronomio* 8:3, se dice: «No sólo de pan vivirá el hombre, sino también de todo lo que sale de la boca de **תְּבִיבָה**»; por eso la Tora, que sale de la boca de **תְּבִיבָה**, hace vivir al hombre. Por ello está sentenciado en *Proverbios* 18:23:

²²⁴ Ver *Pirké Abot* 2:5. 142

«El tonto responde con insolencia.» Entonces, abandona la impertinencia. Ciérrale las puertas mediante el saber.

CLXXXVI

¿Qué significa el versículo de *Job 15:2*: «Responderá el sabio con conocimiento de espíritu (*dat rúaj*)?» ¿Qué es, pues, ese «conocimiento de espíritu»?

Se trata de un conocimiento espiritual del cual se dice, en *Isaías 11:2*: «Y sobre él se posará el espíritu de יְהוָה, espíritu de sabiduría y de inteligencia.» En principio la sabiduría, *jokmáh*, y luego la inteligencia, *bináh*, porque es en la inteligencia en donde se hallan el «Consejo, el Rigor, el Conocimiento y el temor de יְהוָה».

Pero tú, maestro, nos has dicho que el «Consejo» es la práctica de la Caridad, en tanto que la Inteligencia es el atributo del Rigor. El conocimiento serviría al hombre para obtener control de la Verdad, en tanto que el temor a יְהוָה es el tesoro de la Tora.

Eso es lo que dije, comentó el maestro, siguiendo en ello a rabí Akiba, quien solía explicar que todo lo que el Santo, bendito sea, ha creado, lo ha creado doble, tal como está escrito en el *Eclesiastés 7:14*: «Dios hizo tanto lo uno como lo otro.»

¿Y cuál es el tesoro (*otzer*) de la Tora?

Aquel del cual se dice en *Isaías 33:6*: «El temor de יְהוָה será su tesoro.» Por eso el hombre debe prestar atención y estudiar bien la Tora.

Eso es comparable a un hombre que quería comprar miel de dátiles pero que no tenía envase para recogerla, visto lo cual se dijo: Me la pondré en el pecho. Lo hizo, pero como la carga era pesada, y tuvo miedo de ensuciar y destruir sus vestidos, arrojó la miel a mitad

de camino. Por ese motivo sufrió una doble pérdida: la de la miel misma y la de su valor pecuniario.

CLXXXVII

«El temor de יהוה» está arriba, en la mano del Santo, bendito sea. Ese temor es también su poder, articulado en la mano, mano que se llama «la balanza del mérito». Puesto que su acción, según está escrito, en *Isaías 11:3*: «Y le hará entender diligente en el temor de יהוה; no juzgará según la vista de sus ojos, ni argüirá por lo que oigan sus oídos.» Todo depende, en última instancia, del mérito.

De allí emana el Consejo y proviene la Salud del mundo, tal como el poder del «pastor, la piedra de Israel», *Génesis 49:24*. Es también allí que radica lo que cita *Habacuc 3:4*: «Y allí estaba escondido su poder.»

CLXXXVIII

Ya que hablamos de ese versículo, mejor será **que** precisemos su significado. ¿Pero en qué consiste la precisión? Explicamos que quiere decir: «Rayos brillantes salían de "Su Mano"» también en *Habacuc*. ¿Por qué, precisamente, «rayos» (*karnaim*), y por qué se dice «rayos» primero y luego «Su Mano»? ¿No debería haberse dicho «Sus Manos». Eso coincide con el pasaje del *Éxodo 32:19*: «...ardió la ira de Moisés, y arrojó las Tablas de su mano...»; así dice la Escritura, «de su mano»; y también, siguiendo al *Éxodo 17:12*: «En sus manos firmeza hasta que se puso el sol.» La voz «firmeza» aparece en plural e implica fidelidad, *emunot*.

Pero Rabí —le dijeron al maestro— te pedimos que nos expliques un pasaje y no haces más que oscurecer su sentido con tu respuesta. Y sin embargo nos has enseñando, oh querido maestro, que primero se responde a la primera pregunta y luego a la segunda y así sucesivamente.

¿Queréis entonces que os explique el versículo: «Rayos brillantes salían de su mano?» ¡Por el Templo, acabo de daros una buena explicación! Confundidos, los discípulos no supieron cómo reaccionar. Percibiendo el embarazo que los paralizaba, el maestro les dijo: «Las aguas estaban antes allí, y luego surgió el fuego.»²²⁵ Sí, esa es la opinión adoptada por todo el mundo: se sabe que las aguas contienen en sí mismas al fuego. Pero — insistieron — ¿qué sentido tiene allí la palabra «rayos»? Hay cinco rayos, comentó el maestro, correspondientes a los cinco dedos de la mano derecha del hombre.

CLXXXIX

Pero maestro, nos has enseñado, en nombre de Rabí Yojanán, que son precisamente ellos (los rayos) quienes nombran a los «dos brazos del mundo». El comentó: Sí, pero aquí «los rayos» designan los grados superiores, los niveles. ¿Y cuáles son? ¿dónde están? El maestro respondió encolerizado: En tu cabeza. ¿Y qué hay por encima de ella? El dijo: «El temor de הָאֱלֹהִים».

²²⁵ Referenda al pasaje 1:12 del *Séfer Yetzirá*.

CXC

¿Y qué es, en qué consiste ese «temor» de **תִּירְאָה**? Se trata de la luz original. Rabí Meír solía decir a propósito de lo escrito en el *Génesis* 1:3: «Y dijo Dios: Sea la luz, y fue la luz», que alguna razón había en el hecho de que no se dijera «y fue», sino «y fue la luz». Eso nos enseña que la luz creada era tan grande que ninguna criatura podía contemplarla, y como ya se ha dicho, el Santo, bendito sea, la reservó a los justos²²⁶ del tiempo futuro. Esa luz es el principio de todo bien (*sejorá*) en este mundo, y constituye el poder de la piedra preciosa llamada *sojeret* (mármol), y de aquella que llaman *dar*, (ámbar).

¿Por qué es el principio de la piedra *dar*? Eso nos enseña que el Santo, bendito sea, tomó la milésima parte del poder de esa luz y creó con él una hermosa piedra preciosa en la que incluyó todos los *mitzvot* (mandamientos). Cuando Abraham pidió un «poder», se le ofreció esa piedra preciosa, pero la rechazó. Por su propia capacidad obtuvo, en cambio la *midáh* (medida) de la benevolencia, el *jésed*, tal como está escrito en *Miqueas* 7:20: «Y a Abraham la misericordia.» Luego llegó Isaac y solicitó su parte de poder; se le ofreció la misma piedra preciosa pero la rechazó. De acuerdo a su mérito, recibió en cambio el principio de *gueburáh*, el «rigor», o el *pájad*, el «terror», tal como dice el *Génesis* 31:53: «Jacob juró por aquél a quien temía Isaac su padre.» Más tarde vino Jacob, que sí estuvo dispuesto a aceptarla (a la piedra), pero no le fue ofrecida. Se le dijo: ya que Abraham está arriba e

²²⁶ Referencias a los tratados talmúdicos *Hagigah* 12a y *Pesikta Rabbati* 5.

Isaac abajo, sitúate en el medio y recibe la fuerza de ambos.

¿Cuál es ese «medio» (*emtza*)?²²¹ Ese medio es la «paz».

Sin embargo, está escrito en *Miqueas* 7:20: «Cumplirás la verdad a Jacob.»

Paz y verdad son una y la misma cosa,²²⁸ tal como se dice en *Esther* 9:30: «...palabras de paz y de verdad». Y luego, también en // *Reyes* 20:19: «Habrá al menos paz y seguridad en mis días», lo cual se completa con el versículo de *Isaías* 58:14: «Y te daré a comer la heredad de Jacob tu padre», es decir de la «misericordia», del «rigor» de la «verdad» y de la «paz». Por ello se dice en el *Salmo* 118:22: «La piedra que desecharon los edificadores ha venido a ser cabeza del ángulo.»²²⁹

CXCI

¿Y por qué ha sido desdeñada? ¿No está escrito, acaso, en el *Génesis* 26:5: «Porque Abraham ha escuchado mi voz y observado mis preceptos, mis leyes y enseñanzas»? ¿Qué quiere decir la palabra *mishmarti* (mi observancia)?

Así es como habla el «principio de la misericordia»: Mientras estaba Abraham en el mundo, yo no estaba

²²⁷ La voz *emtza*, עַמְצָה «en medio», contiene el «árbol», *etz*: עֵץ, lo

*⁸ Referencia talmúdica. Taanit 4:2 y Génesis Raba 5:5. ²²⁹ Sobre

esta piedra hay toda clase de interpretaciones contradictorias. Está, alquímicamente hablando, al comienzo y al fin de la obra. De todos modos, el *dar* o ámbar, דָר, posee en hebreo una connotación de «generaciones», *dor* דור, de ahí el mensaje grálico contenido en este fragmento. En Mateo 21:42 Jesús interpreta el tema de la piedra, que aparece como peligrosa, ambigua.

obligado a cumplir su misión, pues era él quien llenaba el mundo de misericordia. Mi misión es luchar por el favor de los hombres. Si acaso se declaran culpables, se decía Abraham, me pronuncio en su apoyo. Siempre los apoyo e incito a cumplir la voluntad del Padre que está en los cielos. Abraham hacía todo eso, tal como consigna el *Génesis* 21:33: «Y plantó Abraham un árbol tamarisco en Beerseba, e invocó allí el nombre de, יְהוָה Eterno.» Ofreció su pan y su agua a todos los hombres que pasaban, y quiso demostrar su amor por ellos habiéndoles al corazón: «Servid a יהוה, Dios del cielo y de la tierra.»²³⁰ Y así perseveraba hasta comunicar la justa doctrina.

¿Pero cómo sabemos que inclusive actúa a favor de los culpables?

De los versículos del *Génesis* 18:17: «¿Encubriré yo a Abraham lo que voy a hacer, habiendo de ser Abraham una nación grande y fuerte, y habiendo de ser benditas en él todas las naciones de la tierra?» Por eso siempre hay ocasión de mérito; El siempre litigará en su favor, en favor de los que, culpables, buscan perdón. Pero ¿cómo es posible que el Santo, bendito sea, no sepa que no pueden ser salvados? Lo sabe, pero deja el espacio de acción para un mérito suplementario. Por eso se dice: «El que quiera purificarse, está apoyado en el cielo; y aún el que quiera ser impuro, las grandes puertas permanecen abiertas ante él.» ¿Qué quiere decir «las grandes puertas permanecen abiertas»?²³¹

Se abren aún más las puertas que siempre han estado abiertas.

²³⁰Referencia talmúdica, Sota 10b.

²³¹Referencia talmúdica, Shabat 104a.

CXCII

«Mis preceptos, mis leyes, mis enseñanzas», *Génesis* 26:25. Considerando que no he querido²³² hacerlo, debo observar los preceptos. Y ¿qué significa «mis enseñanzas»? La trasmisión oral, lo que emana de las conversaciones que se mantienen arriba. Eso lo sabía y observaba Abraham.

CXCIII

¿Qué quiere decir el pasaje del *Génesis* 49:24: «De allí se alimenta la Roca de Israel.»

En efecto, es de allí que se alimenta la «Roca de Israel»?

¿Qué quiere decir, entonces, «de allí» (*misham*)!

Allí reside el justo supremo.

¿Quién es?

La gran luz oculta, la *sojéret*.²³³ Y la piedra que tiene su lugar (*dará*), por encima de ella, se denomina *dar* (ámbar).

Pero los «rayos», ¿qué significan según los describe *Habacuc* 3:41

Los cinco dedos de la mano derecha.

CXCIV

Rabí Rehumai dijo: He aquí lo que yo aprendí. Cuando Moisés pidió conocer el Nombre del Creador en el

²³²Referencia a la piedra preciosa del fragmento CXC. La Tora *ve-alpé* u oral, según vemos aquí, se remontaría hasta Abraham, tercer milenio antes de Cristo. ²³³ Ver fragmento CXC.

Éxodo 33:18: «Te ruego que me muestres Tu gloria», lo que en realidad quería saber era porque tal hombre tiene un destino justo y tal otro un destino negativo; por qué algunos son felices y otros no. Pero no recibió respuesta a su pregunta.²³⁴ Digamos que no obtuvo la respuesta indicada a su pregunta. ¿Cómo es posible que Moisés no conociera ese misterio? Con frecuencia solía decirse: Conozco perfectamente las vías de sus «poderes», pero lo que ignoro es cómo el Pensamiento (*majshabá*) se manifiesta en ellos. Sé que en el Pensamiento divino radica la Verdad, pero no alcanzo a discernir sus partes. Eso es lo que quiero comprender. Naturalmente, nunca le fue dado discernirlo todo.

CXCV

¿Por qué el justo es feliz y es infeliz el injusto? Eso depende del pasado: el injusto ha debido de actuar de modo incorrecto en otra vida, y en la actual paga su precio por ello.

¿Acaso puede sufrir un hombre castigos por errores cometidos en su juventud? Rabí Simón decía que el Tribunal Celeste no castiga sino a quienes en el momento de pecar tienen más de veinte años. Y también decía: Y no sólo en esta vida, sino también en otras.

Preocupados, sus discípulos le dijeron: ¿Hasta cuándo vas a contradecir tus propias palabras? El respondió: Venid, oíd; eso es comparable a un hombre que plantó un viñedo en su huerto deseando obtener uvas y cosechó agraz. Entonces, viendo que no había

²³⁴ Referencia al Talmud, tratado Berajot 7a.

tenido éxito, vuelve a plantarlo en otro lado y esta vez protege las plantas y las libra de todos sus parásitos. ¿Cuántas veces se vio forzado a repetir la operación? El maestro contestó: Durante el tiempo de mil generaciones, puesto que está escrito en el *Salmo 105:8*: «De la palabra que mandó para mil generaciones.» Por eso suele decirse novecientas setenta y cuatro generaciones han faltado. Entonces, el Santo, bendito sea, ejerce de jardinero durante cada generación.»

CXCVI

Raban²³⁵ comentó: Si los justos **lo hubiesen deseado** podían haber creado el mundo. ¿Qué se los impidió? «Vuestros pecados», tal como está escrito en *Isaías 59:2*: «Porque vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios.» Es decir que el pecado supone separación, división entre vosotros y El. Más tarde Rabah creó un hombre y se lo envió a Rabí Zéra, quien le habló sin obtener respuesta. De modo que, si no hubiera sido por «vuestro pecado» ese hombre hubiese podido responder. ¿Cómo?

A través de su alma.

¿Acaso tiene el hombre un alma que puede transmitir, comunicar a los demás?

Por supuesto, tal como dice el *Génesis 2:7*: «...y sopló en su nariz aliento de vida (*nishmat jaím*).» Porque el hombre es un «alma viviente». Son los pecados los que separan al hombre, a la criatura, del Creador, de Quien

²³⁵ Referencia talmúdica al tratado Sanhedrín 65b

es imagen. En el *Salmo 8:6* leemos: «Lo has hecho poco menor que los ángeles.»²³⁶ ¿Qué significa «poco menor»?

Eso quiere decir que el hombre peca, es decir separa, en tanto que Dios no. ¡Bendito sea El y su Nombre por toda la eternidad!

Sí, el Creador no peca, pero la fuerza del error también procede de El. Di mejor: venía de El hasta que llegó David, que combatió el error. Por eso el versículo del *Salmo 109:22*: «Y mi corazón está herido dentro de mí.» Así habló David: Porque he podido vencer, «el perverso no es recibido en tu seno», *Salmo 5:5*. ¿Por qué medios fue vencido?

Mediante el estudio de la Tora, puesto que no deja de estudiar noche y día. Cuando un hombre estudia la Tora por sí misma, la Tora superior se abre hacia el Santo, bendito sea. Por eso sostenemos: que el hombre estudie la Tora, aunque sea de modo interesado. A fuer de estudiarla terminará por comprender que ella es el fin del comienzo.²³⁷

Pero esa Tora de la que hablas ¿qué es, dónde está? La Tora es una novia delicada ataviada de preceptos. Ese es su tesoro, y ella es la novia del Santo bendito sea, tal como está escrito en *Deuteronomio 33:4*: «La ley como heredad a la congregación de Jacob.» No debes leer *morashá* (un legado) sino *meorasá* (una novia).²³⁸

²³⁶ El vocablo *meat ü'jn*, traducido por «poco menos» o simplemente «poco», «casi», tiene la misma raíz que *taam*, טעם «gusto», «sabor». La idea podría parecer superficial si no existiera, en la tradición del yoga chino, la descripción de *un sabor bajo la lengua* cuyo origen celeste es innegable. *Et men*, también, «pluma», «lapicero». Raíz a la que la *men* agrega «procedencia». De donde puede decirse que los hombres están firmados o escritos por el Creador.

²³⁷ Cf. talmúdica a Pesajim 50b.

²³⁸ Cf. talmúdica a Berajot 57 a. La advertencia sobre la palabra

¿Por qué?

Si Israel se ocupa de estudiar la Tora ésta se convierte en la novia del Santo, bendito sea, y cuando eso ocurre, entonces se recibe el legado.

CXCVII

Rabí Amorai explicaba los méritos de Tamar, que la hicieron acreedora a sus hijos Peres y Zerah. El principal de ellos consistía en su nombre, Tamar.²³⁹ Pero hubo otra Tamar, la hermana de Amnón. Cuyo destino fue otro. Los hijos de la primera Tamar, Peres y Zerah ¿por qué se llaman así? Peres alude a la luna, que tan pronto crece como decrece. En tanto que Zerah lleva ese nombre por el sol, que siempre surge del mismo modo.²⁴⁰ ¡Pero Peres²⁴¹ fue el primogénito y el sol es más grande que la luna!

Eso no presenta ninguna dificultad, puesto que está escrito en el *Génesis* 38:28: «...y él tendió la mano», y más adelante, (29) «y muy pronto surgió su hermano con un hilo escarlata entre los dedos». Se le llamó Zerah, aunque debió haber nacido primero. A causa de la alegría del Santo, bendito sea, tal acontecimiento determinó que Salomón, que entonaría el Cantar de los Cantares, fuera descendiente de Zerah. Por eso éste nació en segundo lugar.

morashá o «legado» esconde y a la vez revela el sentido de *me'orasá* מְוֹרָשָׁה, que además de «novia» puede interpretarse como *me*, מֵ or, אֶרֶח sámaj, חֵרֶב hei חֵרֶב, «de-luz-está-hecho-el-secreto-del-espíritu.»²³⁹ En hebreo Tamar significa «palmera», árbol que con frecuencia representa al «justo». ²⁴⁰Cf. talmúdica, Guitin 57b.

²⁴¹ El verbo «peres» significa «decrecer», «deshacer»; en tanto que el verbo *zerah* indica «surgir», «elevarse», «resplandecer».

CXCVIII

¿Pero por qué Tamar y no otro nombre?
Porque es mujer.
¿Piensas, acaso, en el principio femenino? Bien sabes
que la palmera contiene a veces el principio masculino
y a veces el femenino. ¿Cómo es posible?
El *lulab* (la rama de la palmera), es masculina y su
fruto es masculino desde el punto de vista exterior,
aunque por dentro sea femenina. ¿Es posible eso?
Los dátiles son, por sus semillas, iguales a la mujer, ya
que corresponden en su forma al poder de la luna. Pero
el Santo creó a la palmera macho y hembra, tal como
dice el *Génesis* 1:27: «Macho y hembra los creó.»
¿Cómo es posible sostener eso si también está escrito,
en un pasaje posterior: «Elohim creó al hombre a su
imagen, a su imagen y semejanza lo creó»? Y luego:
«Haré una ayuda idónea para él.» *Génesis* 2:21: «Tomó
una de sus costillas y cerró la carne en su lugar.»
Observa lo siguiente: para el relato de la creación del
hombre la Escritura emplea tres expresiones diferentes:
«formar», «hacer» y «crear». La expresión «hacer» es
empleada en la «fabricación» del alma —la criatura es
doble, macho y hembra—; en tanto que la expresión
«formar» se emplea cuando el Creador introduce el alma
en el cuerpo y la une al espíritu.²⁴² ¿Cómo sabemos que la
expresión «formar» es idéntica a «semejanza». Del
versículo del *Génesis* 2:19: «mrp Dios

²⁴² El concepto de *itzur*, *yetzirá*, «formación», ha dado lugar como se sabe al libro que lleva ese nombre y que trata de la formación de las letras y los números que, a su vez, articulan y componen la Creación.

formó pues, de la tierra toda bestia de campo y toda ave de los cielos, y las trajo a Adán para que viese cómo las había de llamar.» Y luego, más adelante, se dice: «Masculino y femenino los creó», agregando: «Y Elohim los bendijo.»

CXCIX

El alma de la mujer procede del principio femenino y el alma del hombre del principio masculino. De ahí que la serpiente cortejara a Eva. Así, se decía: «Como su alma procede del norte (*tzafon*), yo la seduciré fácilmente.» ¿Y en qué consiste esa seducción? En intentar que ella se acostara con él.²⁴³

CC

Sus discípulos le preguntaron: ¿cómo ocurrió todo eso? Y el respondió: Samael el perverso,²⁴⁴ de acuerdo con todas las legiones celestes, urdió un complot contra su Maestro, puesto que el Santo, bendito sea, le había dicho al hombre en *Génesis 1:28*: «Señoread en los peces del mar y en las aves del cielo.» Entonces Samael se dijo: ¿Cómo podríamos inducir al hombre a pecar y desobedecer al Creador?

Descendiendo a la tierra con todas sus legiones, se propuso hallar un cómplice. Cuando encontró a la serpiente ésta tenía la apariencia de un camello. Samael lo montó y fue a ver a la mujer. Habló: «¿Es cierto que Elohim

²⁴³ Ver el Targum de Jonatan ben Ouziel sobre el *Génesis 4:1*, y el tratado Shabat 146a del Talmud.

²⁴⁴ Cf. *Pirké de Rabí Eliezer*.

os dijo que no comeríais de ningún árbol del jardín?», preguntó con segundas y malas intenciones y la mirada torva.

Respondió la mujer: «Nos ha prohibido únicamente comer del árbol que está en el centro del jardín.» Ahora bien, el texto de la Escritura se refiere al «árbol del conocimiento», y Eva declara que está «en el centro del jardín», agregando que «de sólo tocarlo pueden morir».

¿Qué hizo entonces el perverso Samael? Se acercó al árbol y lo tocó. El árbol gritó: «¡Perverso! No me toques. Tal como está escrito en el *Salmo 36:12-13*: «Allí cayeron los hacedores de iniquidad; fueron derribados y no podrán levantarse.» Se acercó a la mujer y le musitó: «Mira, he tocado el árbol y no he muerto. Tócalo tú también y no morirás.» La mujer lo hizo y de inmediato se acercó a ella el Ángel de la Muerte. Ella se asustó y se dijo que si acaso moría, el Creador daría a Adán otra mujer. Por lo tanto, pensó, le haré compartir el fruto prohibido: si debemos morir por lo menos moriremos juntos: si vivimos, viviremos juntos.

Así fue como tomó el fruto del árbol y se le ofreció a su esposo. Adán ensombreció de inmediato y sus ojos y dientes temblaron. Asustado, interrogó a su esposa: ¿Qué me has dado de comer? ¡Así como yo me siento débil y enfermo así se sentirán los hombres! Entonces, Aquel de quien se dice en el *Salmo 9:5*: «Juzga al mundo con justicia», llamó al hombre y le dijo: «¿Por qué huyes delante de Mí?» Adán contestó: «Al oír tu voz comencé a temblar y tuve miedo porque estoy desnudo, y sentí vergüenza.» Desnudo delante del Creador, agregó el maestro. El hombre es «desnudado» a causa de su transgresión, por culpa de las iniquidades. ¿Cómo era el vestido de Adán antes de su desnudez?

Una piel de animal, de la cual se vio despojado después de haber comido el fruto. Pero el Creador le interrogó, para que pensara aún más en ello: «¿Quién te dijo que estabas desnudo» Adán, nervioso, respondió: «¡Señor del Universo!, cuando estuve solo ¿acaso pequé? Es la mujer que me has dado la que me obligó a transgredir tus palabras.»

El Creador dijo entonces a la mujer: «No solamente has pecado sino que también has incitado a tu compañero a hacerlo.» Y la mujer contestó: «¡Señor del Universo! Es la serpiente quien me ha incitado a ello. Entonces el Señor hizo comparecer a los tres delante de El y pronunció contra ellos nueve maldiciones, así como el decreto de muerte. Precipitó a Samael y a su cohorte hacia lo más bajo destronándolo del sitio que ocupaba y también amputó las patas de la serpiente, maldiciéndole y ordenándole cambiar de piel cada siete años. Samael fue castigado y se transformó en «príncipe» de la casa de Esaú, el perverso.

En tiempos futuros, antes de extirpar el reino de Edom —¡qué ese hecho pueda producirse en nuestros días!— el Santo, Bendito sea, destronará primero al perverso Esaú, tal como se dice en *Isaías 24:21*: «**בְּנֵי** castigará al ejército de los cielos en lo alto»,²⁴⁵ a causa del desorden provocado y de la instauración de la muerte. Ese castigo nace del hecho de que Eva agregó una falsa interpretación a la orden del Creador, por eso suele decirse: «El que agrega, cercena»²⁴⁶ ¡Que su Nombre aclare nuestros ojos a través de la luz de la Tora! ¡Qué ponga reverencia en nuestros corazones y nos halle dignos de recibir Su presencia, dignos de Aquel que ilumi-

²⁴⁵ Ver el Éxodo 21:5

²⁴⁶ Cf. al tratado Sanhedrín del Talmud.

²⁴⁷ La úl
al *Zohar*.

ÍNDICE TEMÁTICO

- Abraham: 20, 64, 71, 106, 108, 135, 146, 147, 148, 149 Acentos musicales (*taamim*): 110, 111, 135 Adán: 156 Agua: 23, 28, 30, 45, 51, 76, 86, 100, 103, 106, 117, 122, 126, 127, 144 Alef (letra): 25, 27, 32, 65, 72, 98, 111 Amalek: 110 Atoa: 41, 49, 53, 63, 64, 97, 99, 120, 237, 140, 141, 151, 154, 155 Angeles: 23, 28, 29, 48, 67, 92, 112 Ángel de la Muerte: 156 Árbol (del mundo): 29, 73, 82, 85, 99, 104, 134, 156 Árbol de Vida: 85, 86, 122 Atributos: 103 Atzeret: 90 Bendición: 16 a 19, 71, 95, 105, 139, 140, 141 Benevolencia: 106 a 109, 140 a 144, 146, 147 Bereshit: 51, 52, 53 Beth: 16, 18, 25, 27, 53, 54, 55, 90 Bien: 37, 39, 40, 43, 63, 114, 137 Binah: 49, 122, 143 Bohu: 15, 23 Canal: 28, 96, 98, 135 Cantar de 18 Cantares: 133 Casa: 17, 25, 32, 54, 66, 151, 155 Cerebro: 65, 75, 118, 135 Cielo: 35, 36, 46, 51, 74, 83, 86, 87, 95, 96, 102, 103, 110, 117, 135 Círculo: 97, 98 Circuncisión: 74, 129 Columna vertebral: 75, 85, 118, 134 Comunidad de Israel: 62, 63 Conocimiento: 70, 143 Consonantes: 97, 98 Contribución: 84, 88, 89 Corona suprema: 104, 112 Creación: 23, 24, 27, 137, 151, 154 Dalet: 33, 34, 38, 39 David: 65, 151 Derecha: 23, 93, 112, 117, 121, 129, 134 Día: 73, 90, 114 Dragón celeste: 82, 87, 91, 95 Elias: 95 Esaú: 157 Esfera Celeste: 82, 87, 91, 95, 176, 177 Estudio: 51, 56, 76, 116, 140, 143, 151 Etrog (cidro): 132, 135 Eva: 156, 157 Femenino: 53, 75 a 77, 95, 132, 133, 139, 154, 156 Filacterias: 117 Formas: 82, 85, 86, 87, 92, 93, 94, 124, 132 Franjas rituales (del manto de rezar): 79, 80, 85 Fuego: 23, 37, 43, 44, 45, 46, 65, 86, 87, 106, 107, 112, 117, 144, 145 Generación: 100, 101 Gloria: 61, 102, 104, 105, 106, 131 Guimel: 27, 28, 33, 34 Hadar: 131 a 134 Hei: 20, 33, 34, 53, 54 Hombre: 25, 74, 98, 131, 154 Hija (novia): 54, 59, 60, 61, 71, 80, 105, 119, 124, 138, 151 Imagen: 47, 102 Infinito: 65, 82, 118 Isaac: 107, 109, 146 Israel: 26, 36, 37, 40, 48, 81, 89, 95, 96, 99, 107, 109, 110, 111, 118, 122, 127, 135, 140 Izquierda: 23, 92, 112, 119, 121, 124, 129, 134 Jacob: 40, 41, 107, 109, 146 Jardín del Edén: 34, 35, 86, 87 Jet: 37 Justo: 58, 87, 88, 100, 113, 119, 137, 142, 150, 151 Justicia: 61, 68, 69, 100, 112 Leche: 108, 109 Lenguas: 67, 81 " Letras: 112, 127 Líbano: 135 Lugar: 25, 79, 105, 106, 144 Lulab: 85, 87, 134, 185, 154 Luna: 153, 154 Luz: 14, 24, 26, 32, 34, 54, 67, 74, 102, 105, 113, 114, 115, 121, 131, 145, 149 Madre: 70, 89, 105 Mal: 23, 24, 37, 39, 40, 42, 107, 124 a 126

Mala tendencia: 125, 126, 151 Mano: 101, 106, 109, 110, 124, 143, 144, 149, 150 Masculino: 53, 75 a 84, 98, 132, 139, 154, 155
 Mem: 39, 75, 76
 Merkabá: 63, 77, 122, 129, 135, 137
 Mesías: 69, 76, 119, 140
 Metempsicosis: 100, 101, 118, 140, 150
 Miembro viril: 118 Miembros (del cuerpo): 20, 79, 80 Misericordia: 37, 39, 70, 71 Moisés: 109, 122 Muerte: 94, 95 Mujer: 74, 76, 105, 129, 132, 133, 154, 155
 Mundo (éste): 114 Mundo (que viene): 19, 20, 113, 114, 121, 140
 Naciones: 85
 Nétzaj: 119, 130
 Nido de pájaro: 104
 Nombre: 73
 Nombres divinos: 54, 55, 65, 66, 81, 84, 87, 91, 94, 95, 96, 110, 111, 114, 149 Norte: 29, 37, 39, 112 a 126, 129, 130, 134, 137, 155 Nun: 58, 75, 77 Norte: 29, 37, 39, 112 a 126,
 Ojo: 77
 Olam: 17, 22, 31
 Olor: 93, 9
 Oreja: 65, 72, 73, 74, 75, 77
 Oro: 52 a 55, 88
 Padre: 89
 Palabra: 46 a 50, 58, 97, 99, 102, 109, 110, 120, 136, 142 Palacios: 65, 98, 118 Palmera: 84, 122, 123, 127, 128, 131, 132, 154 Paz: 23, 24, 39, 40, 58, 69, 108, 117, 146
 Pecados: 151 Pensamiento: 26, 65, 77, 78, 109, 118, 121, 149
 Piedras: 81, 83, 126, 146, 149
 Plegaria: 63, 66, 84, 95, 109, 110
 Plenitud: 17
 Primogénito: 89, 153
 Puntos vocales: 37, 38, 39, 41 a 44, 79, 97, 98
 Reino: 47, 103, 110, 111
 Reish: 73
 Remordimiento: 32 Rigor: 55, 68, 92, 143, 146 Sabiduría: 16, 25, 27, 49, 54, 61, 62, 73, 83, 84, 90, 91, 95, 99, 104, 111, 112, 113, 114, 119, 120, 122, 127, 131, 139, 143, 150, 151 Sacrificio: 92, 93, 98, 102 Salomón: 126, 61, 62, 87, 152 Samael: 156 Satán: 123 a 128 Sefirots: 101, 102, 110, 131 Serpiente: 155, 156 Shabat: 120, 121, 137 a 139 Shejakim: 14, 68, 100, 142 Shejinah: 69, 70, 71, 99, 100, 129, 130, 131 Shin: 33, 73, 99 Simiente: 126, 127 Sol: 152 Sucot: 90. (Ver también: hadar, lulab y etrog) Sueño: 41 Sur: 19, 29, 124, 138, 139 Talla: 113, 114 Tamar: 153, 154 Terror: 107 a 109, 146 Tet: 59 Tierra: 31, 35, 83, 101, 104, 155 Tinieblas: 96 Todo: 29, 131, 132 Tohu: 15, 23, 24, 27, 107, 112, 114 Tora: 16, 17, 45, 55, 90, 99, 108 a 117, 140, 141 Tribu: 97 Trono: 83, 113, 117 Tzade: 58 Vav: 30, 73, 74 Verdad: 69, 92, 109, 143, 146, 149 Vida: 116 Vientre: 75, 76, 91, 102 Vino: 108, 109 Vocales: 110, 135 Voz: 45, 47, 48 Yod: 32, 58, 88, 90 Zain: 53, 72, 73, 111

ÍNDICE

Prefacio a la 2. ^a edición	3
Prólogo de Mario Satz	5
<i>Sefer ha-Bahir o Libro de la Claridad</i>	15
índice temático	159